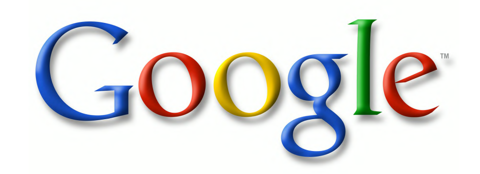
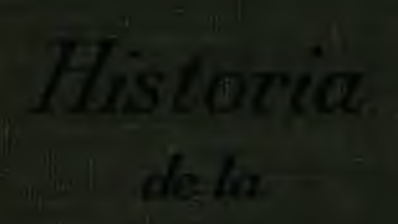




Historia de la AMERICA LATINA

por

ENRIQUE SANTIBAÑEZ

150
net
+
12/14



HISTORIA DE LA AMÉRICA LATINA

COMPENDIADA DESDE LOS TIEMPOS MÁS REMOTOS HASTA NUESTROS DÍAS Y ESCRITA

POR

ENRIQUE SANTIBÁÑEZ

ANTIGUO PROFESOR DE HISTORIA UNIVERSAL EN LA ESCUELA PREPARA
TORIA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD
MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA, DE LA
ACADEMIA MEXICANA DE LA HISTORIA, & &.

DE ACUERDO CON
LOS PLANES DE ENSEÑANZA MODERNA, PARA SERVIR DE TEXTO EN LAS
ESCUELAS DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA SUPERIOR



Nec temere, nec timide

D. APPLETON Y COMPAÑÍA
NUEVA YORK LONDRES

Printed in the United States of America

ILLUSTRACIONES

HISTORIA DE LA AMÉRICA LATINA

PARTE PRIMERA

PRELIMINARES

CAPÍTULO PRIMERO

Explicaciones Preparatorias

1. **La División en el Trabajo.**—Es fruto sazonado del Siglo XIX, determinar con mas fijeza en la labor humana, la tendencia poco marcada en siglos anteriores a la especialización, y cuantos individuos se consagran en la actualidad en los países civilizados, al estudio de las ciencias, al cultivo de las artes y al trabajo material que provocan las industrias, después de adquirir los conocimientos generales que son necesarios, para dominar la materia a la que dedicarán sus esfuerzos posteriores, ya no la abandonan ni la mezclan, ni siquiera con las que le son similares.

2. **La Función del Historiador.**—Siguiendo este razonable camino, el historiador no debe presentar en

sus escritos, mas de lo que el Hombre ha ejecutado en la Tierra. Las indagaciones acerca de su origen, lo mismo que el estudio del suelo por él habitado, pertenecen a otras ciencias.

3. **La Historia es un Relato.**—La Historia, por consiguiente, no es mas que un constante relato, que para ser fructífero, necesita ser verídico, sincero, comparado, con observaciones constantes para enaltecer todos los buenos actos de los hombres y vituperar cuanto han hecho poseídos del espíritu del Mal. Si la labor de la Historia no sirviese para el desarrollo progresivo de la Moral, tendría que desecharse como infecunda, para el Progreso de la Humanidad.

4. **El Hombre en la Vida Social.**—Nos exhibe la Historia, en cuadros que se suceden cronológicamente, la vida de nuestros antepasados y contemporáneos, y por ella sabemos, que por mucho tiempo el Hombre ha vivido y vive aún todavía, bajo la influencia de dos sentimientos que lo conducen a la sociedad o al aislamiento. Fisiológicamente es sociable, pues con excepción de algunos espíritus místicos, vive en la comunidad de sus semejantes. Pero la lucha por la existencia que también es enteramente fisiológica, y las antipatías y odiosidades nacidas de intereses opuestos y de creencias religiosas o de regímenes políticos, lo han separado muchas veces hasta de sus mismas agrupaciones de familia, acentuándose más esta desunión, al llegar a otras regiones donde encuentra distintas lenguas y coloraciones de la piel.

Desde niños, por educación transmitida de generación en generación, levantamos un valladar entre noso-

tros y el vecino, dándonos el derecho de extenderlo a expensas de los demás.

En las sociedades modernas, han aparecido ya, afortunadamente, influencias que suavizan las anteriores tendencias; la fuerza coercitiva del Estado, los intereses comunes, la educación moral.

5. **La Moral y la Historia.**—Primeramente, el Hombre egoista y salvaje, solo atendió a la satisfacción de sus apetitos; después a los intereses de su descendencia, a los de su grupo, a los de su horda, a los de la sociedad sedentaria a que pertenecía, a los de su Nación, a los de la Humanidad.

Paulatinamente vino comprendiendo, que si se sujetaba a ciertas reglas, obtenía y daba más en propio y ageno beneficio, y de ahí dimanó su Moral. Podemos decir ahora que lo fundamental de sus leyes está ya definido, pero que falta mucho para que se practiquen en toda su extensión. Y dividida la Moral en personal y colectiva, al Hogar le corresponde la enseñanza de la primera y es la Historia, la Maestra de la segunda.

6. **La Formación de los Estados.**—Cuando el Hombre estuvo en la aptitud moral suficientemente adquirida, para saber que era mejor vivir en familia y en el estado sedentario que solitario y errante, adquirió de hecho las funciones de padre, de funcionario y de sacerdote. El fué la primera y la única autoridad en el Hogar. Con la vida sedentaria apareció la propiedad del suelo, que servía para el cultivo y el apacentamiento del ganado y la Tierra se vió, por primera vez, dividida con marcas que designaban tales propiedades.

Varias familias posesionadas de una comarca y de un origen tal vez común, se unieron por intereses que les eran homogéneos y de estas primitivas confederaciones fue Gobierno la reunión de todos los jefes. Y desde entonces, lo que antes fue sencillo, se complicó, dando lugar a todas las formas de gobierno y a una serie infinita de separaciones y uniones de los pueblos, que con los distintos cambios que han sufrido en sus instituciones, hacen el tejido de la Historia.

La América Latina ha pasado por todos esas faces, porque la Historia de los hombres y los Pueblos, es igual en sus grandes lineamientos.

7. **La Historia de la América Latina.**—Adolece esta parte del Nuevo Continente, de la falta de buenas y rápidas comunicaciones, y de la falta de una literatura propia, por mas de un motivo que a su tiempo se comprenderán.

Es cierto que se habla frecuentemente de comunidades de raza, lengua y religión, pero estas palabras sonoras nada dicen después de haberlas expresado y sentido su agradable emoción, porque en seguida se impone el concepto de fronteras, con el aditamento de que está bien que separen y no unan, porque hasta hoy, solo los ambiciosos de poder han tratado de borrarlas.

Es más fácil ir a Europa saliendo de Río Janeiro, que ir de Lima a Buenos Aires, y es más fácil comprar una edición parisiense en México, que un libro de Bogotá.

Nosotros creemos, que mientras mas nos conozcamos, más estaremos en aptitud de saber cuan ciertas

son aquellas palabras que ahora nos resultan solamente sonoras, y penetrándonos de nuestros comunes intereses, nos será posible marchar unidos y congregados al par de la América sajona en el Progreso de la Humanidad.

Para eso escribimos el presente libro, semilla que depositamos en el cerebro de la Juventud, a la que, para su fortuna, le faltan preocupaciones y le sobran alientos para obras en que son necesarias, la nobleza en el sentimiento y lo solidaridad en las acciones.

Cuestionario

1. ¿Cuál ha sida la tendencia de la Humanidad, para sus labores en los últimos tiempos?

2. ¿Dentro de esas especializaciones, cuál es la función del historiador?

3. ¿Qué es la Historia? ¿Cómo debe escribirse? ¿Para que sirve?

4. ¿Cuáles son los sentimientos que dominan al Hombre en su existencia y que resultados producen?

5. ¿Qué influencia ha tenido la Moral en el Hombre? ¿Quiénes deben enseñar la Moral?

6. ¿Cuáles fueron las causas de la formación de los Estados? ¿Cómo se estableció la propiedad de la tierra?

7. ¿Porqué viven aislados los Estados latino americanos? ¿Porqué es necesario conocer en conjunto la Historia de todos ellos? ¿A quién está dedicado el presente libro? ¿Porqué motivos?

CAPÍTULO SEGUNDO

NOCIONES GEOGRÁFICAS, GEOLÓGICAS Y ETNOGRÁFICAS

8. **Enumeración de los Estados latino americanos.**—Los Estados americanos que se conocen en conjunto, con el nombre América Latina, son veinte. Los enumeramos a continuación siguiendo la situación geográfica que guardan en el Continente americano.

México	Colombia
Guatemala	Venezuela
El Salvador	Ecuador
Honduras	Perú
Nicaragua	Bolivia
Costa Rica	Paraguay
Panamá	Uruguay
Cuba	Chile
Haití	Brazil
Santo Domingo	Argentina

9. **Porque se llaman latinos.**—A todos estos Estados se les denomina en conjunto América Latina, porque sus pobladores que les dan la nota de civilizados, proceden de emigraciones de Pueblos latinos europeos. Y porque se han latinizado desde su nacimiento o van adquiriendo esa marca, los mestizos procedentes del cruzamiento de la raza nativa con la

europea y la negra y los individuos de aquella raza que por medio de la instrucción se incorporan a la vida civilizada.

10. **Clasificación de Puerto Rico.**—Siguiendo la regla anterior, que adrede se aparta de todo principio político, entrará en el conjunto de nuestra Historia, la de la Isla de Puerto Rico, aunque es en la actualidad una posesión de los Estados Unidos del Norte.

11. **Lenguas.**—Con excepción del Brasil en donde se habla portugués y de Haití, en donde se habla el francés, en todos los demás Estados se usa el castellano como idioma corriente y oficial, aunque persisten los primitivos entre los habitantes no civilizados. Los negros traidos como esclavos de distintas regiones del Africa, no conservaron sus idiomas, y adquirieron desde luego el acostumbrado por sus amos.

12. **La América sajona.**—Límites de una y otra. —Se llama América sajona, la parte de este Continente en la que predomina el idioma inglés y la componen los Estados Unidos del Norte y el Dominio del Canadá.

Las dos Américas, latina y sajona, tienen como límites, los trazados entre las Repúblicas de México y los Estados Unidos del Norte.

13. **Otras divisiones y otros nombres de América.**—La América es una de las cinco partes en que, la Geografía física, que nada tiene que ver con la política, ha dividido a la Tierra. Y la fracciona además, en América del Norte, Central y del Sur, siendo la primera parte toda la extensión de tierra del Istmo de Tehuantepec hacia al Norte, la tercera cuanto se abarca

del Istmo de Panamá hacia el Sur y la segunda, la que se halla encerrada entre los dos Istmos. Algunos llaman América meridional a México y los países de la América central reunidos.

También se conoce a toda la América con los nombres genéricos de Nuevo Continente, Nuevo Mundo, Continente Occidental e Indias occidentales. Para los europeos, que por sus cualidades peculiares han dominado en todo el Mundo, cuanto se encuentra fuera de ellos hacia el Oriente, es el Oriente y cuanto se halla al occidente de ellos es el Occidente. Las denominaciones de Nuevo Continente y Nuevo Mundo, se refieren al acto material del descubrimiento hecho por los europeos, de estas tierras que antes les eran desconocidas. Y como se creyó en los primeros años en que se verificó el descubrimiento, que eran la parte opuesta de las Indias conocidas desde la Antigüedad, se les llamó Indias occidentales.

De ahí proceden por concomitancia, los nombres de Antiguo Continente y Antiguo o Viejo Mundo, dado al otro hemisferio, y de Indias orientales a la India asiática.

14. **La antigüedad de América.**—Nos dice la Geología que en el Nuevo Mundo, hay superficies tan antiguas como en el Viejo y gran parte de la América del Norte conserva su actual configuración desde que la costra terrestre vino solidificándose definitivamente. En sus cordilleras hay extensas formaciones arcaicas con el gneis y el esquisto primitivos. La América central y la del Sur si han sufridos transformaciones, pues todo hace suponer que la primera, era en la época

terciaria, una cadena de islas como la de las Antillas que se unieron entre sí por la formación de terrenos sedimentarios en los canales que las separaban y la segunda tiene su magestuosa cordillera de los Andes, con todos los aspectos de ser la mas moderna de las que existen en la Tierra y aun se asegura que se encuentra todavía en estado de crecimiento.

15. **Estructura del Nuevo Continente.**—La estructura del Continente americano es en extremo sencilla si se le compara con el otro hemisferio. Bañadas sus costas orientales por el Oceano Pacífico y las occidentales por el Atlántico, podemos decir que la componen dos triángulos orientados de la misma manera, que presentan al norte dos de sus ángulos, y reunidos por dos paralelas. El triángulo superior, es la América boreal, el inferior es la austral y las dos paralelas, la América Central y las Islas Antillas. Se extiende desde el Polo Norte al Polo Sur y así como en el primer triángulo la parte más ancha se fracciona en islas, sucede lo mismo en el segundo en su parte inferior.

Las tres partes poseen una cordillera general, desde uno a otro extremo, de norte a sur, con picos magestuosos, algunos de ellos coronados por nieves perpetuas. Siempre se halla mas inclinada del lado del Pacífico, del que está separada, por costas estrechas, y arroja hacia el Atlántico estribaciones de importancia muy secundaria, con excepción de las Sierras del Brasil. Se abre y cierra, en ramales, para dar lugar a una gran cantidad de altiplanicies, muchas de ellas de grande y considerable extensión, y de sus faldas, que van al

Atlántico, se prolongan a ese mar, por centenares de leguas, los llanos y las pampas que caracterizan a esa región de la América del Sur.

Los geólogos nos dicen, que la Cordillera no se levantó en una misma época, ni forma un conjunto compacto y homogéneo como aparece en su relieve en los mapas. De Panamá hasta México se conoce con el nombre de Sierra Madre y de ese punto hasta la Patagonia con el de los Andes.

16. **Los ríos.**—Nacen de las montañas los ríos de mas importancia. No la tienen para la Geografía los que van al Pacífico, ni por el caudal de sus aguas ni por la extensión de su curso. En cambio los que van al Atlántico la tienen y capital, tanto para ella como la Historia, y a ellos nos referiremos frecuentemente. Por de pronto mencionaremos el Osumacinta, que pertenece a México y Guatemala; el Orinoco, de Venezuela; el Amazonas, que en su parte superior lleva el nombre de Marañón, nace en el Perú y recorre al Brasil, siendo el mas grande del Mundo; el Paraná, que se forma del Río Pilcomayo, que viene de Bolivia y del Río Paraguay que viene, del Brasil y toma el nombre de Río de la Plata, cuando comienza a formar el gran estuario que se conoce con tal denominación. En este desemboca el Río Uruguay que también tiene sus fuentes en el Brasil.

17. **Los litorales.**—Los litorales no presentan en la América Latina del Norte, grandes irregularidades en sus contornos, a excepción del Golfo de México, en parte circunscrito por las Penínsulas de la Florida y Yucatán, y de la Península de California en la Re-

pública Mexicana, por el lado del Pacífico. Carece en lo general de buenos puertos naturales, siendo la excepción de la regla, la Bahía de la Magdalena en la Baja California y sobre el mismo Pacífico, el llamado de Acapulco.

La América Central por el lado del Mar de las Antillas y las Islas de este nombre, si tienen curvas y repliegues con excelentes puertos. Dicho Mar y el Golfo de México, que están unidos, se suelen llamar por algunos autores, el Mediterráneo del Nuevo Mundo.

La América del Sur al Occidente, solo tiene al Callao en el Perú como buen puerto y buenas bahías ya en el Sur de Chile, habiéndolas excelentes en el estuario del Río de la Plata, y en Brasil, tan hermosas como la Río Janeiro.

En todo el Continente que estudiamos, muchas leguas de litoral son bajas y fangosas o presentan acantilados inaccesibles.

18. **El clima.**—La combinación de dos condiciones principales influye esencialmente en el clima de la América Latina, la situación y la altura, por lo cual no pueden hacerse sino muy contadas afirmaciones.

En la zona tórrida, las costas y los terrenos bajos son cálidos por excelencia durante todo el año. Son de clima templado las tierras de esa región que se encuentran a una altura de mil a dos mil metros sobre el nivel del mar y frías las de mayor elevación, sin que sean extremosos sus cambios durante las estaciones. Es fría constantemente, la parte sur, de la región geográfica conocida con el nombre de Pata-

gonia. En la zona intermedia, si se diferencian grandemente el verano y el invierno. Todo esto en términos generales. Los textos extensos de Geografía nos enseñan, que la altura, la exposición, las montañas, los vientos, la cercanía o el alejamiento del mar, y la humedad o sequedad de la atmósfera, modifican a cortos trechos la temperatura, y hay lugares en donde el termómetro señala notables diferencias entre el día y la noche.

19 **Productos del suelo. Las lluvias.**—Las anteriores condiciones influyen esencialmente en las producciones del suelo. No hay grandes extensiones enteramente estériles como las africanas, pero si las hay muy pobres por falta de lluvias, como el Bolsón de Mapimi de México, o por varias circunstancias como ciertas altiplanicies de los Andes. Hay otras enteramente áridas como la Costa Norte de Chile, que si nada ofrecen a la agricultura, tienen depósitos en el subsuelo, como los nitratos de ese país, que le proporcionan en la actualidad su mayor riqueza. Puede un hombre pasar toda su vida sin saber lo que es lluvia en la costa del Perú pero la falta de ese fenómeno atmosférico se suple con el rocío llamado garúa, muy abundante en determinados meses. Hay lugares en cambio donde cae la lluvia, todo el año.

Tal diversidad de climas permite toda clase de cultivos y el apacentamiento de toda clase de ganados. Aunque la naturaleza proveyó abundantemente a la América de cuanto puede necesitar el Hombre para vivir, no poseía antes de su descubrimiento mucho de lo que hoy forma su riqueza agrícola y ganadera; y

si comparamos en este particular a los dos hemisferios, no cabe la menor duda que el antiguo estaba mejor provisto. En cereales, no había trigo; en frutas, no se conocían las manzanas, duraznos, peras, ni flores, como las rosas, claveles, &. ni tampoco la uva y por consiguiente el vino. Y todos los animales domésticos, el toro, el caballo, el burro, la oveja, la cabra, el perro, el puerco y las aves de corral, fueron traídos por los europeos.

Se cultivaba el maíz, lo mismo que una gran variedad de yerbas y tubérculos comestibles, entre los que merece una especial mención, la papa, llevada del Perú a Europa; el chile o ají, cacao, una variedad de la pimienta y el tabaco. De los bosques de la América del Sur salieron también la quinina y la coca, tan ampliamente usadas en la medicina y de México la vainilla y la purga de Jalapa. Sembrábase e hilábase el algodón. La caza producía carne para la alimentación y pieles para cubrirse. La pesca era practicada por los pueblos ribereños. Nosotros igualmente surtimos de maderas preciosas a otros países, o tintóreas como el brasil o campeche o de ciertas fibras como el henequén, de origen enteramente americano.

El pavo común fue el único animal doméstico de la raza bronceada, de un uso bastante general. Los peruanos domesticaron el llama, que les sirvió de animal de carga y de alimento, aprovechándose también la lana para vestidos de la gente principal. Los mexicanos y peruanos tuvieron un perro mudo cuya raza fue extinguida por los conquistadores a quienes les faltaba la carne para su sustento. Igualmente se afirma que los

araucanos domesticaron otro, que a la inversa del anterior ladraba y era lanudo.

Finalmente; tenían bebidas embriagantes, que en México extraían del maguey y llamaban pulque, y en el resto del continente de la fermentación del maíz, de la yuca y de las partes tiernas de ciertas palmas, llamada chicha.

Cuestionario

8. ¿Cómo se llaman los Estados que forman la América Latina?

9. ¿Porqué se conocen con el nombre de latinos?

10. ¿Porqué se clasifica entre entre ellos a la Isla de Puerto Rico?

11. ¿Cuales son los idiomas que se hablan en la América Latina? ¿Cuáles han desaparecido?

12. ¿Dónde se encuentra la América sajona y donde sus límites con la Latina?

13. ¿Cuáles son las divisiones que la Geografía física ha hecho de América? ¿Cuáles son los otros nombres que tiene este Continente?

14. ¿Qué antigüedad se concede a América, en la formación de la Tierra? ¿Cuál de sus regiones es la más antigua y cual ha sufrido transformaciones?

15. ¿Qué figuras geométricas presenta la América en su estructura? ¿Cómo están unidos estas figuras? ¿Qué mares bañan sus costas? ¿Qué puede decirse de su extensión y de los fraccionamientos que presenta la Tierra en determinados lugares? ¿Cómo es su sistema montañoso? ¿Cómo se extiende y se fracciona? ¿Que

hay en sus faldas? ¿Qué nos dice la Geología respecto a las cordilleras y como se llaman?

16. ¿Donde tiene origen los ríos americanos? ¿Donde se encuentran los mas notables y porqué causa? ¿Cómo se llaman los principales y cuál es el primero en extensión?

17. ¿Cuál es el aspecto general de los litorales? ¿Qué puede decirse respecto a sus puertos? ¿Qué golfos, penínsulas y bahías se han mencionado?

18. ¿Cuáles son las causas que influyen en el clima de la América Latina? ¿Qué divisiones generales pueden establecerse? ¿Qué causas determinan las variaciones de temperatura?

19. ¿Qué influencias ejerce la lluvia en las producciones del suelo? ¿Qué clase de terrenos podemos enumerar? ¿Cuales son los cultivos y las producciones agrícolas indígenas y cuales las importadas? ¿Como se llaman los animales que no había en el Nuevo Mundo? ¿Como se llaman los que fueron domesticados por la raza indígena? ¿Conocía esta algunas bebidas embriagantes?

CAPÍTULO TERCERO

LA POBLACIÓN DE LA AMÉRICA LATINA Y SUS GRADOS DE CIVILIZACIÓN

20. **La Raza bronceada.**—Los pobladores de América en los momentos del descubrimiento, pertenecían a una raza uniforme por el color de la piel, distinta de la blanca, de la negra y de la amarilla del Antiguo Mundo. Vino por consiguiente a formar una cuarta clase, la bronceada o roja. Han discutido mucho los autores, acerca de si hubo o no hubo en América en épocas remotas, habitantes de aquellas coloraciones; de la afinidad o parentesco que la bronceada pudiera tener con la amarilla, y con respecto a su procedencia u origen. Solo una verdad está fuera de duda; cuando los navegantes y conquistadores, vinieron reconociendo y tomando posesión de estas tierras, no encontraron más que gente bronceada.

¿Cual es el origen de la raza humana? ¿Porqué está dividida por coloraciones de la piel y otros características? No es el historiador el llamado a responder a esas preguntas, como ya lo hemos dicho. Y por lo que se refiere a la procedencia de los pueblos americanos, será en la Prehistoria, donde trataremos de esta materia.

El cobrizo bronceado presenta en el Continente, to-

das las variedades de talla que la raza blanca, aunque no es común la elevada; los gigantes patagones mas bien pertenecen a la fábula que a la realidad. Guardan proporción armónica los cuerpos de estas gentes y aunque en el rostro no se encuentren las perfecciones del blanco, es muy superior al amarillo y al negro.

21. **Las otras razas y sus cruzamientos.**—Durante la dominación europea, España y Portugal enviaron inmensas cantidades de sus hijos para poblar sus nuevos dominios, viniendo en mucha más proporción los varones que las hembras. Por otra parte, predominando en aquella época la idea de que la esclavitud de la raza negra no era una ofensa para la Humanidad, no tuvieron inconveniente alguno los nuevos pobladores, en transportar como esclavos a los nativos de Africa. Nuevas inmigraciones vinieron de Francia, de Inglaterra, de Alemania y de Italia, desde el momento en que se consumó la Independencia de nuestras Repúblicas. Las razas se mezclaron desde su primer encuentro, y son en la actualidad los mestizos los que dan la mayor cantidad de población.

Eso no obstante, la América Latina es la región menos poblada del Globo, con mayor extensión en tierras utilizables que la sajona, a la que superó en habitantes hasta muy avanzado el Siglo XIX. Hoy tiene menos por los motivos que en su lugar se expresarán.

22. **Divisiones de la raza cobriza, por centros de población y lenguas.**—Las clasificaciones hoy existentes, de los pobladores precolombianos de América, por centros de población y lenguas que usaban, son

producto de la investigación de los sabios de los tiempos actuales. Ni los primeros pobladores europeos, ni las ciencias que les fueron contemporáneas, estuvieron capacitados para obrar con método, con la amplitud y minuciosidad que hoy se acostumbran. Tampoco podían seguir el sistema de la comparación.

Los antiguos cronistas de las cosas de América, entre los cuales hay europeos, mestizos e indios, por propio motivo o por órdenes del Gobierno español, recogieron en sus obras cuantas noticias tuvieron a la mano. Gobiernos y particulares, conservaron los viejos códices (es cierto que a mínima parte reducidos, por causas políticas y religiosas que se explicarán.) Los edificios, los útiles para la vida del Hombre, las costumbres populares, los nuevos descubrimientos arqueológicos, vinieron en ayuda de la investigación moderna. Así pues, aunque no con la perfección que ambicionamos, hemos podido salir de la primitiva maraña, en la que se contaron dos mil lenguas y dialectos, hablados por otras tantas comunidades de hombres, en esta parte de América. De estos idiomas hay ya cuatrocientas cincuenta clasificados.

Podemos presentar a la consideración de los lectores, nueve grandes grupos de habitantes de la parte de América que estudiamos:

Nahoas	Guaycurus
Mayas	Tupi guaraníes
Chibchas	Araucanos
Caribes	Diaguitas
Quechúas	

23. Distribucion. Los nahoas. Se extienden desde el Norte de México, lado del Pacífico, con mas o menos penetraciones hacia el Centro del Continente, hasta los límites de Nicaragua con Costa Rica.

Los mayas.—Desde el Estado federal de Tamaulipas, de México, hasta Nicaragua, por el lado del Atlántico.

Los chibchas.—Desde Costa Rica y siguiendo por Panamá, Colombia, algo del Ecuador y parte de Venezuela.

Caribes.—En las Islas Antillas, regiones costeras en la América Central fronteras a dichas islas, en las de Venezuela y márgenes del Orinoco.

Quechúas.—Desde Quito en el Ecuador, hasta Catamarca y Tucumán en la República Argentina, abrazando Perú y gran parte de Bolivia.

Guaycurus.—En la región geográfica conocida con el nombre del Gran Chaco, actualmente repartida entre Bolivia, Paraguay y Argentina.

Tupi Guaraníes.—En el Brasil, Paraguay y Uruguay.

Araucanos.—En Chile y la región geográfica que lleva el nombre de Patagonia y pertenece a Chile y Argentina.

Diaguitas.—En el centro de la República Argentina y Uruguay.

Estas son las clasificaciones generales; después entraremos al conocimiento de ciertas subdivisiones, al de otros pueblos que no tienen comunidad inmediata con los señalados aunque son de la misma raza cobriza y

a las clasificaciones de los que han desaparecido y de los que aún persisten.

CUESTIONARIO

20. ¿Cuál es la clasificación mas común de las razas humanas? ¿Cómo se clasificó a los habitantes de América? ¿Qué podemos decir del aspecto físico del americano?

21. Históricamente, ¿cuando vinieron las razas del Viejo Mundo a poblar al Nuevo? ¿Qué pasó al ponerse en contacto todas estas razas? ¿Cuál es la parte del Mundo menos poblada?

22. ¿Cuáles son los materiales que nos han servido para clasificar a los habitantes de América que estudiamos? ¿Ha sido fácil y de antiguo conocimiento este trabajo? ¿Cuántos son y como se llaman los grandes grupos de habitantes autóctonos que vamos a estudiar?

23. ¿Cómo están distribuidos en el Continente?

PARTE SEGUNDA
TIEMPOS PREHISTORICOS

CAPÍTULO PRIMERO

LOS PUEBLOS DESCONOCIDOS

24. Las civilizaciones nahoa y quechúa.—Las construcciones.—La América Latina tiene un período de su Historia envuelto en las sombras del misterio. Los españoles que conquistaron su suelo, se encontraron en México y el Perú, con dos Imperios poderosos cuyas capitales, Tenochtitlán y Cuzco, resumían el grado de cultura obtenido por los pueblos nahoas y quechúas que por entonces estaban a la vanguardia del progreso de la raza bronceada.

Esas ciudades les impresionaron como era natural, y desde entonces se cita a las civilizaciones mexicana y peruana como tipos de cultura en el Continente americano.

Los conquistadores pudieron desde luego conocer (porque estuvieron inmediatamente a su vista), las construcciones indígenas de las altiplanicies de la Sierra Madre y de los Andes; posteriormente las de la Península de Yucatán, y pasados bastantes años fueron descubiertas las de la cuenca del Río Missisipí,

en los Estados Unidos, las de la cuenca del Río Osumacinta y las de otros lugares de la América Central, del lado del Atlántico, como las anteriores.

Las investigaciones de los eruditos han venido a establecer, que ciertas construcciones, que vamos a señalar, no salieron de las manos de los pueblos conquistados por los españoles.

25. **Clasificación de las construcciones.**—Las construcciones de que vamos a ocuparnos son las siguientes:

El menhir y el dolmen	El palacio
El túmulo	Las fortificaciones
El templo	Las calzadas

El menhir es una piedra monolítica, tallada más o menos rústicamente, que se levanta en posición vertical al lado de un sepulcro. Encontramos este monumento, desde el Istmo de Tehuantepec, hasta la Argentina. El túmulo es un hacinamiento de y piedra, levantado con el mismo fin de servir como monumento funerario. Su altura y dimensiones son variables, afectando siempre la forma piramidal y siendo su base circular o cuadrada. Es muy común en toda la extensión del territorio americano. Dentro de él se han encontrado uno o varios cadáveres.

El dolmen es un monumento, formado de una piedra plana, colocado horizontalmente, sobre otras enterradas verticalmente en la tierra. Este monumento se encuentra en la América del Sur.

El templo o lugar consagrado a la divinidad es de

dos clases. Primera: Hacinamiento cuadrangular de tierra o de tierra y piedra, revestido de adobes o de piedra, con mayores proporciones que el túmulo, dividido en varias plataformas superpuestas, truncado en su parte superior, para dar lugar a una plazoleta plana donde se erigían una o varias capillas para depositar las figuras de los dioses. En ocasiones se aprovechaba una eminencia natural, asidada, y se le daba la forma ya descrita. Se encuentran también cadáveres en el interior de estas construcciones. Las hallamos en la cuenca del Mississipí, México y América Central.

Segunda. Edificios a raíz del suelo o levantados en una plataforma, con paredes y techumbre. Se hallan en las altiplanicies de los Andes.

Palacios. Residencias de los jefes de gobierno, compuestas de varias habitaciones y patios. Los encontramos en la parte media y sur de México, América Central y altiplanicies andinas.

Fortificaciones. Recintos amurallados para la defensa de las poblaciones o sitios estratégicos. En los mismos lugares.

Calzadas. Caminos hechos por el hombre, para facilitar la comunicación entre las poblaciones, procurando la nivelación del suelo por medio de rellenos o cortes en las rocas y cubriendo la superficie con piedras que tuviesen plana la cara superior.

Los templos y los palacios tienen muros de piedra, comunmente tallada, en menos proporción sin tallar, presentándolas también las fortificaciones para las que se usaba igualmente el adobe o simplemente la tierra.

En la cuenca del Mississipí existen unas plataformas, que se levantan a lo más a metro y medio de altura, hechas de tierra, simulando en sus contornos, un animal, serpiente, tortuga, lagarto, &. suficientemente amplias para contener las habitaciones de un pueblo de escasos habitantes, que buscaban con tal construcción un medio de defensa. No hay, o no se ha descubierto cosa semejante en ninguna otra parte del Continente.

26. **Grados en la civilización.**—Para que a un hombre se le ocurriese levantar un dolmen o un túnulo o montículo de tierra, se pasaron millares de millares de años desde su aparición en la tierra; para que construyese un templo o un palacio, transcurrieron otros millares de años. No todos los grupos de hombres venían evolucionando al par en el sentido de su progreso; algunos quedaron estacionados indefinidamente, y todavía hay salvajes en América que hacen recordar las edades primitivas de la Humanidad. Otros llegaron a un grado de civilización y se estacionaron. Otros por la civilización se corrompieron o se debilitaron y desaparecieron, o retrogradando, se confundieron con grupos inferiores. Ya los iremos conociendo en América por sus nombres.

27. **El salvajismo trashumante.**—En las edades primitivas, el salvajismo más grosero imperaba en las costumbres. Vivían los hombres reunidos en pequeñas hordas, con sus mugeres y sus hijos, dedicándose únicamente a satisfacer las necesidades de su hambre por medio de la caza y de la pesca, comiendo además los frutos que la naturaleza les ofreciera espontánea-

mente y la carne de los enemigos que vencían (pues es crónica la guerra en esos grupos), y alguna vez, si la escasez de los alimentos era extrema, la de algún individuo de la misma horda, el anciano, el niño, el que menos podía defenderse. Mudaban constantemente de residencia, según las estaciones, por hacerse escasas las manutenciones en el punto en el que estacionaban o porque salían derrotados en sus conflictos. ¡Cuántas veces también las fieras los vencerían! Por esa circunstancia, sacrificaban irremisiblemente a todo inválido, a todo defectuoso, y los enfermos y los ancianos, cuando no podían caminar, quedaban abandonados al rigor de su suerte. Eran sus casas las cuevas de los montes o ramas descuajadas de los árboles, cubiertas de yerbas. Allí pasaban la noche, enteramente desnudos, revueltos unos con otros como animales, acostados sobre el suelo, apenas abrigados del viento, de la lluvia o del frío. Pobrísimo el lenguaje, gutural y ronca la pronunciación, sucio y grasoso el cuerpo, desgreñado el cabello, sin mas ideas en aquellos cerebros que las necesarias para satisfacer un apetito siempre voraz o torpemente satisfecho, todavía los encontramos así en las cuencas superiores del Orinoco y el Amazonas, talvez ya sin el aditamento horrible de la antropofagia.

Son sus armas, la rama gruesa de algún árbol, una piedra cortada sin pulimentar atada a un mango de madera, (el hacha primitiva) el hueso de algún animal y estos dos útiles, mas la adquisición del fuego por un procedimiento artificial, los distinguen de los animales que los rodean.

Esta es la edad de la piedra sin pulimentar, en la que el Hombre vive salvaje y trashumante y es común a toda la Humanidad.

28. **El salvaje semi sedentario.**—Pero el Hombre guarda en sí lo que esencialmente lo distingue de los otros seres vivientes: la inteligencia; y despertándose gradualmente esta eminente cualidad, usa las pieles de los animales que ha matado para aliviarse de las inclemencias del tiempo, pulimenta la piedra para darle mejor forma y mejor uso, por medio del frotamiento; aguza el hueso por el mismo procedimiento, aumenta sus armas con el dardo y la flecha, se frota la piel con tierras colorantes para evitarse el piquete de los insectos y para darse un aspecto que los distinga de los demás, y estos sencillos inventos, aprovechados por la horda, aprietan un poco las ligas de familia, surge la propiedad individual de los objetos fabricados, y es el jefe del grupo el más apto de los que lo forman. Se considera repugnante abondonar a las fieras los cadáveres de los miembros de la familia y se les entierra, y sobre el del jefe o al lado de él se erige el dolmen o el túmulo, consistente en un montículo de tierra, para perpetuar así su memoria.

Advierte además la fuerza eficiente de los elementos y de los agentes físicos sobre su vida y sueña con los antepasados. Caza, y guerrea en común y adquiere la noción de que es bueno ayudar para recibir ayuda. Concede una vida semejante a la suya al río y al mar, al rayo y a la lluvia, al sol, &. imponiéndosele este más que ninguno por sus especiales condiciones. Y al ver en sus sueños al difunto antepasado, no se explica

esa visita, sino es concediéndole un espíritu, una parte inmaterial en su cuerpo, que es el que perdura en la vida. Y en contacto constante con la naturaleza, de la que recibe males y beneficios, da al sol, a la lluvia, a todo lo creado un alma semejante a la suya.

La riqueza de ciertas tierras lo detiene allí por algún tiempo. Y en el Antiguo Mundo, desgraciadamente no el Nuevo, llega a dominar a ciertos animales, los domestica y entra a la vida pastoril.

Esta es la Edad de la piedra pulimentada, en la que el Hombre vive en un estado semi sedentario y en la que encontramos diferencias entre el Antiguo y el Nuevo Continente.

29. **El sentimiento religioso.**—En esa Edad se presentaron en el Hombre los primeros sentimientos religiosos. Veneró a los agentes físicos, porque tuvo la clara percepción de la fuerza con que actuaban y que él jamás podría igualar. Y al antepasado porque consumó hechos heroicos en la guerra.

Y como fue natural en el hombre la ofrenda para el hombre con el fin de tenerlo grato, la hubo para los dioses a quienes se dedicaban las primicias de los frutos recogidos, una parte del animal que se cazaba, y víctimas humanas. Los dioses primitivos, como los que los adoraban, eran feroces; se les temía más que se les amaba, y no aplacaban su cólera sino se veían atendidos por la ofrenda y la plegaria.

Una piedra, una eminencia, el pie del dolmen, del túmulo o de un árbol, fueron los altares primitivos.

Los dolmenes y los túmulos pueden representar una remota antigüedad o una época relativamente reciente,

porque, como hemos dicho, la Humanidad no ha progresado simultáneamente. (El autor pudo observar en el Estado de Chiapas, de la República Mexicana, la ofrenda floral dedicada por los indios a un menhir, levantado a la vera del camino.)

Cuestionario

24. ¿A que grandes grupos portenecían los pueblos más civilizados que encontraron los conquistadores y como se llamaban sus capitales? ¿Dónde se encuentran las construcciones anteriores a la conquista?

25. ¿Qué clasificación hemos hecho de esas construcciones? ¿Qué es un dolmen, un túmulo, un templo, un palacio, una fortificación y una calzada? ¿Qué construcción especial se encuentra en la cuenca del Mississipí?

26. ¿Cómo viene desarrollandose la civilización y que ocurre con ciertos pueblos ya civilizados?

27. ¿Cómo viven los salvajes trashumantes? ¿Qué les preocupa únicamente? ¿Cuáles eran sus costumbres? ¿Cuáles sus armas? ¿Cómo se llama esa época?

28. ¿Qué eminente cualidad encontramos en el salvaje semi sedentario? ¿Cuáles son sus adquisiciones materiales? ¿Cuáles las morales? ¿Qué diferencia señalamos en este momento histórico entre el Antiguo y el Nuevo Mundo? ¿Cómo se llama esta época?

29. ¿Qué sentimiento vino a desarrollarse entonces

en el Hombre? ¿Cuáles fueron sus manifestaciones externas? ¿Dónde se practicaban? ¿Cuál es el carácter de los dioses primitivos? ¿Pueden representar los dolmenes y los túmulos una época circunscrita en la Historia de Mundo?

CAPÍTULO SEGUNDO

LOS PUEBLOS DESCONOCIDOS. (SIGUE)

30. **La Edad del bronce.**—La tercera Edad en el desarrollo de la civilización de la raza humana, es la del bronce. Simboliza el conocimiento y la aplicación de los metales, a excepción del hierro, y la aleación del cobre con el estaño que forma el bronce. En esta se hallaba el hombre autóctono americano, cuando ocurrió la Conquista.

31. **La Edad del fierro.**—A la cuarta edad o sea la del fierro, no se llegó en América, como tampoco al período pastoril, y deben tenerse siempre presentes estas dos esenciales circunstancias, para apreciar la civilización de este Continente.

32. **El templo del tipo teocalli.**—Dijimos al principio del Capítulo anterior, que la América Latina, tiene envuelta en el misterio una parte de su Historia, y que esta es denunciada por ciertas construcciones.

Hemos hablado ya del dolmen, del menhir y del túmulo, vamos a referirnos ahora a los templos, a los palacios y a las calzadas, que nos van a decir algo de los pueblos desconocidos de la Edad del bronce.

Los nahoas llamaban a sus edificios dedicados a sus divinidades, *teocalli,* de las raíces *teotl,* dios, y

calli, casa. Todos obedecían al plan indicado de una pirámide truncada, con plataformas superpuestas, escaleras para el ascenso y capillas para el depósito de los dioses. Diferenciábanse en el tamaño, la suntuosidad y los adornos. Al pie de ellos se extendían, limitadas por una tapia, las habitaciones de los sacerdotes y las escuelas que ellos dirigían. Fue común esta construcción entre los mayas, adquirida después por los nahoas.

El templo mas elevado y de mayores proporciones, se encuentra a las orillas de una población moderna de la altiplanicie del Anahuac, llamada San Juan Teotihuacán. Se consérva la mole de piedra y tierra, con restauraciones que últimamente se han hecho en su superficie, faltando la capilla o capillas. Ha de haber perdido su categoría de lugar sagrado muchísimos años antes de la Conquista, por que entonces tenía el aspecto de un cerro cubierto de la vegetación propia del clima. Al lado de ella hay otra pirámide de menor tamaño y muchos túmulos a continuación.

Los mas notables por sus capillas, se encuentran en la cuenca del Osumacinta, (donde hay varios ya estudiados y se supone fundadamente que hay otros por descubrir) ; en Yucatán, Guatemala y Honduras. En la imposibilidad de dar una noticia de todos, señalaremos como el más interesante el templo de la Cruz, en las ruinas conocidas con el nombre del Palenque, porque se hallan a poca distancia de una pequeña villa del Estado de Chiapas de ese nombre. De una vez por todas debemos indicar, que los nom-

bres con que se designan estas reliquias son recientes, pues nadie sabe el que tenían antes.

La capilla es de piedra y está dividida en varias piezas que reciben la luz por medio de puertas, dando algunas a un corredor. En este corredor hay columnas cuadradas y en otros templos se esbozan en ellas el capitel y el pedestal como en Chichén Itzá. Las puertas se abren en forma de rectángulo y no presentan las jambas señal alguna de que hubiese batientes, por lo cual se supone que se cerraban con cortinas. Los dinteles están representados por una piedra de buen largo y regular grosor o por una pieza de la madera de un árbol, el chicozapote, de una consistencia y durabilidad que desafían a los siglos.

Las paredes son de sillares en forma de paralelipípedos, de un mismo tamaño en ocasiones y en otras de dimensiones diversas, unidos por una mezcla de cal y arena. Tienen, tanto en el interior como en el exterior, revestimientos de estuco o tableros de la piedra caliza amarillenta usada en los tiempos modernos por los litógrafos, y todos ellos presentan figuras humanas y de animales, leones y tigres americanos, serpientes y dantas o tapires. Las figuras humanas siempre de perfil, con una configuración peculiar en la nariz y la frente, tienen las actitudes de ofrendar a los dioses o de recibir y aceptar actos de veneración. Los trajes son suntuosos, algunas se cubren con ellos todo el cuerpo; están calzadas y los tocados son altos y complicadísimos.

Al lado de ellas, en ocasiones ocupando tableros enteros, hay unos cuadretes que todos los eruditos con-

sideran que es la representación de la escritura del pueblo constructor. Las techumbres están formadas por líneas de sillares horizontales, que abandonando la línea perpendicular de las paredes, avanzan para encontrarse haciendo una bóveda, que es lo original de esta arquitectura, sin llegar a cerrar el ángulo, pues antes otra piedra a guisa de clave, remata la construcción.

La Cruz que hemos mencionado, recargada de adornos, tiene en la parte superior, como remate, un pájaro igualmente ornamentado, y a los lados dos figuras humanas ofrendando, (una de ellas parece que un niño), bordeadas con los cuadretes geroglíficos. Se encontraba la cruz en el interior de una de las piezas y tenía a sus pies un altar.

Son muy notables en las ruinas de Copán, Honduras, los altares que se hallan al aire libre en la Gran Plaza; y en las de Quirigua, Guatemala, las estelas que alcanzan grandes dimensiones, cuatro veces la altura de un hombre, teniendo algunas también altares a sus piés, y unas grandes tortugas monolíticas, presentando estas y las estelas la misma decoración emblemática y profusa, los mismos geroglíficos y figuras humanas; pero de no perfil sino de frente.

33. **El Templo de Tipo Quechúa.**—Se levantan en plataformas o a raíz del suelo, pero no en pirámides de gran elevación. Las paredes son de un gran grosor y bastantes altas. Los sillares que las componen dan la idea de una solidez inmutable y eterna. Hay piedras de 38 pies de largo, por 18 de ancho y 6 de espesor, ninguna tiene las mismas dimensiones,

y están tan bien ajustadas por su tallado, que no dejan ver intersticio alguno entre una y otra.

Las puertas son amplias y altas, mas anchas en su parte inferior, con dintel hecho por una gran piedra; hay en las jambas las señales de un mecanismo ingenioso con el cual eran cerradas por batientes, seguramente de madera. Del mismo material y de paja eran los techos, pues no hay el menor rastro de la bóveda; así los encontraron los españoles en la época del descubrimiento.

En las ruinas de Tiahuanaco, hay una puerta monumental, que se supone sea de algún templo, con una figura humana de frente, con cuadretes y adornos emblemáticos y una estatua colosal tallada en un bloc de piedra rectangular. Estas son las raras reliquias, de aquellos lejanos tiempos, donde se pierde la uniformidad de las paredes lisas y faltas de ornamentación y la de las plazas y patios vacíos de esculturas. Las ruinas que se acaban de descubrir de Macho Pichu y que por esa circunstancia no han sido saqueadas, como las de Tiahuanaco, para la construcción de edificios modernos, nos indican, con sus doscientos edificios, que aquellos constructores no eran amantes de la ornamentación.

En ninguno de los edificios quechúas hallamos corredores y pilastras; el rasgo característico que las domina es la sencillez, acompañada de la simetría, de la uniformidad y de la solidez.

34. **Los palacios.**—Son más grandes que los templos, con varios patios y departamentos, siguiendo en una y otra región los estilos generales de aque-

llos. Los que se encuentran en la América Central, llegaron a construirse hasta de tres pisos y con torres como en el Palenque. En el interior de los quechúas, hay nichos de la misma forma que las puertas y unas piedras cilíndricas salientes, que parecen destinadas a percheros.

35. **Las fortificaciones.**—Todas aquellas ciudades prehistóricas estaban amuralladas y había además fortificaciones en lugares estratégicos. Son mas notables estas construcciones en las altiplanicies de los Andes. Abundan en ellas las grandes piedras talladas, artificiosamente ajustadas unas con otras; algunas formando un óvalo regular y erigidas en las eminencias del terreno, con terraplenes y habitaciones en el interior.

La de Ollantaybo, cerca de Cuzco, avanza entre dos valles, se asciende a ella por medio de escalones labrados en la roca, y el muro que la rodea de veinticinco metros de altura hace zig-zags, remata por un lado en un precipicio y tiene almenas para al resguardo de los combatientes.

36. **Las calzadas.**—Otra construcción admirable tenía el Perú conquistado por los españoles, que incorporamos a la época remota de los palacios y de los templos que hemos estudiado: la de las calzadas. Partían de Cuzco y la más extensa llegaba por el norte a Quito, por el sur a los límites de Chile, sirviendo para todos los servicios públicos. Tenían de ancho seis y siete varas castellanas, presentando cortes en las rocas y rellenos de profundas quebradas para facilitar el tránsito, y ostentando en la superficie, la

indispensable piedra tallada, con sus artificiosos ajustes.

Se han notado en Chiapas, México, los restos de calzadas aunque no tan bien construídas ni tan amplias.

37. **Puentes y acueductos.**—Se encuentran en los Andes restos de puentes formados por estribos de piedra, que seguramente soportaban vigas de madera, pues no se llegó en América a la invención del arco cintrado. En el Palenque hay un puente sobre un arroyo, construído a la manera de las techumbres de los edificios.

El puente colgante hecho de fibras era usado en tiempos del descubrimiento del Continente, pero no podemos aventurarnos a señalar la época en que principió a emplearse.

Finalmente muchos de los edificios descritos, presentan las señales de haber estado surtidos de agua potable por medio de canales y acueductos y es de suponerse que aquellos pueblos ejecutaban obras de irrigación.

Cuestionario

30. ¿Como se llama y que simboliza la tercera Edad de la civilización?

31. ¿Qué Edad y que estado no fueron conocidos en América?

32. ¿Qué podemos decir de los templos del primer tipo? ¿Cómo estaban construídos, de que partes se componían, que llama en ellos la atención y que nombres hemos citado?

33. ¿Qué podemos decir de los templos del segundo tipo?

34. ¿Qué podemos decir de los palacios?

35. ¿Qué de las fortificaciones?

36. ¿Qué de las calzadas?

37. ¿Qué de otras construcciones?

CAPÍTULO TERCERO

LOS PUEBLOS DESCONOCIDOS. (SIGUE)

38. **La unidad de raza.**—Tan pronto como se estableció por los historiadores la certidumbre de que las construcciones de que nos hemos ocupado alcanzaban una remota antigüedad, suponiéndolas contemporáneas de las egipcias y de las asirias, idea a que nosotros nos incorporamos y que los antepasados de los pueblos americanos del Siglo XV de la era cristiana, no fueron los constructores, se dibujó la necesaria interrogación de quienes habían sido.

Durante mucho tiempo prevaleció en el dominio de la ciencia como tesis irrefutable, la unidad de la raza humana, o sea la de que todos procedemos de un solo par, hombre y muger, creados por un acto de la Divinidad, con un lenguaje y un raciocinio tan perfectos como los que actualmente poseemos. El salvajismo de ciertos pueblos se explicaba, como una degeneración provocada por los vicios de los hombres.

No entra en el cuadro de este libro discutir la unidad de la raza, punto en el cual andan discordes las opiniones de los sabios, lo citamos simplemente para sacar de él la deducción, de que habiendo aparecido, se dice, la primer pareja, en Asia, de ahí partieron las distintas emigraciones de los pueblos que existen en

la redondez de la Tierra. Está probado, por otra parte, que la población actual de Europa tiene origen asiático y que todos los pueblos de cierta cultura en América se decían emigrantes y no autóctonos.

La conclusión a que se llegó fue pues sencilla. Emigraciones asiáticas poblaron el Nuevo Mundo; sus construcciones representan a los primeros pobladores. Y con mas particularidad se ha supuesto, que chinos, tibetanos, judíos, fenicios, egipcios, y hasta griegos e ingleses, fueron los supradichos emigrantes.

39. **La civilización americana es autóctona.**— Pero han surgido después las dudas y las nuevas orientaciones. ¿Porque los emigrantes adquirieron color distinto en la piel? ¿Porque hablan idiomas tan absolutamente diferentes? ¿Cómo y cuando se interrumpieron las comunicaciones entre uno y otro continente?

Si vinieron los emigrantes con el conocimiento del hierro y de la escritura, no se explica uno como los perdieron. Y si llegaron faltándoles esas cualidades de verdaderamente civilizados, todo lo que aquí hicieron fue de su propia invención.

Tenemos por tanto que deducir, como natural y lógico, que así como en el antiguo Continente hubo varios focos autóctonos de civilización, existieron dos de la misma categoría en el nuevo, ubicados, uno en la región del Osumacinta y península de Yucatán, y otro en en las altiplanicies de los Andes.

40. **La Desaparición de los primeros pueblos civilizados.**—Las construcciones nos indican que aquellos hombres habían alcanzado la época en que la

civilización congrega a la Humanidad para vivir en ciudades populosas, que la agricultura las artes y las industrias se encontraban muy adelantadas, que tenían un gobierno sólidamente constituído y una religión bien definida que los condujo a levantar moradas suntuosas para sus gobernantes y sus dioses.

Es muy común la deducción de los historiadores, de que los pueblos americanos civilizados desconocidos, fue superior a los históricos y de ella también participamos nosotros. Pero todo es aventurado hasta la fecha para explicar la causa de la desaparación de dichos pueblos.

Cuando se percibe la aridez de los lugares en donde se hallan las construcciones de los Andes y su gran altura sobre el nivel del mar y se recuerda que la cordillera se halla aún en formación, ocurre la idea de que esos lugares no eran tan elevados y que un agradable y propicio clima los hizo habitables para las grandes multitudes, que evolucionaron allí en el sentido de su progreso. Y que estas desaparecieron por emigración cuando los levantamientos transformaron el suelo.

Es mas difícil la explicación para la otra región. Allí no se perciben fenómenos geológicos de ninguna especie contemporáneos del ser civilizado. Entonces vienen las comparaciones con el antiguo Continente y vemos desaparecer sociedades cultas, pero afeminadas o poco valerosas al empuje de las hordas salvajes. Los hombres que vagan hoy en las selvas que han cubierto las ruinas del Osumacinta, los lacandones, repre-

sentan una de las escalas más ínfimas de la civilización.

Los geroglíficos de aquellos edificios, mudos testigos de un pasado ilustre, nos revelarán algún día el misterio que los circunda. No sucederá lo mismo con los quipos peruanos por las razones que daremos en su oportunidad.

Como estos pueblos no tienen nombre, conoceremos a los andinos con el de pre-incáicos y a los otros con el de pre-mayas, porque los Incas o emperadores del Perú y los pueblos mayas representan una etapa definida en la Historia del Continente americano.

CUESTIONARIO

38. ¿Ha sido una verdad científica la de la unidad de la raza? ¿De dónde proceden la mayor parte de las emigraciones humanas? ¿Qué se creían los pueblos americanos civilizados? ¿Cuál fue la primera deducción en la procedencia de la raza americana?

39. ¿Qué deducciones hemos hecho para creer autóctona la civilización americana?

40. ¿Qué características hemos indicado para los pueblos civilizados americanos? ¿Qué diferencia esencial existe entre los prehistóricos y los históricos? ¿Cómo se explica la dasaparición de los primeros? ¿Con que nombres conoceremos a los pueblos prehistóricos?

TIEMPOS ANTIGUOS

PARTE TERCERA

CAPÍTULO PRIMERO

LOS TOLTECAS. LOS PRIMEROS PERSONAJES. LA RELIGIÓN

41. **Tiempos prehistóricos e históricos.**—En los tiempos prehistóricos no hemos podido señalar fechas ni nombres propios de personajes. En ellos conocimos los hechos de los americanos sin que sepamos cuando ni por quien especialmente se verificaron. Ahora vamos a tratar de los tiempos antiguos en los que van apareciendo las fechas, inciertas al principio, fijas después y designados los personajes, envueltos en la leyenda o bien determinados, según nos acerquemos o nos alejemos de nuestra época.

En virtud de lo anterior, no hay una fecha fija en la que principie la Historia Antigua y si podemos darla exacta el cerrar ese período; 24 de Octubre de 1492, en el que fue descubierto el continente, por un europeo, Cristóbal Colón.

42. **Nahoas y mayas. Toltecas.**—En la parte del continente donde ubicamos a los mayas, se encuentran las construcciones pre-mayas, y nada hay, a este respecto, en la parte donde ubicamos a los nahoas. La

civilización estuvo pues del lado del Atlántico y faltó del lado del Pacífico. Pero los españoles encontraron en el Anáhuac, poseyendo todo un alto grado de civilización, dentro de la Edad del bronce, a grupos nahoas, siendo ejemplo de ellos los mexicanos y tlaxcaltecas. (En este caso y los sucesivos, citaremos a los pueblos que mas han llamado la atención. Recuérdese que hay catalogados dos mil lenguas y dialectos. También escogeremos un solo nombre de los varios que se aplican a un mismo pueblo, para evitar confusiones.)

Fue pues en el Anahuac donde los dos grupos se encontraron, por sus emigraciones uno y por su expansión el otro, y se fundieron para dar lugar a un tercero que fue el tolteca, que conservó el idioma nahoa y heredó la civilización pre-maya. Mientras mas nos alejemos del Anahuac, al Norte, mas atrasados hallaremos a los nahoas, hasta verlos en el estado salvaje en California. Y si vamos hacia el Sur advertiremos en los mayas, la misma civilización bordeados y aun meclados con otros grupos de su misma lengua, en la misma escala descendente en civilización que el nahoa. Los mexicanos habían alcanzado el mayor predominio político cuando la conquista; por eso llamaron mas la atención y son los mejor estudiados.

Se cree que los toltecas, que tuvieron por capital la Ciudad de Tula y una serie de gobernantes cuyos nombres se conocen, vivieron entre los siglos V al X de la Era cristiana y que fueron destruídos y diseminados sus restos, por causa de guerras y de pestes.

Con ellos está vinculado el primer nombre histórico de un personaje viviente, en esa parte de América; Quetzalcoatl.

43. **Los chibchas.**—Los chibchas, que colindan al Norte con los mayas y por el Sur con los quechúas, tuvieron su centro de civilización en el valle de Bogotá, con las mismas graduaciones en sus subgrupos, dándonos otro personaje histórico; Bochica.

44. **Las quechúas.**—Verificada al disolución del grupo pre-incáico, con el indispensable acompañamiento de las guerras y las pestes, al aparecimiento de otro personaje, Manco Capac, vino el predominio del grupo Quechúa, fundando aquel la dinastía de los incas y echando los cimientos del Gran Imperio Peruano, llamado por los aborígenes, Tahuantisuyu, y el Cuzco a su Capital.

45. **Quetzalcoatl, Bochica. Manco Capac.**—Hicieron primeramente el estudio de estas personalidades, los frailes misioneros y los cronistas. Resultó que los tres habían venido de lejanas tierras haciendo el viaje por mar, y que por medio de la persuasión y el ejemplo habían reunido a los hombres para vivir en sociedad, cada quien en su respectiva región, enseñándoles además la agricultura y las artes. Quetzalcoatl y Bochica desaparecieron misteriosamente después de cumplir su obra civilizadora; ya sabemos como terminó la suya Manco Capac. Los tres fueron divinizados y al último lo mismo que a su descendencia se les consideró como hijos del Sol.

La fe religiosa de frailes y cronistas, que era en el Siglo XVI poderosísima, al interpretar las tradi-

ciones que recogían vieron barbas y colo
Quetzalcoatl y Bochica y los declararon u
sonaje: Santo Tomás. Autores mas recie
gradan la aparición del primero a los t
motos pre-mayas y lo creen buda, lo [illegible] que
a la cruz que hemos descrito.

Vale mas que veamos en ellos a hombres fuertes de la raza cobriza (¿porqué no los había de haber en ella como en las otras?), que impulsaron a sus pueblos hacia el progreso, dándoles además algunas enseñanzas de Moral. Notables como fueron, se convirtieron con el tiempo en símbolos y a ellos se los aplicó todo un largo período evolutivo. Y como todo antepasado ilustre es deificado por todos los pueblos de la tierra en cierto estado de civilización, también para ellos hubo culto, altares y sacerdotes.

Los demas grupos: caribes, &. no tienen personajes legendarios de tanta significación.

Veamos ahora cuales eran las manifestaciones de la civilización histórica de nuestra América, ya que hemos mencionado a los que se designan como sus fundadores.

46. **La religión.**—El sentimiento religioso predominaba en absoluto sobre los actos de los conquistadores españoles. Poseyendo una religión superior a la de los americanos, que se considera revelada, es decir transmitida por Dios a los hombres, suponían que cometerían grave pecado sino destruían las americanas, que además de ser inferiores estaban manchadas con el sacrificio humano. En cada dios americano veían la representación del diablo, y frailes y

soldados entregáronse a destruir templos, ídolos y códices, persiguiendo las tradiciones del culto que se transmitían por medio de la palabra o de los actos. Y cuando encontraron en la vida doméstica de algunos aborígenes, una moral bastante avanzada, supusieron que Santo Tomás o algunos otros apóstoles ignorados, habían predicado en América el Cristianismo, pero que el Demonio se había encargado después de desvirtuarlo. Hay mucho, pues, deficiente o incompleto en los materiales con los cuales se reconstruyen actualmente las creencias y las teogonías de los pueblos sedentarios americanos y se ha perdido cuanto se relacione con los de cultura inferior.

47. **Los dioses mexicanos.**—Entre los nahoas había un dios principal (generalmente un antepasado ilustre), varios secundarios y muchos menores.

Tomando como tipo a los mexicanos, diremos, que el principal se llamaba Huitzilopochtli, el zurdo dios de la guerra, quien vivió en la tierra y tiene una biografía simbólica y fabulosa. Su imagen, que se conservaba en la capilla de más significación del templo mayor de la Ciudad de México, era de piedra y verdaderamente espantable, como la mayor parte de los ídolos de ese pueblo. Y es que no se preocupaban de reproducir la belleza estética del cuerpo humano, sino que burilaban sobre el bloc, comunmente rectangular, los atributos del dios y con tosquedad rostros, manos y piernas. Y como en cada sacrificio recibía aspersiones de sangre, hasta española en los últimos tiempos, los conquistadores pusiéronle el apodo de Huichilobos, para ridiculizarlo. Tezcatlipoca repre-

sentaba al sol, Quetzalcoatl era el dios del viento y de las artes, Tlaloc de las montañas y las lluvias, Tzenteotl diosa de la agricultura, Yacatecuhtli, el de los mercaderes, &. &. Cada bario o calpulli de la Ciudad tenía sus dioses secundarios y cada casa sus penates. Y también se veneraban en el templo mayor las divinidades de los pueblos vencidos y sujetos a aquel poderoso Imperio.

48. **Los dioses quechúas.**—Los Incas tuvieron por dios principal al Sol, Ynti, de quien se hacían descender, y a la inversa del pueblo mexicano, desterraban a los númenes de las gentes que vencían, imponiendo al suyo, así como su gobierno, su lengua y sus costumbres. Se afirma que antes del primer Inca Manco Capac, se rendía culto a varios dioses representados por figuras de animales y a Pachamacac y Viracocha cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos. Y que extirpada enteramente la adoración de los primeros y no la de los segundos, se llegó al acuerdo político de declararlos como el Inca hijos del Sol y así se permitió que se venerasen.

El templo principal del Sol se hallaba en la Ciudad Capital del Cuzco, donde se conservaba la imagen del numen, representado en una rodela de oro, con rostro humano, adornado con piedras preciosas.

Eran dioses secundarios la Luna, (Quilla) Venus, (Chasca) el rayo, (Illapa) y el arco iris, Canchy.

Los chibchas veneraban igualmente al Sol como dios principal.

49. **El culto. Los sacrificios.**—Además de las

ofrendas de flores y frutos de la tierra, de la plegaria modulada en un canto monótono y quejumbroso y de las libaciones rituales con las bebidas fermentadas, todo esto común en todos los pueblos del planeta, tan pronto como en el hombre se despierta el espíritu religioso, se sacrificaban en los altares de los dioses animales y seres humanos, horrible costumbre que también se practicó en el otro hemisferio y que, si repugnó a los europeos, fue a causa de que ya la tenían olvidada por su civilización.

De Nicaragua hacia el Norte, el animal preferido era la codorniz y el llama hacia el Sur. En aquellas regiones fue mas frecuente el sacrificio humano y en estas, sólo en momentos y circunstancias extraordinarias. Los mexicanos se distinguieron especialmente por su ferocidad. Todos los días se sacrificaba y es verdaderamente aterradora la relación que hacen los cronistas del sinnúmero de víctimas que desde la salida hasta la puesta del sol, durante quince días, se immolaron, cuando el gobernante Tizoc dedicó a Huitzilopochtli el templo principal que había reedificado.

Todas las víctimas entre los mexicanos y los araucanos eran prisioneros de guerra y habiendo escaseado entre aquellos o por otras causas, México y su rival, Tlaxcala, celebraron el pacto singular de la *guerra florida.* Salían los guerreros para combatir en un campo señalado de antemano, y la lucha era mas bien de agilidad, pues el objeto perseguido era la adquisición de víctimas para el sacrificio. A esto atribuyen algunos autores, que Tlaxcala se conservase indepen-

diente dentro de la zona extensa en que dominó México.

Ministrábase al sacrificado en esta ciudad, una bebida que le perturbaba los sentidos, y en medio de un complicado ceremonial, se le tendía en el altar de piedra, monolito generalmente de forma cilíndrica, se le abría el pecho y se le arrancaba el corazón. Los otros pueblos lo amarraban a un poste, le daban un golpe en la cabeza para matarlo y le extraían la víscera a continuación. El primer ademán del sacrificador era ofrendar con ella al Sol dirigiéndose hacia él y después al numen a quien se dedicaba el acto.

Eran los niños los sacrificados entre los quechúas, siendo muertos a flechazos y extrayéndoseseles el corazón. Ellos eran igualmente escogidos por los chibchas, que abandonaban los cadáveres en las eminencias de los montes, para que el Sol se alimentase de la grasa.

Para el cuidado de los templos y la celebración de los ritos, había sacerdotes, que eran numerosísimos en los centros de mayor población. Entre los quechúas, era el jefe de la iglesia el pariente mas cercano del Inca, siendo también de su estirpe las sacerdotisas que tenían a su cuidado los templos de la principal deidad, a quienes se exigía bajo pena de muerte la más completa castidad.

El baile entraba en las costumbres religiosas de todos los americanos. A él se entregaban por horas enteras bebiendo con exceso sus licores fermentados, hasta que caían rendidos por el cansancio y la embriaguez.

Cuestionario

41. ¿Cuál es la diferencia radical que señalamos entre la Prehistoria y la Historia? ¿En que fecha terminan en este libro los tiempos antiguos?

42. ¿Cómo se formó el pueblo tolteca? ¿Qué tiene del nahoa y que del maya? ¿Cómo está repartida la civilización en estos pueblos? ¿Cuál fue la capital de los toltecas, cuando florecieron y cual la causa de su desaparición?

43. ¿Cuál fue el centro de civilización de los chibchas y como se extendió esta en aquel territorio?

44. ¿Que causas precedieron al predominio de los quechúas entre los pueblos del Perú? ¿Cómo se llamaba este y como su capital?

45. ¿Cómo se llaman los primeros personajes históricos? ¿Qué papel desempeñaron? ¿Qué se creyó de ellos y que nos debemos suponer?

46. ¿Qué causas determinan el conocimiento deficiente de las antiguas religiones?

47. ¿Cómo se llamaban y que representaban los dioses mexicanos? ¿Cómo eran los ídolos?

48. ¿Cómo se llamaban y que representaban los dioses quechúas? ¿Cuál era el dios principal entre los chibchas?

49. ¿Qué manifestaciones señalamos respecto al culto? ¿Qué mencionamos en lo particular, con referencia a los sacrificios, al baile y al sacerdocio?

CAPÍTULO SEGUNDO

LA MORAL. LAS INSTITUCIONES

50. **La antropofagia.**—Si al sacrificio humano y a la guerra crónica agregamos la antropofagia, que por alimento o por práctica religiosa encontramos muy difundida en América, es fácil suponer que la crueldad y la agresión presidían todos los actos de la raza cobriza.

Comían carne humana los salvajes cuando sentían los rigores de una hambre que de otra manera no podían satisfacer. Los semi sedentarios como los caribes, comían todo el cuerpo del prisionero de guerra, por placer y por la creencia que tenían de adquirir así las buenas cualidades de valor y energía del enemigo. Otros como los araucanos, que entre sus prácticas religiosas tenían la del sacrificio del prisionero de guerra, comían su corazón dividido en tantas porciones como eran los asistentes, con un fin semejante al de los caribes.

Los sedentarios, como los mexicanos, comían las partes carnosas de los brazos y piernas del sacrificado.

Sólo entre los quechúas no encontramos las señales evidentes de antropofagia que presentan los otros pueblos.

Así pues, la cultura, venía apartando a los america-

nos del canibalismo. En los Andes, la civilización con más o menos retrocesos o variantes, se transmitió de los pueblos prehistóricos a los históricos, descendiendo estos de aquellos en conjunto, y por eso los españoles no encontraron tan horrible costumbre. Los mexicanos, como lo vamos a ver, estaban recién salidos del estado salvaje, y es signo característico de los nahoas, la facilidad con que se asimilaban la civilización, apenas se ponían en contacto con ella. En el Siglo XVI conservaban, sin embargo, ciertas prácticas de su antiguo estado, y la que venimos estudiando es una de ellas.

51. **La Moral.**—De ahí viene, que los mexicanos tuviesen virtudes privadas y públicas que amortiguaban su primitiva ferocidad.

Tanto a ellos como a los quechúas, se les educaba en el amor y el respeto a sus padres, en la consideración a los ancianos y el odio a la ociosidad. "No robes, no mates, no cometas adulterio," decían sus leyes, y fue un horrible delito la traición al pueblo a que pertenecían. Eran igualmente en extremo religiosos, y cumplían todas las prácticas de sus cultos, sin eximirse de ellas por ningún motivo.

Los mexicanos fueron en extremo ceremoniosos y tenían su código de urbanidad; se hacían arengas por cualquier motivo, y empleaban mucho en sus frases las imágenes.

La embriaguez fue muy común en la América del Sur sin que se considerase como un vicio, mientras en el Norte se veía mal al bebedor, aunque se dejaba este triste privilegio a la ancianidad.

Cualquier acontecimiento de familia daba motivo al mexicano para invitar a comer a su casa, y a los quechúas siempre se les ha considerado amigos de los placeres. Gustaban elios y toda la raza, del ruido que producían sus tambores y sus pitos, y solo los quechúas tuvieron un instrumento parecido a la flauta del dios Pan, llamado huayra puhura, con tubos que daban una nota más alta que el precedente, por lo cual pudieron producir notas armónicas. Entre los mexicanos se acostumbraba después de una ablución, poner nombre a los recién nacidos, acompañado el acto de la indispensable arenga en la que se daban saludables consejos.

Desde que llegaban al estado semi-sedentario, adquirían la piadosa costumbre de enterrar a sus muertos, y aunque se han encontrado cadáveres en las tumbas en la posición horizontal, lo común, del uno al otro confín del continente, fue, recogerlos en la posición en que el feto se halla en el seno materno. Se quería que volviesen al otro mundo en la misma actitud en que habían venido. Entre los quechúas, cuando moría un gran señor, con su cuerpo eran enterradas vivas, sus mugeres. En muchos otros pueblos se sacrificaba a un sirviente para que acompañase a su señor en el gran viaje, y en todos se depositaban en la tumba los útiles de trabajo del difunto, ropa, joyas y otros adornos.

Al llegar a cierta edad era obligatorio el matrimonio, y perdía su condición de libre el mexicano que no lo hiciera. Los pudientes podían tener mas de una muger y se contaban por centenares las del Inca.

Las mexicanas tenían trajes con que cubrir sus carnes desde pequeñas.

Los esclavos podían redimirse y sus hijos nacían libres.

La idea moral de que cometida un falta debería repararse, entraba en las costumbres de los sedentarios; confesaban públicamente sus pecados y hacían penitencia ayunando y extrayéndose sangre de varias partes del cuerpo.

Naturalmente, todo sentimiento de confraternidad estaba restringido al grupo al cual se pertenecía, y aunque el amor a la Humanidad era desconocido en la forma en que hoy lo entendemos, los pueblos eran hospitalarios, hecho que se prueba con la buena acogida que en muchas partes se hizo a los descubridores.

52. **Las instituciones políticas de México.**—La base social de los pueblos nahoas era el clan o sea una agrupación mas extensa que la familia, en la que todos sus individuos descienden de un antepasado común y tienen un mismo apellido. Los clanes se subdividían al hacerse numerosos, tomando un nuevo nombre la parte que se segregaba, y si hacían varios clanes vida común, formaban la tribu, teniendo esta también un nombre especial. Cada tribu formaba un barrio o calpulli en las poblaciones sedentarias. La reunión de varios calpullis era la ciudad.

Cada clan tenía un jefe, y esta dignidad, vitalicia pero no hereditaria, se adquiría por los servicios prestados a la comunidad. Los jefes de los clanes, formaban el consejo de la tribu o calpulli, que dirigía la vida administrativa, económica y judicial de su grupo,

nombrando delegados para la ejecución de sus mandatos. Una reunión de delegados tenía a su cargo la vida política de la ciudad, pero dejaba a la resolución del gran consejo, formado por los jefes de todos los clanes, cuanto fuese de capital importancia. Estos consejos tenían como remate de tan admirable sistema a dos altos funcionarios: el cihuacohuatl y el tlacatecuhtli, siendo uno de ellos, principalmente en los tiempos de mayor esplendor de los mexicanos, el que mandaba en jefe las expediciones militares.

En algunos pueblos, como el de Tlaxcala, no llegaron a aparecer estos funcionarios, por lo cual, los cuatro delegados de los calpullis, resolvían y ejecutaban las determinaciones. Por eso le llamaron República los primeros cronistas y Senado al grupo dirigente.

En México nos encontramos una novedad y un principio de transformación. Fue la primera, que para los asuntos de la guerra se alió con sus vecinas, Texcoco y Tacuba, dividiendo con ellas el botín, y conservando el dominio de los lugares conquistados; para compensar tal supremacía concedió a sus aliadas el derecho honorífico de aprobar la elección del tlacatecuhtli. Fue la segunda, que la enorme extensión de los nuevos dominios complicó la administración, amplió las funciones del Tlacatecuhtli, y como a él se debía mucho de la gloria militar de la ciudad, apareció en los últimos tiempos con el aspecto de un monarca, y así lo describen los historiadores.

El funcionario principiaba la carrera por los puestos mas humildes, y la obligación para servirlos fue ge-

neral. Facilitábase el ascenso seguramente a los descendientes de los que ya habían adquirido una posición prominente y así pudo una familia perpetuarse en elevada posición.

53. **Las instituciones del Cuzco.**—Era el Inca amo y señor de vidas y haciendas, sujetándose sus súbditos a lo que él tuviese por conveniente ordenar. Se le adoraba como un dios y nadie podía estar en su presencia sin haberse descalzado y traer a cuestas una carga, como signos de su inferioridad.

Robeábanle dos clases de nobles, los de la sangre, que estaban con él mas o menos emparentados, y los curacas o jefes de los gobiernos de las regiones que se les habían sometido, sin perder su soberanía interior.

La nobleza de la sangre tenía a su cargo todas las funciones palaciegas y algunos gobiernos de provincias. Se hace ascender el número de los que residían en el Cuzco a ocho mil, y cuentan las tradiciones no suficientemente depuradas todavía, y que se dan como Historia antigua del Perú, que no era raro que esta casta privilegiada provocase disensiones y guerras civiles a la muerte del soberano, dividiéndose las opiniones, entre el príncipe a quien nombraba sucesor y algún otro ambicioso de poder o que se juzgaba con mejor derecho.

Los Incas gobernaban los pueblos de su dilatado Imperio, que no estaban al cuidado de los curacas, por medio de funcionarios a quienes quedaba sometida la clase popular por grupos de familias. Un grupo de diez, tenía una cabeza de gobierno; cinco

grupos de diez, daba motivo para la existencia de otro funcionario, y así sucesivamente, los de cincuenta, los de cien, los de quinientas, los de mil y los de diez mil familias. Faltan muchos datos para penetrarse bien de este original sistema, que estaba basado según opinión unánime de cronistas e historiadores, en la más absoluta obediencia por parte de los gobernados.

54. **La propiedad.**—Si la raza conoció y respetó la propiedad individual inmueble, no llegó a conocer la propiedad individual de la tierra, cuando se hizo sedentaria. Eminentemente agrícolas mexicanos y quechúas con industrias caseras y poco comercio, que de hacerse era por trueque, pues no se conocía la moneda propiamente dicha, extraían sus principales recursos, Pueblo, Gobierno e Iglesia del cultivo de los campos.

Toda tierra de comunidad estaba dividida en partes, teniendo obligación la gente común de laborar la parte que le correspondía y las otras dos. Las cabezas de familia recibían en determinadas fechas una parcela para trabajarla.

El Inca proveía a los ejércitos de campaña de cuanto les era necesario, y tenía sobre las calzadas depósitos de sustancias alimenticias, armas y ropa. Los mexicanos se proporcionaban por su propia cuenta lo que les hacía falta, tenían una parte en el botín y vivían sobre el país conquistado.

55. **La Justicia.**—Aquellas sociedades no padecían complicaciones por la interpretación del Derecho en materia civil o penal. Las cárceles, estrechas

jaulas de madera, hacen suponer que los presos no vivirían mucho tiempo en ellas. Los jueces, delegados de los Consejos o del monarca, procuraban el avenimiento de las partes por composición aun en el homicidio, el robo o el adulterio. Si el ladrón no podía restituir lo robado, pasaba a la condición de esclavo. La pena de muerte se imponía por los delitos graves y en donde no cabía el avenimiento.

Cuestionario

50. ¿Qué división hemos establecido para estudiar la antropofagia? ¿Qué pueblos practicaban el canibalismo? ¿Qué diferencias encontramos entre los salvajes, los caribes, los araucanos, los mexicanos y los quechúas?

51. ¿Cuáles eran las principales virtudes de los pueblos sedentarios? ¿Quiénes tenían su código de urbanidad? ¿Qué pensaban de la embriaguez? ¿Qué podemos indicar de las relaciones sociales y de la música? ¿Cuáles eran sus ritos funerarios? ¿Qué hemos dicho del matrimonio, del pudor de las mugeres y de los eclavos? ¿Tenían la conciencia de que una falta debería repararse?

52. ¿Cómo hemos explicado las instituciones políticas de México?

53. ¿Cómo las del Cuzco?

54. ¿Cómo se comprendía la propiedad mueble e inmueble entre aquellos pueblos?

55. ¿Qué se puede decir de la administración de la Justicia?

CAPÍTULO TERCERO

LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS POR LA RAZA BRONCEADA

56. Literatura y filosofía.—En la raza cobriza, las ciencias estaban en la infancia. Solo un representante de ellas se nos presenta entre los nahoas, el Rey Netzahualcoyotl, de Texcoco, que floreció en el Siglo XV y a quien el color local da los rasgos de un poeta y un filósofo de la Edad del hierro. No cabe duda que fue un político astuto y prudente, que defendió la independencia de su pueblo, que fue un habilísimo consejero de los tecuhtli mexicanos, al firmarse la alianza de las tres ciudades, y que, bajo sus dirección, se construyeron obras de defensa para salvar a la de México de las inundaciones de que siempre estuvo amagada, hasta los últimos años.

Los cronistas recogieron cantos de Netzacualcoyotl, impregnados de melancólico sentimiento. Pero la obra literaria mas completa de esa época, está escrita en idioma quechúa, es el poema o tragedia representable, titulado Ollantay, en cuyas escenas se refieren las aventuras de un guerrero legendario y que ha merecido los honores de la traducción a varios idiomas.

Los espectáculos teatrales, esbozados entre los mexicanos, tuvieron mayor adelanto entre los quechúas.

Si hubo, pues, cultivadores de la literatura, no hallamos los rastros de un sistema filosófico. Las religiones, politeistas (pues el Dios único que pretendieron vislumbrar los misioneros, no era más que el dios local principal), enseñaban más bien supersticiones que creencias racionales.

Para los indios, el corazón era la víscera más noble del cuerpo humano y en él residían la vida y la inteligencia, y aunque daban al cuerpo un espíritu que seguía viviendo después de que aquél perecía, no llegaron a concebir la inmortalidad del alma, y suponían que esta también se extinguía pasado cierto tiempo.

57. **La escritura.**—Ni los mayas ni los nahoas heredaron el sistema de escribir de los premayas, que espera un Champollion para revelar sus misterios. Probablemente el lenguaje de esas gentes desapareció con ellas.

Nahoas y mayas tuvieron en cambio signos fonéticos e ideográficos, llamados geroglíficos comunmente, para conservar sus anales, que escribían en pieles adobadas o en un papel que fabricaban utilizando las pencas u hojas del maguey.

Refieren las leyendas andinas, que los pueblos preincáicos conocieron un sistema perfecto de escritura, que se perdió en las perturbaciones que aquellos sufrieron, y se considera al quipo, como invento de los tiempos del Inca.

Los quipos son unos cordones gruesos, de los cuales penden multitud de cordoncillos de diversos tamaños y colores, divididos y subdividos, hasta las más insignificantes ramificaciones. Se conservan algunos

que pesan seis y siete kilógramos. Cada color, simple o compuesto y cada tamaño tienen un significado. Los funcionarios que manejaban los quipos se llamaban quipucomayos, y siempre necesitaba un quipo una explicación verbal, para que no se confundiesen las materias de que trataban.

En el Reyno de Quito, pi edras de distintos tamaños y colores sustituyeron a los quipos.

Ninguno de los cronistas, aún aquel que dice que los interpretó, dejó la clave para comprenderlos, por lo cual no es aventurado suponer que han quedado para siempre indescifrables. Sabiendo sin embargo el método de gobierno de los incas, deducese lógicamente, que el quipo era el manual de las estadísticas del Imperio y por él se sabía el número de habitantes, de guerreros, armas y provisiones disponibles y de los tributos recaudados. Pero se resiste el ánimo a creer, como lo hacen algunos escritores, que cada cordón exprese una palabra abstracta y que también contengan las leyes y los anales de aquel pueblo.

58. **La numeración.**—Tenían los nahoas y los mayas sedentarios, palabras simples para designar del uno hasta el cinco, compuestas hasta el nueve, y simples para el diez, el veinte, el ochenta, el cuatro cientos y el ocho mil.

Entre los quechúas las palabras simples eran del uno hasta el diez, el cien, el mil y el diez mil.

Los araucanos no podían contar sino hasta veinte, y es signo distintivo de los salvajes, no tener palabras para contar mas de tres o cinco.

59. **El calendario.**—El conocimiento científico más notable y admirable de los nahoas y mayas sedentarios, fue el de que sabían medir el tiempo con exactitud, conocimiento que seguramente heredaron de los premayas.

Contaban por años de 365 días, divididos estos en 18 meses de a 20 días y uno mas de cinco que se llamaban inútiles (nemontemi) y en los cuales no se trabajaba. Sus ciclos eran de 52 años y al cumplirlos o en determinadas fechas, se agregaban trece días más o sean los de nuestros años bisiestos. Cada mes se dividía en fracciones o semanas de cinco días y el quinto era consagrado al mercado (tianquiztli).

Cada 52 años se renovaba el fuego por el procedimiento primitivo, función encomendada a los sacerdotes, y su adquisición era jubilosamente celebrada por el pueblo. De la primer fogata se surtían todos los hogares.

Los pueblos andinos contaban por lunaciones, y en el Cuzco señalaban los equinoccios, por medio de las sombras proyectadas por el sol en unas torres colocadas como las aspas de un molino, en una superficie plana. Tenían los mexicanos algo semejante en su nahui ollin, que les servía además para celebrar la gran fiesta del astro y fijar las épocas de las siembras.

Tenían calendarios rituales para sus numerosas fiestas religiosas, dedicadas a sus deidades y a los muertos.

60. **El arte de la guerra.**—El indio nacía para ser soldado de su horda, de su pueblo o de su rey. Si las naciones que han alcanzado el mayor grado de

civilización no se han sustraído del terrible mal de la guerra, menos pudieron hacerlo los hombres que no pasaron de la Edad del bronce. La crueldad y la agresión van desapareciendo con el desarrollo de la Moral y esta no ha presidido sino muy transitoria e intermitentemente, los hechos de la raza humana.

De cuatro días de nacido, en la ceremonia en la cual se le ponía nombre, la partera que había ayudado a venir al mundo al niño mexicano, le ponía un arco y una flecha en las manos, como un signo de su futura existencia. En su educación de adolescente entraba la del uso de las armas y el endurecimiento del cuerpo para que resistiese grandes marchas y llevase fardos a cuestas, ya que la pródiga naturaleza no lo había sido con él en lo que se refiere a proporcionarle bestias de carga. Su estrategia se basaba en el combate personal, en las emboscadas, en las falsas retiradas y en las sorpresas; era muy poco amigo de los combates nocturnos, pues prefería las primeras horas de la mañana. Procuraba el mexicano vencer, mejor que matar al contrario, para sacrificarlo ante el altar de los dioses.

Enardecíanse para el combate con gritos e insultos, y las fuertes libaciones de chicha eran frecuentes en la América del Sur, al grado de que, una victoria podía convertirse en derrota, si el enemigo podía rehacerse y estaba advertido de la embriaguez de sus contrarios.

Además del arco y de la flecha, usaban lanzas de madera con la punta endurecida al fuego, o provista de pedernales y aun de láminas de cobre, macanas o

espadas de madera, con láminas de pedernal o de obsidiana filosas; el dardo, la honda, y como defensivas, el escudo de madera o piel, el casco y petos de piel o acolchados de algodón.

61. Las artes.—Abundan los ídolos en México, la América Central, el Perú y Bolivia, algunos en Colombia, Ecuador y Venezuela, faltando en el resto del Continente donde no había poblaciones sedentarias. Se tallaban en bloques de piedra, en madera y los hay vaciados en oro, plata, cobre y barro. Las figuras humanas siempre tienen la actitud rígida, que denuncia la infancia del arte estatuario. Ultimamente se han encontrado en México dos cabezas de tigre y una de serpiente de un admirable realismo y de una factura tan perfecta, que nos reconcilian con los artistas que hicieron los horribles y monstruosos ídolos emblemáticos. Una gran importancia tuvo el hacha entre aquellas gentes, tanto para la guerra como para cuanto para las labores o la industria.

Nada nuevo agregaron las razas históricas al arte arquitectural de las prehistóricas y mas bien retrogradaron. Algunos lamentan que los quechúas abandonaran la construcción preincáica, y si bien es cierto que causa verdadero pasmo la paciencia de aquellos seres, que por medio del frotamiento ajustaban las moles de piedra de los muros, y el ingenio que desplegaron para colocarlas en su lugar, también nos hacemos cargo de que no hay construcción ciclópea de los tiempos antiguos, que no se base en el mando despótico de unos cuantos sobre las masas; a las que

adrede conservan envilecidas para poderlas manejar a su antojo.

La gente común vivía en chozas de madera y paja, circulares o rectangulares, y las de mejor condición en edificios de paredes de adobe o de piedra unida con barro o mezcla, revocadas, encaladas, ostentando en ocasiones grecas polícromas, pues no pasaron de la línea recta a las combinaciones de la curva. Los Incas chapeaban con oro los muros de sus palacios y templos.

Ya hemos dicho algunas palabras de la música de la raza que no pasó de un ruido, mejor a aquellos oidos mientras era más estruendoso. Los mexicanos tenían un gran tambor llamado tlapanhuehuetl, que no escuchaban los españoles sin temor, pues señalaba los momentos más cruentos de la pelea.

En cerámica y alfarería no llegaron al torno, pero si al vidriado; la cocción de los objetos se verificaba al aire libre. Presentan además muy buenos ejemplares de vasos, jarrones, y urnas, tanto en su factura como en los dibujos. Los quechúas fueron maestros en este ramo. También los diaguitas conocieron la cerámica, y en general los pueblos semi sedentarios usaron objetos de barro cocido.

62. **La medicina.**—En la infancia y en las manos de individuos que se dedicaban igualmente a la magia y a la hechicería estuvo la medicina. Proporcionaban yerbas y filtros por ellos preparados. Los nahoas tenían un baño de vapor, el temazcalli, para la curación de ciertas enfermedades.

Cuando los recursos de aquella ciencia rudimenta-

ria se agotaban y el enfermo no sanaba, quedaba abandonado en manos de la naturaleza.

63. **La navegación.**—La encontramos conocida y practicada por mayas, araucanos y peruanos; en mayor escala por los caribes.

Tenían tres clases de embarcaciones; balsas formadas de maderos con cuerdas trenzadas; la canoas hechas de una pieza, aprovechando el tronco de un árbol, y las piraguas, con tablones por bordas, sin quilla y calafateadas, que podían contener hasta cincuenta tripulantes, y eran impulsadas con velas de fibras, remos y canaletes.

Los caribes fueron los piratas del continente. Con un arrojo soberano, visitaban las islas Antillas, la tierra firme de la América central y las riberas del Orinoco, comerciando y robando, fundando colonias y lanzándose a toda clase de temerarias aventuras.

64. **La alimentación.**—Se basaba en los productos de la caza y de la agricultura, como el maíz, y la yuca, (de la que se hace el cazabe), y de una variadísima cantidad de yerbas y tubérculos silvestres o cultivados. Se adiestraba a la mujer en el aderezo y cocción de los alimentos, y en México, así como el recién nacido recibía armas, a la hembra se le entregaba una escoba, símbolo del hogar cuidado y feliz.

65. **Vestidos y adornos.**—Se hilaba el algodón cuyo cultivo fue general, y en los Andes la lana del llama, y con ese material y algunas fibras, se tejían, en telares manejados por mujeres, las telas que servían para los vestidos.

El traje común de los nahoas y mayas fue compuesto del maxtlatl, paño con el que se cubrían el vientre y el tilmatli o manta, que anudada al hombre izquierdo, bajaba hasta las rodillas. Recortábanse los cabellos hasta la altura del cuello y usaban el cactli o sandalia. Era el de los quechúas, una camisa sin mangas, (uncu), y una manta, (yacolla), que tenía una abertura en medio, para que pasándola por la cabeza, les cubriese el cuerpo. También usaban las sandalias, (usuta).

Las mujeres nahoas usaban una camisa, (huipilli), y enaguas (cueitl), y las quechúas una túnica (anacu), recogida en la cintura por una banda (chumpi) y un chal, (lliclla).

El quechúa usaba en la cabeza un cinturón de tela o de metal; rojo el del Inca, con una borla, y los aymaras un tocado que les cubría la cabeza enteramente.

Gracias al clima seco de los Andes, han podido llegar hasta nosotros, los tejidos de sus antiguos habitantes, notables por su finura y sus adornos, en cuya composición entraban varios colores. Las mantas nahoaseran con todo mas valiosas.

Todo el que podía usaba collares, brazaletes, anillos y pendientes, de concha, de los metales conocidos, &. Los señores principales mandaban engarzar en sus joyas, perlas, esmeraldas y otras piedras por ellos estimadas. Los nobles quechúas portaban unos aretes tan pesados, que les causó la deformidad que hizo a los españoles darles el apodo de "orejones." Era signo

de distinción entre los mexicanos llevar en la parte inferior de la nariz una joya llamada tentetl.

Los salvajes se embadurnaban el cuerpo con materias colorantes y oleaginosas y así iban a la guerra los soldados mexicanos de la clase inferior. El tatuaje fue común en el Norte y casi desconocido en el Sur.

CUESTIONARIO

56. ¿Tenemos algún sistema filosófico definido de la raza cobriza? ¿Quién es el representante de la ciencia de esa raza? ¿Cuál es la mejor obra literaria de la misma? ¿Cuál era la parte mas noble del cuerpo humano?

57. ¿Qué es lo que singulariza la escritura de los pueblos del Norte? ¿Dónde escribían? ¿Qué eran los quipos y para que servían? ¿Qué sabemos en este ramo, del Reyno de Quito?

58. ¿Cómo contaban los pueblos sedentarios?

59. ¿Cómo medían el tiempo los mayas y nahoas? ¿Cómo los quechúas? ¿Cómo se determinaban los equinoccios?

60. ¿Que eran los americanos antes que todo en su vida pública? ¿Cómo combatían y cuales eran sus armas principales?

61. ¿Qué podemos decir de la escultura, de la arquitectura, de la música y de la cerámica, de los pueblos antiguos?

62. ¿Y de la medicina?

63. ¿Qué pueblos se dedicaron a la navegación y

cuales eran sus embarcaciones? ¿Porque se distinguieron los caribes?

64. ¿De que sustancias se componía la alimentación de los americanos?

65. ¿De que materias eran sus vestidos, como eran los del hombre y los de la muger, cuales los adornos que usaban, quienes se pintaban y quienes se tatuaban el cuerpo?

CAPÍTULO CUARTO

RELATOS DE HISTORIA POLÍTICA

66. Historia suscinta del Imperio de los Incas.— La única fuente que tuvieron a la mano los cronistas para reconstruir la Historia del Imperio de los Incas fue la tradición, pues ya sabemos que los quipos no pudieron servir para conservar los anales de aquel célebre pueblo, y si sirvieron, conservarán para siempre su secreto. Los historiadores primitivos, al recoger las tradiciones, no se guiaron por un criterio suficientemente experimentado para depurarlas de la leyenda, y hasta hay algunos a quienes puede acusarse que se propusieron a sabiendas engañar a sus lectores.

No se sabe con fijeza el número de los incas que gobernaron, se confunden los hechos apropiándolos ya a unos ya a otros y se les concede una larga existencia. Conocemos los nombres de catorce monarcas, hasta la llegada de los españoles; pero con seguridad fueron más, o fue menor el número de años que duró el Imperio, lo que nos parece poco probable.

Estamos de acuerdo con los escritores que hacen aparecer a Manco Capac estableciendo su gobierno y fundando su dinastía en el Cuzco, en el Siglo XI de nuestra Era. Venía de Tiahuanaco, donde hay unas

ruinas famosas; probablemente era el jefe de una tribu aymara que mudó de asiento, y como guerrero esforzado, impuso la ley en la comarca.

Lloqui Yupanqui sometió a varios pueblos, entre ellos a los mismos aymaras. Inca Roca, llegó en sus conquistas hasta las Charcas y a los países cálidos que producen la coca. A Viracocha le disputó el poder un tío suyo Acapac, que salió derrotado; sujetó al Imperio inmensas regiones hasta el Tucumán, y ya envejecido, degeneró por los vicios entregando el mando a su hijo, Inca Urcó, que también tuvo el triste privilegio de distinguirse por su vida licenciosa.

Se regeneró el Gobierno con Pachacutec que venció a Cajamarca. Inca Yupanqui tuvo la gloria de extender sus dominios hasta el río Maule en Chile y Huayna Capac la de conducir sus armas victoriosas por el Norte hasta Quito.

Esta Ciudad, era la Capital de un antiguo Reyno, donde al decir de los cronistas, tenía gran preponderancia la nobleza, atemperando así el Gobierno de los scyris, como les nombraban a sus reyes. El vencido por Huayna Capac, se llamó Calcha Dulcicela y su hija única Paccha, encendió en el corazón del Inca tal pasión, que se casó con ella siendo fruto de aquellos amores, Atahualpa.

Antes de morir, aquel emperador, contra las costumbres o leyes de su país dividió en dos partes sus dilatados dominios, cediéndole la corona de Quito a Atahualpa y la del Cuzco a su primogénito Huáscar.

No pudieron vivir los dos hermanos en buenas relaciones, y con motivo de la disputa que tuvieron

sobre quien debería nombrar el Gobernador del pueblo fronterizo de Cañaris, emprendieron una guerra que, después de varias viscitudes, fue desfavorable a Huáscar, que murió posteriormente asesinado.

Vióse pues, Atahualpa, dueño de todo el Imperio, más no pudo gozar mucho tiempo de su gloria, porque los españoles, atraídos por la fama de sus riquezas, pisaban ya los linderos de Tahuantisuyu.

67. **Historia suscinta del Imperio Mexicano.—** La emigración.—Las tribus nahoas estuvieron en constante emigración durante varios siglos. Trashumantes, feroces y salvajes, llegaban al Anahuac y a las vertientes del Golfo y del Pacífico, caminando siempre hacia el Sur, y al contacto de las poblaciones sedentarias que gozaban de un buen clima y de tierras laborables, adquirían y se asimilaban nuevos usos, costumbres, dioses y la vida ciudadana. Cundió el ejemplo de los toltecas.

Para sus instalaciones definitivas, no parece que tuviesen que emprender grandes guerras; el país estaba poco poblado, los supervivientes del Reyno de Tula se daban de paz y eran absorbidos; los otomíes, que representaban a los mas antiguos, rehacios a toda civilización, se internaron en las montañas, y en Chiapas y Centro América se establecieron pacíficamente, sin mez clarse con los mayas.

La tribu mexicana o azteca, fue la última que llegó al hermosísimo Valle que después se llamó de México, cuando ya estaba muy poblado y con ciudades florecientes. Culhuacán, Texcoco, Atzcapotzalco, &.

Hacía tiempo que peregrinaban, haciendo una vida

trabajosa y miserable, y de sus distintas traslaciones dejaron un códice como recuerdo, que durante algún tiempo se tuvo como la Historia de la tribu, principiada cuando sobrevino la confusión de las lenguas de la Torre de Babel, referida por la Biblia.

Por estos tiempos la tribu se componía de siete



FIG. I. MÉXICO

clanes, cuyos siete jefes formaban el Consejo de su gobierno.

Fundación de la Ciudad de México.—Pretendió la tribu algunas veces, quedarse en algunos lugares definitivamente; pero sus jefes guardaban como ley, la revelación que decían les había hecho su dios Huitzilopochtli y que conservaban por tradición, de que, si querían ser poderosos y felices, no deberían fundar su

ciudad sino en el lugar donde encontrasen una águila posada sobre un nopal, devorando una serpiente, y naciendo dicha planta de un montón de piedras, en una tierra que estuviese rodeada de agua.

El prodigio se verificó en el Valle de México, que por ser cerrado contenía varios lagos, y los siete jefes, con la aquiescencia de los clanes, hicieron la fundación de la Ciudad de México en un día del año de 1325. Fue su primitivo nombre Tenochtitlán, que quiere decir, lugar de la piedra y del nopal.

El terreno escogido fue una isleta cenagosa tan pequeña, que los mexicanos se valieron de la ingeniosa idea de hacer balsas con los juncos de la laguna, que cubrían con el cieno de la misma, llamándoles chinampas, para sembrar en ellas plantas comestibles, y completaban su alimentación con inmundos animales acuáticos. Los mismos juncos les proporcionaban fibras groseras para sus vestidos.

La servidumbre.—Como la Ciudad de Atzcapotzalco, que era vecina, (todos estos gobiernos eran minúsculos) ejercía su soberanía sobre la isleta, doblaron ante ella la cerviz y le pagaron como impuesto una parte de sus míseras cosechas, comprometiéndose además a dar soldados para el caso de guerra.

Así pasaron los primeros años y en el de 1376, viéndose numerosos y algo fuertes, eligieron su primer tlacatecuhtil, Acamapichtli, entregándole como insignias, el cetro, un haz de juncos y el copilli, tocado que solo ese jefe podía usar.

Al primer tlacatecuhtli, sucedió el segundo, Huitzilihuitl, que ayudó eficazmente al régulo de Atzca-

potzalco, Tezozomoc, en una guerra que emprendió contra la Ciudad de Texcoco, servicio que le valió la reducción del tributo a un simple presente de cortesía.

Pero el tercer tlacatecuhtli, Chimalpopoca, recibió del sucesor de Tezozomoc, conocido con el nombre del tirano Maxtla, tan grandes ultrajes, lo mismo que su pueblo, que murió a causa de ellos, por suicidio o porque su enemigo le mandase asesinar. Entonces la Ciudad tuvo por gobernante a Itzcoatl, que valientemente declaró la guerra a Atzcapotzalco y habiéndola tomado y arruinado, libertó a los mexicanos de toda servidumbre. Año de 1428.

La libertad y el poderío.—Sucediéronle, Moctezuma Ilhuicamina, que llevó sus armas hasta Oaxaca, poblado de mixtecas y zapotecas, que no tenían filiación nahoa ni maya, pero si la civilización de estos últimos; Axayacatl, también conquistador de otras comarcas y que mandó labrar la Piedra del Sol, que se admira en el Museo Nacional de la Ciudad de México; Tizoc que realizó felices expediciones por el Golfo; Ahuitzotl, y que llevó sus armas y su dominio hasta el Soconusco, en el actual Estado de Chiapas, dedicando al dios de la tribu el templo que conocieron los conquistadores, en cuya solemnidad se inmolaron, sobre una piedra que mandó labrar y se ve en el Museo mencionado, millares de víctimas; y Moctezuma Xocoyotzin, que con el producto de los tributos de los pueblos conquistados se rodeó de gran esplendor para vivir, y que, de orgulloso y déspota con los suyos, se convirtió en vil y cobarde con los españoles, que le

encontraron al frente de una nación que se había engrandecido y héchose, por el valor imponderable de sus hijos.

68. Otras naciones.—Aunque había otras naciones con gobiernos más o menos constituídos, como la de Michoacán en México actual, la de los scyris en Quito y la de los chibchas en Bogotá, no tenemos relatos importantes y fidedignos de su vida política.

Tampoco nos los dejaron las sociedades mas rudimentarias o más pequeñas del resto del Continente.

Nada nos indica que los nahoas y los mayas civilizados se hayan puesto alguna vez en contacto con los chibchas y los quechúas. Se ignoraron mutuamente, y cuanto hemos dicho hasta esta página nos indica, que cuanto se ha escrito para darle a sus respectivas civilizaciones un común origen, no tiene un serio fundamento, dadas las esenciales diferencias enunciadas, en religión, gobierno, usos y costumbres.

CUESTIONARIO

66. ¿Con que fuentes se reconstruyó la Historia política del Imperio de los Incas? ¿Qué podemos decir de esa dinastía y quienes se distinguieron? ¿Qué perturbación ocurrió en la organización del Imperio, cuando este alcanzó su mayor extensión? ¿Cómo se resolvió esta perturbación?

67. ¿Cómo y por quien vino poblándose el Anáhuac en los tiempos antiguos? ¿Cuál fue la última tribu que llegó al Valle de México, que sabemos de su peregri-

nación y de sus condiciones de vida? ¿A que se debe la fundación de la Ciudad de México, cuál fue su otro nombre y como era el sitio escogido para ese objeto? ¿Cómo vivieron los mexicanos bajo el gobierno de sus primeros tlacatecuhtlis? ¿Cómo adquirieron su completa independencia? ¿Qué sabemos de la serie posterior de sus gobernantes?

68. ¿Porqué no presentamos la Historia política de otras naciones? ¿Tuvieron relaciones los dos Imperios?

PARTE CUARTA

TIEMPOS INTERMEDIAROS

CAPÍTULO PRIMERO

CRISTÓBAL COLÓN

69. **Preliminares.**—El Siglo XV aportó a la civilización, entre otros grandes descubrimientos, el de la brújula, y con ella los navegantes adquirieron una poderosa ayuda para internarse en el mar y perder de vista a las costas que hasta entonces los guiaron en sus derroteros.

Por entonces, el Reyno de Portugal se venía distinguiendo por sus excursiones marítimas, y España, que acababa de consolidar su unificación bajo el cetro de dos monarcas que vincularon sus reinos con su matrimonio, Fernando e Isabel (conocidos con el nombre de los Reyes católicos), estaba dispuesta para las grandes aventuras, que a poco le proporcionaran los años de mayor gloria y prosperidad.

Las especias, la sederías, los metales y las piedras finas del Oriente, no llegaban a Europa sino por medio de los Estados musulmanes, que los pasaban a su vez a los marinos de las Repúblicas italianas.

Quiso Portugal romper este monopolio, sin consu-

mar actos de hostilidad y su Rey Enrique el Navegante preguntó al célebre cosmógrafo Paolo del Pozzo di Toscanelli, si era factible encontrar otro camino para las Indias, declarándose aquel sabio por la afirmativa, en un informe y un mapa que ilustraban la materia.

La relación que hizo Marco Polo de sus viajes al extremo Oriente, era por otra parte muy leida y estimada.

Tales fueron las causas que indirectamente condujeron al descubrimiento de América. Faltaba únicamente el hombre que lo realizara y este fue Cristóbal Colón.

70. **Los primeros años de Colón.**—La vida de este hombre extraordinario, antes de que se hiciese célebre, ha sido más bien que sabida, reconstruída con elementos que, en consecuencia, han sido muy discutidos.

Varias ciudades se disputaron la honra de tenerlo como hijo y se señalan varias fuentes para indicar el origen de las ideas que lo condujeron a la maravillosa expedición que lo inmortalizó. Nosotros seguiremos la ruta que nos ha parecido más aceptable.

Nació en Génova en 1451 ,siendo hijo de un tejedor, de quien aprendió tal industria, a la que dedicó la primera parte de su juventud. Pasó después a la marina, y en ese ambiente, teniendo el amor por las grandes empresas, escuchando las relaciones de la gente del oficio, y leyendo los escritos de los viajeros ilustres, llegó a la deducción de Toscanelli, de que, viajando por el Oeste, podía arribarse a las Indias co-

mo por el Este, pues la esfericidad de la Tierra estaba establecida en el dominio científico de la época.

En 1484, hizo su primer tentativa, proponiéndole al Rey D. Juan II de Portugal la expedición, pero no fué atendido; y en 1486, estando al servicio de los Reyes Católicos, se las propuso, siendo igualmente desechada, por haberla declarado insensata una junta de teólogos convocada al efecto.



FIG. 2. ISABEL LA CATOLICA

Su vida aventurera le llevó después casualmente al Monasterio de la Rábida, en la misma España, donde fue acogido bondadosamente por el Superior, Fray Juan Pérez, que se prendó de las ideas de su huésped, lo mismo que el médico de la cercana población marítima de Palos, García Fernández, y un navegante experto de la misma, Martín Alonzo Pinzón, declaró factible la empresa.

Pérez había sido confesor de la Reyna Isabel, le escribió recomendándole a Colón y este después de

muchas peripecias, firmó con los Reyes, el contrato de 17 de Abril de 1492, por el cual ambas partes aportaban el capital necesario para la ejecución del proyecto, en la proporción de una octava parte Colón y las otras los monarcas, repartiéndose las ganancias en la misma cantidad. Colón recibió para sí y sus herederos el título de Virrey y Almirante de las tierras que descubriese con el derecho de nombrar a los gobernadores subalternos. Estuvo empeñosísima la Reyna en el arreglo de la expedición y hasta ofreció sus joyas si faltaba dinero para equiparla.

71. **El primer viaje.**—El 30 de Agosto de 1492, se dió a la mar saliendo de Palos, con tres carabelas, tripuladas por ciento veinte hombres en su mayor parte castellanos y aragoneses, siendo de ellos los más notables, Juan de la Cosa, Maestre y propietario de la primer carabela, *Santa María,* de la que era piloto, Pedro Alonso Niño; el piloto de la segunda, *La Pinta,* Martín Alonso Pinzón y el de la tercera, *La Niña,* Vicente Yáñez Pinzón.

Después de una navegación cuyo relato es por extremo impresionante, un marinero de la Pinta, a eso de las dos de la mañana del 12 de Octubre del mismo año de 1492, dió el grito de *¡tierra!,* y ya de día, con el alborozo consiguiente, Colón desambarcó en una isla que se llamaba Guanahaní, del archipiélago de Las Lucayas, y que se ha identificado ser, la que hoy se conoce con el nombre de San Salvador.

Nuevamente embarcado tocó en varias islas, siendo las principales, Cuba, el 28 del citado Octubre, y Santo Domingo, llamada primitivamente La Española,

el 9 de Diciembre; en esta juzgó conveniente levantar un fuerte de madera y dejar allí cuarenta hombres para regresar a España, con las muestras de haber realizado su portentoso viaje: algún oro, perlas, pájaros disecados, yerbas y unos indios, con todo lo cual desembarcó en Palos, el 15 de Marzo del año siguiente.

72. **Nuevos viajes de Colón.**—Fue recibido amablemente por los Reyes, y después de nuevas contrariedades que nunca le faltaron (la vida de Colón enseña lo que vale la constancia para llevar a buen fin grandes acciones), salió de Cádiz, al mando de otra expedición, el 25 de Septiembre de 1493, compuesta de diez y siete navíos y mil quinientos hombres, entre los cuales iban doce misioneros y veinte soldados de caballería. También embarcó, tomados de España y de las Islas Canarias, (en donde para lo sucesivo y por mucho tiempo se detenían simpre los convoyes), animales y plantas útiles para el hombre, que no encontró en las tierras por él visitadas. Acompañáronle varios miembros de su familia, Juan de la Cosa, Alonso de Ojeda, Juan Ponce de Leon, Diego de Velázquez y otras personas, que después alcanzaron celebridad.

Descubrió nuevas islas siendo de mencionarse en el Mar de las Antillas, Puerto Rico y Jamaica, llamadas por él San Juan Bautista y Santiago; fundó en Santo Domingo una población, Isabela, y regresó a España, haciendo todavía, un tercero y cuarto viajes, en los que tocó parajes ya conocidos, una nueva isla, La Trinidad, y varios puntos del Continente en la Amé-

rica Central y Venezuela, sin hacer fundaciones. El 15 de Junio de 1502 arribó por última vez a Europa y murió el 20 de Mayo de 1506, en Valladolid.

73. **La obra de Colón.**—Conoció el insigne navegante la importancia de sus descubrimientos y nunca dudó del éxito de sus empresa; pero no creyó haber tocado con un nuevo y vasto continente, sino con el extremo opuesto de las tierras del Catay visitadas por Marco Polo, fraccionado en islas. Se suponía que nuestro Planeta era de menos dimensiones, y penetrado de un profundo misticismo buscaba el camino que lo condujese a los Santos Lugares, pues había hecho la promesa de arrebatárselos a los turcos.

Cuando el marino, por las condiciones de su carácter de Virrey, tuvo que convertirse en administrador y político, no estuvo como antes, a la altura de su papel. Fue también su situación en extremo difícil. Sus compañeros se habían comprometido a todos los riesgos de la temararia empresa que acababan de realizar, por la ambición de una inmediata riqueza. El brillo del oro les ofuscaba, y como nada abundante lo encontraron, vieron en la explotación del indio, ya vendido como esclavo, ya dedicándolo a la busca del preciado metal, los medios de resarcirse de sus gastos y su tiempo.

Desde ese momento se presentó el problema de la situación del indio ante el dominio del blanco, y Colón, indeciso, vituperaba o toleraba los abusos, quedando mal con los nativos, con los españoles y con los Reyes. Figura entre sus condescendencias, el envío a España de una partida de caribes, para que se ven-

diesen a cambio de vituallas y animales domésticos, lo que indignó a la Reyna Isabel. Esto y las cartas que escribían los descubridores, inculpándose mutuamente, obligaron a los Reyes a nombrar a Francisco Bobadilla, para que hiciese una averiguación residenciando al Almirante (1500), y Bobadilla tuvo la brutalidad bastante para reducirlo a prisión, cargarlo de cadenas y mandarlo así a la Corte. De esta manera infausta, terminó su tercer viaje.

74 **La obra política de los Reyes Católicos**—Procuraron los Reyes reparar la afrenta en lo posible; pero como su conducta política en los asuntos americanos se había modificado, aunque le permitieron hacer su cuarto viaje, le prohibieron pasar a la Isla de Santo Domingo, puesta ya bajo el Gobierno de Nicolás de Ovando.

Tal fue el principio de las sucesivas disposiciones que se dieron por los Reyes, para anular el contrato de 1492. Aun cuando no tuvieron grandes esperanzas de que las tierras descubiertas hasta esa fecha, les proporcionasen gran poderío y riquezas, la emulación sostenida con Portugal les hizo dirigirse al Papa Alejandro VI, para obtener de la suprema autoridad de la Iglesia católica la completa y legal jurisdicción sobre lo que descubriesen, pues entonces existía como principio irrefutable entre los católicos, que los Pontífices, como delegados de Dios sobre la Tierra, podían disponer acerca de las cosas de gobierno de los pueblos idólatras.

Accedió el Papa a lo pedido, imponiendo como obligación a los concesionarios, la evangelización de los

infieles, en Bula de 4 de Mayo de 1493; pero como pocos años antes había hecho igual concesión a Portugal, fijó una línea imaginaria sobre la superficie desconocida del Globo, para repartir su extensión entre españoles y portugueses, línea que fue muy discutida por su falta de precisión y que nunca llegó a respetarse.

Poco después, y para resolver en los asuntos americanos, establecieron el Consejo de Indias, presidido por Juan Rodríguez de Fonseca, y a continuación fundaron la Casa de Contratación de Sevilla, que se encargó de los contratos para las nuevas exploraciones y de regularizar el comercio entre la Madre Patria y sus nuevos dominios.

Cuestionario

69. ¿Qué causas hemos enumerado como indirectas en el descubrimiento de América?

70. ¿Qué sabemos de los primeros años de Colón? ¿Cuáles fueron sus ocupaciones? ¿Quienes le protegieron y le ayudaron en su empresa?

71. ¿Cuándo efectuó su primer viaje? ¿Qué tierras descubrió y quienes le acompañaron?

72. ¿Cuántos viajes hizo después, con qué elementos y con quienes? ¿Que tierras descubrió?

73. ¿Qué suponía Colón de sus descubrimientos? ¿Cuál era al fin que ambicionaba? ¿Qué hemos dicho de sus actos como Virrey? ¿Qué de la situación creada a la raza cobriza con motivo del descubrimiento?

¿Qué acto de gran injusticia se cometió contra de Colón?

74. ¿Cuáles fueron las determinaciones que dieron los Reyes católicos para ir anulando la autoridad de Colón en América?

CAPÍTULO SEGUNDO

DESCUBRIMIENTOS Y CONQUISTAS

75. **Los Cabot y Alvarez Cabral.**—Antes de referirnos a los viajes hechos al Nuevo Mundo con licencia de los Reyes Católicos, debemos señalar, los que efectuaron por cuenta de Inglaterra, Juan y Sebastián Cabot, de 1495 a 1498, no por los recuerdos permanentes que dejaran en las tierras del Norte y del Sur del continente por ellos visitadas, sino porque entre sus acompañantes tuvieron al piloto florentino Américo Vespuci, célebre en los fastos geográficos del planeta.

También debemos mencionar el viaje de Pedro Alvarez Cabral, que habiendo salido de Lisboa para dar auxilio a Vasco de Gama, (que cumplía la también portentosa empresa de dar la vuelta al continente africano), descubrió el Brasil en el año de 1500, ya porque siguiendo el consejo de apartarse algún tanto de las costas de Africa, fue arrastrado por vientos que no pudo dominar, o porque quiso tener la gloria entonces tan ambicionada de descubridor. De todas maneras a él le debió Portugal la vastísima extensión de tierra donde imperó por tres centurias.

76. **Varias expediciones. La Ciudad de Santa María.**—Siguiendo los pasos de Colón y abordando

en playas por él ya tocadas u otras nuevas, anduvieron con las licencias indicadas, Pedro Alonso Niño, (1499) Vicente Yáñez Pinzón, que llegó a una de las bocas del Amazonas, (1499) Rodrigo de Bastidas, (1500) Alonso Ojeda, y juntos, Juan de la Cosa y Américo Vespuci, (1502) que tocaron la Isla de Curazao y unas costas de Tierra Firme, a las que Vespuci dió el nombre de Venezuela, diminutivo de Venecia, por haber visto una población de indígenas, en un estero, cuyas casas por haber estado construídas sobre estacas, emergían de las aguas.

Alonso Ojeda y Diego de Nicuesa; obtuvieron además dos Gobernaciones sobre el continente, que ya se venía llamando Tierra Firme, por los años de 1508 a 9; el primero, desde el Cabo de Vela hasta la mitad del Golfo de Uraba, en la costa de la actual República de Colombia, y el segundo desde este punto hasta el cabo de Gracias a Dios, o sea los litorales orientales de Panamá, Costa Rica y Nicaragua, pero los dos fracasaron en sus empresas de colonización.

En auxilio de Ojeda llegó, a poco de su desastre, Martín Fernández de Enciso, y éste con las personas que le acompañaban, entre las cuales estaban Francisco Pizarro y Vasco Núñez de Balboa, más algunos dispersos de Ojeda, fundó la Ciudad Santa María la Antigua del Darien. Como Enciso no era poseedor de concesión real, fue discutida su autoridad y entregada a Balboa, después de que este demostró en varias expediciones felices por los alrededores, que tenía eminentes cualidades de energía y administración. La Corte le refrendó el nombramiento, mas como pasó

a ella Enciso y se quejó contra su émulo, se le retiró a aquel la credencial, por lo que se decidió a llevar



FIG. 3. VASCO NUNEZ DE BALBOA

a buen fin una empresa que sonara y que ya tenía premeditada.

77. **Balboa y Pedrarias Dávila.**—Esta fue la del

descubrimiento del Oceano Pacífico, llamado por él Mar del Sur, que hizo en la mañana del 13 de Septiembre de 1513, habiendo regresado con un gran botín y numerosos esclavos.

Mientras tanto había llegado al Darien, Pedrarias Dávila, con el nombramiento de Gobernador de Castilla del Oro o sea la misma extensión concedida a Ojeda (Marzo de 1914), trayendo una escuadra y gente de calidad. Vinieron con él, Enciso como Alguacil Mayor, Gonzalo Fernández de Oviedo y Bernal Díaz del Castillo, que dejaron imperecedera su fama, el primero por una obra de Geografía, el segundo por su Historia General de las Indias, y el tercero por su celebrada crónica de la Conquista de México. Y ya que nos referimos a estos notables escritores, agregaremos a sus nombres el de Juan de la Cosa, que levantó uno de los más curiosos y útiles mapas de la época.

Balboa reconoció la autoridad de Pedrarias; pero éste no pudo soportar que, Balboa, aunque limitado recibiera de la Corte el merecido nombramiento de Adelantado del Pacífico y Capitán General de las provincias de su costa, y así fue que, formándole un proceso, en que se le achacaron ideas de independencia y de traición al Rey, lo condenó a muerte y los ejecutó. (Año de 1517)

Poco tiempo después pasó a las costas occidentales, y para extender en ellas su gobierno, fundó la Ciudad de Panamá (1518), abandonando la del Darien por insalubre.

78. **D. Diego de Colón en Santo Domingo.**—A

la Gobernación de Ovando en Santo Domingo, siguieron las de otros funcionarios, hasta que vino a recibirla por derecho propio, D. Diego Colón hijo del ilustre descubridor, quien para conseguirla tuvo la necesidad de entablar un jucio, mediante el cual se le reconocieron sus títulos hereditarios. Y aunque ganó el pleito, las instrucciones que le dieron los Reyes para su administración y los hechos que acabamos de mencionar, determinar de facto, una gran merma en sus atribuciones. (1509)

Por entonces ya había perdido la Isla su primer nombre de Española, cambiándolo por el que aún conserva, de Santo Domingo, y que tomó de una nueva Ciudad, que lo lleva desde que fue fundada por el otro D. Diego Colón hermano del Descubridor.

79. **La Primera Audiencia.**—En dicha ciudad se estableció la primera Audiencia, tribunal colectivo de gentes de toga, que conocía de las apelaciones que se interpusieran contra las providencias de los gobernantes de todo lo descubierto en América, tanto en los juicios civiles como en los penales que instruyesen, con lo que la autoridad de Colón sufrió un nuevo ataque.

80. **Puerto Rico y Ponce de Leon.**—Vicente Yáñez Pinzón al terminar su viaje de 1499, regresó a España donde obtuvo el nombramiento de Capitán poblador de la Isla de San Juan, y no habiendo realizado ningún acto en este sentido, Juan Ponce de Leon, con el título de Teniente de Gobernador que le confiriera Nicolás de Ovando, pasó a reconocer y a poblarla, pero perdió, esa posición, en un juicio que le

siguió Colón, por creerse investido de la autoridad necesaria para sustituirle con persona de su agrado. Hizo entonces el capitán desposeído la expedición romancesca en pos de una fuente maravillosa cuyas aguas devolvían la juventud a quien la había perdido, y descubrió en cambio de ella la península de la Florida.

Más tarde y por cédula de 27 de Septiembre de

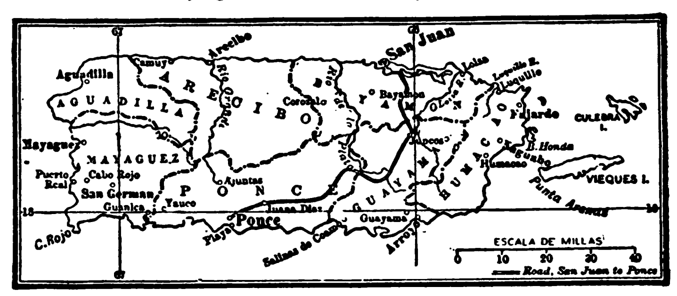


Fig. 4. Puerto Rico

1514, lo designó el Rey Capitán de mar y tierra de la Isla de San Juan.

Durante su primera estancia en ella, tuvo buenas relaciones con el cacique indígena Aymamón, quien le mostró la extensa y bien abrigada bahía que bautizó con el nombre de Puerto Rico, lo mismo que a la población que allí fundó.

81. Cuba y Diego de Velázquez.—Un reconocimiento de Sebastián de Ocampo determinó los contornos de la Isla de Cuba y las facilidades que presentaba para establecer en ella una floreciente colonia, por lo que D. Diego Colón envió a Diego de Velázquez como

su Teniente Gobernador, con las instrucciones y elementos necesarios para tal objeto. Fueron sus acompañantes Hernán Cortés y Bartolomé de las Casas. Así lo hizo no sin vencer a uno de los héroes del grupo caribe, Hatuey, que después de combatir en Santo Domingo por la independencia de su raza, sucumbió al emprender su segunda hazaña. Fundó Velázquez Baracoa y otras poblaciones, inclusive la Habana.

82. **Díaz de Solís.**—Otra notable expedición se verificó por Juan Díaz de Solís, el año de 1515, que salió de España con el fin de encontrar el codiciado paso para las Islas de la Especiería, (Las Molucas) y llegar por agua a las tierras descubiertas por Balboa. Recorrió el litoral brasilero y descubrió el Río de la Plata, mas fue muerto por una tribu de los charrúas, grupo de los diaguitas, por haber desembarcado sin tomar las precauciones necesarias. Sus compañeros no se hallaron con ánimo para continuar la expedición ni mucho menos para fundar población alguna.

83. **Magallanes.**—Tras de la expedición de Solís y siguiéndole los pasos, se presentó otra que se compara y aun se considera superior en sus resultados, a las de Cristóbal Colón y Vasco de Gama: la de Hernando de Magallanes, de origen portugués y nacionalizado español, que por cuenta de este Gobierno salió del Puerto de San Lúcar, el 1 de Agosto de 1519 con cinco naves y doscientos sesenta y cinco hombres. Visitó el Brasil, el Río de la Plata y después, el viage fue de descubrimientos. Exploró las costas de la Patagonia y más al Sur, previos los reconocimientos nece-



Fig. 5. Hernando de Magallanes

sarios en tan peligroso lugar, adquirió la certidumbre de haber encontrado el estrecho perseguido con tanto afán, se internó en él obligando a la Fama a que le pusiese su nombre, y salió al otro Oceano cuyas aguas le parecieron tranquilas después de las tempestuosas que acababa de dejar. Por esto le llamó Pacífico. Era el Mar del Sur visto en otro meridiano.

Y con más ardor que cuando principió su navegación enderezó la quilla de su capitana siempre al Occidente, descubriendo las Islas Marianas y después las Filipinas, en donde la flecha de un nativo terminó con su existencia. Tomó el mando de la expedición Sebastián Elcano, terminándola en el mismo puerto de San Lucar, de donde habían salido el 4 de Septiembre de 1522, con solo diez y ocho supervivientes y una embarcación que tenía el emblemático nombre de La Victoria.

Tal fue el primer viaje de circunnavegación hecho en el Globo Terráqueo.

Cuestionario

75. ¿Qué hemos referido acerca de la expedición de los Cabot? ¿Y que de la de Alvarez Cabral?

76. ¿Qué podemos decir de otras exploradores, que no fueron fundadores? ¿Qué de una población que se llamó Santa María la Antigua?

77. ¿Quién descubrió el Oceano Pacífico? ¿Qué pasó con este personaje? ¿A que se debe la fundación de Panamá?

78. ¿Quién gobernaba en Santo Domingo en 1509? ¿Cuando recibió su título de ciudad?

79. ¿Qué hemos dicho de un tribunal de justicia existente en esa población?

80. ¿Qué de Cuba y 'Diego de Velázquez? ¿Hubo en Cuba algún caribe digno de elogio?

81. ¿Quién descubrió el Río de la Plata y que le aconteció?

82. ¿Cuáles pormenores hemos dado del primer viaje alrededor de la Tierra?

83. ¿Quién efectuó el primer viaje de circunnavegación y cuál fue su derrobero?

CAPÍTULO TERCERO

MÉXICO Y CENTRO AMÉRICA

84. Las expediciones de Diego de Velázquez.—Habían prosperado la Isla de Cuba o Fernandina (como también se le llamaba, en honor del Rey Fernando el Católico) y su Gobernador Diego de Velázquez, en condiciones de poder proporcionar ella y él, gente y recursos para ensanchar el conocimiento y la conquista de las Indias Occidentales.

Así, pues, Velázquez organizó tres expediciones que dieron a conocer el Imperio Mexicano. La primera mandada por Francisco Hernández de Córdova, (Feb. de 1517) reconoció imperfectamente la región de Yucatán, tocando playas de Tabasco y Veracruz; la segunda que tuvo por Jefe a Juan de Grijalva (Enero de 1518), hizo el viaje con mayor detenimiento y la tercera que fue comandada por Hernán Cortés (Feb. de 1519)

85. Hernán Cortés.—Merece esta que se le trate con alguna detención. Se compuso de once navíos con quinientos treinta y tres hombres, de los que, algunos portaban armas de fuego. Llevaba esta expedición diez y seis caballos y artillería compuesta de catorce piezas. Distinguiéronse en ella Bernal Díaz del Castillo, su inimitable cronista, Gonzalo de Sandoval por

su caballerosidad, Pedro de Alvarado por su crueldad, y otros muchos, siendo el principal piloto Antón de Alaminos, marinero del equipaje del Gran Colón.

Cortés sostuvo una pelea en Tabasco en la que salió vencedor, y habiendo después desembarcado en Veracruz, recibió varias embajadas del tlacatecuhtli Moctezuma y de otros jefes de pueblos vecinos, que se le acercaron, y de las cuales Cortés recogió con sagaci-



FIG. 6. HERNAN CORTÉS

dad cuantas noticias podían proporcionarle, para formarse el concepto de lo que era el país en su aspecto económico y condición política. Para ello se valía de sus intérpretes; una india hermosa y de fama, Doña Marina, recibida como esclava en Tabasco después de la victoria y Gerónimo Aguilar náufrago de una expedición anterior, en las costas de Yucatán, en donde vivió reducido a la esclavitud algunos años.

Cortés fue indudablemente el Capitán mas enérgico y aguerrido y el político mas astuto y hábil de cuantos habían llegado a América y la fortuna le deparó el

campo propicio para lucir sus cualidades poniéndolo frente a frente del Imperio Mexicano, donde abundaban los guerreros valientes y los mejores hombres de gobierno de la raza bronceada. No desaprovechó la oportunidad que se le presentó para obtener la gloria y las riquezas.

Fue cosa común entre aquellos españoles, que los subalternos se alzasen contra de sus jefes, para no hacerlos partícipes en las utilidades. Velázquez temió que Cortés no le fuese fiel y quiso quitarle el mando antes de su salida de Cuba, pero este evitó el golpe y zarpó.

Una vez en tierra firme, para romper su dependencia con el que ya era su enemigo, imponerse sobre los aliados de éste y tener personalidad propia, ingeniosamente hizo que se fundara, bajo el patrocinio directo de la Corona de España, la Villa Rica de la Vera Cruz, ante cuyas autoridades entregó el mando recibido en Cuba, y estas le otorgaron uno nuevo, de Capitán General de las nuevas tierras. Poco después mandó barrenar las naves en que había venido para quitar toda esperanza de pronto regreso a los que no quisieran aventurarse en una empresa dilatada y peligrosa.

86. **Actitud de Moctezuma.**—Creyó el tlacatecuhtli, que rindiendo acatamiento a los extranjeros y halagándoles con presentes de oro y productos regionales, se volverían al lugar de donde habían salido. Nos cuentan además los cronistas e historiadores de los pueblos civilizados de América, que en todos ellos existía la tradición de que hombres de otra raza, blancos y barbados, los habían de dominar como poseedo-

res legítimos que eran del continente, y que Moctezuma, viendo cumplida la profecía, no se encontró con ánimo de evitar el destino por medio de la fuerza.

Sin entrar en una discusión inútil nosotros suponemos, que Moctezuma y Atahualpa, ante un peligro cuya magnitud y origen desconocían, equivocaron sus procedimientos políticos para con los españoles. Creyeron que podían hacerlos sus amigos por medio del presente y del tributo y cuando reaccionaron sus pueblos, fue ya tarde. Además, los mismos conquistadores, para su propia conveniencia, no tuvieron empacho en alimentar la idea, de que su dominación era un hecho ordenado y fatal por fuerzas superiores y divinas.

87. Avance de Cortés. Sumisión de Moctezuma. —Insistió Cortés con Moctezuma en que le diese permiso para llegar a la Ciudad de México, y este se lo negó hasta cortar con él toda clase de relaciones. Pero el castellano había advertido la debilidad de aquel Imperio que parecía tan poderoso; notó el profundo odio que tenían por la Ciudad de México los pueblos por ella sometidos, y se dedicó a explotarlo habilidosamente. Así fue que, sin vacilaciones, abandonó las playas veracruzanas por una población del interior, Cempoala, que le recibió de paz, como se lo habían prometido sus enviados.

De ahí, e internándose más, pasó a Tlaxcala; pero los fieros tlaxcaltecas le presentaron varias batallas, y si se le sometieron, fue porque Cortés les propuso una alianza y prometió el respeto de sus instituciones políticas. Estos éxitos y otros más obtenidos sobre

pueblos comarcanos y una horrible matanza hecha en el de Cholula, por españoles y tlaxcaltecas, que se creyeron traicionados, decidieron a Moctezuma a recibir a los blancos en la Capital del Imperio, y el recibimiento se efectuó con gran solemnidad el 8 de Noviembre del mismo año de 1519.

Cortés, mientras tanto, había enviado expediciones por distintas partes del país para imponerse de sus recursos, y como uno de los expedicionarios fue muerto en un combate, aprovechó la oportunidad para decirle al tlacatecuhtli mexicano, que no podría haber entre ellos mas relaciones amigables, si antes no se sometía a la autoridad del Rey de España, que ya lo era por aquellos años Carlos V.

Aposentábanse Hernán Cortés y sus soldados en el Palacio de Axayacatl; allí recibía el Capitán las visitas de Moctezuma y en una de ellas le puso preso para obligarle al acto de sumisión. Este era el famoso requerimiento, que ante notario le hacían los españoles a los jefes indígenas, para enterarlos de la bula del Papa Alejandro VI. A todo se avino Moctezuma, entre protestas y lamentaciones, lo mismo que a mandar un tributo a su nuevo amo, como él los recibía de los pueblos vencidos por la fuerza de las armas de su valiente tribu. Atónitos y coléricos los Consejos de México, Texcoco y Tacuba, buscaban la oportunidad favorable para desembarazarse de los atrevidos extranjeros.

88. Narvaez. La Noche triste.—En este punto se complicaron los asuntos de Cortés, pues Velázquez equipó otra cuarta expedición para vengar la burla

que le hiciera su antiguo socio, y fue jefe de ella Pánfilo de Narvaez.

Este no estuvo a la altura del papel que se le encomendara y fue desbaratado por D. Hernando en Cempoala; más apenas salía este del conflicto entraba en otro mayor que le provocara en México la rapacidad de Pedro de Alvarado. Este había concedido a los mexicanos permiso para celebrar una de sus fiestas religiosas y cuando mas desprevenidos estaban los acuchilló para robarles sus joyas. En vano trató Cortés de apaciguarlos; en vano Moctezuma les arengó llamándolos a la paz; ya el Pueblo había acordado una guerra sin cuartel que principió desde ese mismo día, mal hiriendo a su gobernante y a algunos españoles. Estos no encontraron mas recurso para evitar su total ruina que retirarse por la Calzada que va de México a Tacuba, la noche del 30 de Junio de 1520, dejando en el camino cuantas riquezas habían acumulado y mas de cien de sus soldados, muertos o cautivos. El dios Huitzilopochtli vió correr la sangre de los temidos blancos, los semidioses, llevados como cualquier esclavo, al sacrificio.

Cortés debió su salvación a la fidelidad que siempre le demostraron los tlaxcaltecas, quienes, a pesar de verlo derrotado, lo recibieron después en su ciudad afablemente.

89. **La ruina de México.**—Allí se repuso Cortés con elementos españoles que se le incorporaron, y salió nuevamente para el Valle de México el 28 de Diciembre del mismo año, con numerosas huestes de indios aliados y la tablazón y aparejos necesarios para

la construcción de trece bergantines. Fomó a sangre y fuego la Ciudad de Texcoco, donde estableció su cuartel general y el astillero para las embarcaciones que le eran necesarias para el asedio de la Ciudad de México, edificada en una isleta, como ya lo hemos referido.

Por su parte los mexicanos se habían provisto de cuantos recursos tuvieron a la mano. Habiendo muerto el infeliz Moctezuma la misma noche del 30 de Junio, fue sustituído por Cuitláhuac, a quien se debía el triunfo obtenido en aquella memorable jornada de la Noche triste, como le llamaron los españoles. Pero este guerrero ilustre, murió de viruelas, (enfermedad traida al país por un negro de la expedición de Narvaez) y le sucedió en el gobierno, el gran Cuautemoc, que resume en su alta personalidad el valor indomable de su raza.

Hasta el 27 de Mayo de 1521, se peleó sin descanso por una y otra parte en el Valle de México. Desde esa fecha, y ya en acción los bergantines, se cuenta el sitio de México hasta el 13 de Agosto siguiente, o sean setenta y nueve días de luchas constantes y continuadas en las que no pudo avanzar el ejército español, sino cuando se decidió a arrasar los edificios conforme iban siendo tomados. Cayó el último reducto defendido por soldados consumidos por el hambre y por la peste y con él Cuautemoc, que viéndose en la presencia de Cortés la dijo estas memorables palabras: "Extranjero: ya que no he podido defender a mi Patria, toma tu puñal y mátame con él."

90. Conquista de Centro América.—La ocupación del territorio centroamericano se verificó en los años de 1522 a 1524, por medio de expediciones que llegaron del Sur y del Norte, enviadas respectivamente

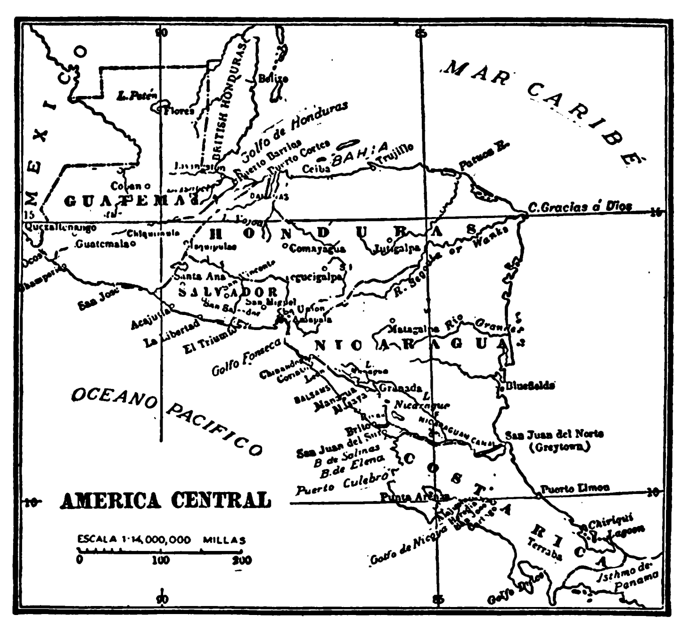


FIG. 7. AMERICA CENTRAL

por Pedrarias Dávila y Hernán Cortés. Fueron Capitanes del primero Gil González de Avila, que entró en relaciones con el cacique Nicarao, que se entregó de paz, dejando su nombre a Nicaragua, y otro Francisco Hernández de Córdova, que fundó las ciudades de Leon y Granada en la misma Nicaragua. Los dos

también tocaron con tierras de Costa Rica y de Honduras, a donde igualmente llegó el propio Pedrarias.

Fueron Capitanes del segundo Cristóbal de Olid, que salió de Veracruz por mar, para llegar a las Hibueras, (Honduras) con el fin de fundar una población y buscar el famoso estrecho que nunca se encontró por eso lado, y Pedro de Alvarado, que, tomando por tierra el camino de Veracruz y costa de Chiapas, midió sus armas con las de los quichés, del grupo maya, siendo una de las batallas dirigida por Tecum Umán, que pereció gloriosamente en la pelea.

Cuestionario

84. ¿Cuantas expediciones y al mando de quienes salieron de Cuba para México?

85. ¿Cómo estuvo formada la tercera, quienes la compusieron, cuáles son los rasgos distintivos de su jefe y que hizo en su desembarco?

86. ¿Qué actitud tomó Moctezuma ante el avance de los españoles?

87. ¿Qué hemos referido del viaje de Cortés, hasta que llegó a la Ciudad de México?

88. ¿Qué acontecimientos perjudicaron la empresa de Cortés?

89. ¿Cómo pudo rehacerse y como rindió a los mexicanos? ¿Quiénes fueron los dos últimos tlacatecuhtlis de México y porque se distinguieron?

90. ¿Cómo se hizo la conquista de Centro América?

CAPÍTULO CUARTO

PERÚ Y LOS OTROS PAÍSES DE LA AMÉRICA DEL SUR

91. **Pizarro y su primera expedición.**—Los viajes de Balboa hacia el Sur del Continente, habían dejado la certidumbre entre sus compañeros, de que muy importantes y muy ricas tierras estaban esperando por ese rumbo al osado que se atreviese a buscarlas, por lo que, tres vecinos de Panamá, Francisco Pizarro y Diego de Almagro, viejos y curtidos en los combates, pero sin riquezas y Hernando de Luque, sacerdote, se unieron para acometer aquella empresa bajo la dependencia de Pedrarias. El clérigo aportó gran parte del dinero necesario para fletar un buque y el alistamiento de unos soldados, que no llegaron a cien, los que salieron de Panamá al mando de Pizarro el 24 de Noviembre de 1524. Almagro se le incorporaría posteriormente, con los elementos que pudiese agenciar. El piloto de la expedición se llamó Bartolomé Ruiz.

Con suerte varia, pero generalmente bien recibido, tocó Pizarro varios lugares de la costa de la actual República de Colombia, desde Puerto Quemado hasta la Isla del Gallo, pasando a la de la Gorgona a esperar, con catorce compañeros, los auxilios de Almagro, y volviendo los demás a Panamá, por no ver inmediatos

los resultados de la empresa. Reforzado con otro buque y gente de refresco, salió Pizarro nuevamente hacia el Sur, entró en el Golfo de Guayaquil, de la actual República del Ecuador y desembarcó en Tumbez. Al cabo de tres años regresó al punto de su salida, de donde partió para España, y allí con el auxilio de Hernán Cortés y oido por el Emperador Carlos V, recibió el título de Gobernador y Capitán General del



FIG. 8. FRANCISCO PIZARRO

Perú, llevando para Almagro la Tenencia de la fortaleza que se construyese en Tumbez y para Luque la promesa del Obispado que por aquellas tierras, aun no conocidas, se crease.

92. **La segunda expedición.**—Volvió Pizarro a Panamá, organizó con sus socios la nueva expedición, se le incorporaron como nuevos capitanes Sebastián de Benalcázar y Hernando de Soto, que mas tarde adquirieron renombre, y habiendo desembarcado en Túmbez, tomó el lugar por la fuerza, a causa de que ya no fue bien recibido por sus habitantes. (Año de 1532.)

De ahí se dirigió a la Bahía de Paita, ya en el Norte del actual Perú, y fundó la primera población, San Miguel. Desde ese punto abandonó la vía del Oceano y tomó la terrestre, con ciento setenta hombres, de los cuales setenta eran de a caballo, mas no tenían como armas de fuego sino tres arcabuces y dos falconetes. Parece increible que con tan modestos elementos, hubiese capitán que se atreviese a conquistar un Imperio.

Dirigióse a Cajamarca, ciudad donde se encontraba el Emperador Atahualpa, (después de su triunfo sobre Huáscar), no sin haber pedido a aquel y conseguido, que le permitiese visitarle.

Ya tenía fraguado su plan y lo llevó a cabo con gran temeridad y sin vacilaciones. El 16 de Noviembre del mismo año de 1532, se encontró personalmente con el monarca indio, que lo recibió en medio de su corte y rodeado de su ejército. Desde luego, y sin preámbulos, hizo que el dominico Fray Vicente Valverde le leyese el famoso requerimiento, y entendídolo Atahualpa, mostró gran enojo de que aquellos extranjeros ofendiesen su autoridad en tal forma, y con un brusco ademán tiró al suelo el breviario que llevaba el religioso en una mano. Este también se enfureció prometiendo la absolución al que vengase la afrenta recibida, por lo que todos los españoles que ya estaban listos para el combate, echaron mano a sus armas e hicieron en los indios que estaban desprevenidos una gran carnicería.

La confusión que estos actos engendraron en los quechúas fue espantosa; cada cual solo pensó en salvarse, dejando cobardemente abandonado al Inca, quien que-

dó preso en poder de Pizarro. No se registró un solo muerto en las filas de los blancos.

Acababa de sufrir el Imperio peruano la crisis política de las guerras entre Atahualpa y Huascar, aquel no había consolidado su posición ni tenía amigos que le defendiesen en su desgracia, y el país no estaba acostumbrado a obrar por propia iniciativa. Nadie pues, vino a Cajamarca a pedir cuenta de su conducta a Pizarro y los suyos. La ciudad por otra parte había sido fortificada por estos, para cualquier evento.

Prometió Atahualpa que si se le dejaba libre, llenaría de oro un aposento y se declararía súbdito de la Corona de Castilla, y aunque el rescate no fue como lo ofreciera, si alcanzó la enorme suma de cuatro millones de pesos. Pizarro los recibió, mas enseguida encausó al infeliz monarca por el supuesto delito de traición y lo ejecutó el 29 de Agosto de 1533, dándose así termino a la gloriosa dinastía de Manco Capac.

Poco después la Capital del Cuzco recibió con los honores de un soberano a Francisco Pizarro, que dos años mas tarde, o sea en Enero 18 de 1535, con la fundación de la Ciudad de los Reyes, a las orillas del Río Rimac, que a poco tomó el nombre de Lima, sustituyó a Cuzco como tal capital, muy ventajosamente.

93. **Quito y Benalcázar.**—Un general de Atahualpa llamado Rumiñahui, salió de Cajamarca en los momentos del desastre; con sus fuerzas pasó a Quito, de donde era originario, y aprovechándose del desorden, usurpó la corona de los Scyris, declarándose además independiente.

Contra él marchó Sebastián de Benalcázar, nom

brado por Pizarro jefe de la expedición y Gobernador de San Miguel, apresurando su salida al saber que Pedro de Alvarado venía de Guatemala en pos de aventuras por la América del Sur. Este Capitán se arregló posteriormente con Pizarro, quien le compró los elementos con que había desembarcado.

Llevó Benalcázar ciento ochenta soldados, derrotó a Ramiñahui y a otro general que se le interpuso llamado Quisques, tomó a Quito y se extendió hasta Popayán, de la actual República de Colombia. (Año de 1537)

94. **Chile, Almagro y Valdivia.**—Por su parte Diego de Almagro, saliendo del Cuzco, llegó hasta la frontera que hoy divide a Perú de Chile, se internó hasta Copiapó y Aconcagua y abandonó el país por su pobreza en oro, tan abundante en las tierras que acababa de dejar. (Año de 1535.)

Otro conquistador, Pedro de Valdivia, capitán que fuera de Pizarro y con autorización de este, siguió el mismo camino y como su ambición no se reducía a la adquisición de una riqueza inmediata, enamorado del clima y de la vegetación del Chile central, quiso vivir en él para siempre y fundó el 12 de Febrero de 1541, la Ciudad de Santiago.

Hasta ese momento, los naturales no habían tenido serios encuentros con los invasores, pero las medidas tomadas por estos les advirtieron que no se volverían como los otros, les entró inquietud y pronto principiaron las hostilidades, que con intermitencias duraron por muchos años, para honra de ese grupo que no doblegó la cerviz a la servidumbre extranjera.

En medio de los combates, Valdivia reconocía el país, levantaba fuertes y fundaba poblaciones. Pero andando el tiempo, las tribus se coaligaron, se generalizó la lucha y dos jefes indios de nombre glorioso, Caupolicán y Lautaro, se hicieron temibles a los blancos. Murió el segundo, pero el primero tuvo la fortuna de derrotar a fines de Diciembre de 1553 a Valdivia, dejándolo muerto en el campo, o comiéndoselo, al decir de algunos autores. Seis años después, Caupolicán por una denuncia cayó en manos de sus enemigos, que le dieron una muerte cruel, pues lo empalaron y asaetearon.

95. **El Reyno de Nueva Granada.**—El navegante Rodrigo de Bastidas, obtuvo en el año de 1825, una gobernación desde el Cabo de Vela hasta el Río Magdalena, en la actual Colombia, fundando por aquel año la población de Santa Marta, que dió su nombre a la Provincia. De esta vino a ser Gobernante, 1535, Pedro Fernández de Lugo, quien, dos años después envió a su asesor, el Lic. Gonzalo Jiménez de Quesada, con seiscientos hombres, para que expedicionase aguas arriba del Río Magdalena. Así lo hizo este y aún más anduvo, pues llegó a las altiplanicies de Colombia con solo ciento sesenta y siete compañeros. Los demás habían perecido por el clima o los combates. Allí peleó con los régulos de Tunja y Bogotá, los venció, y tomando posesión del país, le llamó Nuevo Reyno de Granada, y a su capital, Santa Fe de Bogotá. (Agosto de 1539.)

96. **Cartagena.**—Otro Gobernador se estableció en las costas de Colombia, Pedro Heredia, por el año

de 1532, fundando la Ciudad de Cartagena, que fue puerto famoso durante la dominación española.

97. **La colonia de Las Casas.**—En 1520, el clérigo Fray Bartolomé de Las Casas, obtuvo del Rey, la concesión y los elementos necesarios para establecer una colonia agrícola en las costas de Venezuela, desde el Cabo de Vela hasta el Golfo de Paria, pues quería demostrar aquel hombre benemérito, que por medio de la persuasión y del halago, los indios podían civilizarse, cristianizarse y aceptar el Gobierno español, siempre que los colonos se dedicasen a la agricultura, olvidando los medios inicuos con que se venían haciendo del oro de la tierra. Pero Las Casas, mas era apóstol que administrador; al llegar al Nuevo Mundo se le desertaron sus colonos y fue tal su fracaso, que tomó el hábito de dominico, y no salió de su convento sino hasta algunos años después.

98. **Fundaciones de Coro y de Caracas. Los Welsser.**—Otro español, Juan de Ampués, autorizado por la Audiencia de Santo Domingo, principió a ejecutar lo que le fue vedado a Las Casas. Habiendo desembarcado en las mismas costas, entró en amigables relaciones con un cacique, que aceptó de buena gana el requerimiento, y echó los cimientos de la Ciudad de Coro, en 1527.

Pero al año siguiente, el alemán Ambrosio Alfinger, al mando de españoles, y enviado por la casa comercial de los Welsser de Augsburgo, que habían obtenido de Carlos V la concesión de aquel territorio, quitó de la gobernación a Ampués, y tanto él como otros del mismo origen que le sucedieron, no se dedicaron

más que a la explotación del indio, ya robándole cuanto tenía, ya vendiéndolo como esclavo, y arrasando de ese modo la comarca.

Por el año de 1560, Francisco Fajardo fundó en un hermoso Valle la Villa de San Francisco, que tuvo que abandonar porque los naturales le hacían cruda guerra. Tras de él vino otro Capitán, Diego de Lugo, y este, en el mismo lugar, abrió los cimientos de la Ciudad de Santiago Leon de Caracas, acabando con la oposición de los indígenas con la muerte de otro héroe de ese raza, Guaicaipuro.

99. **El Dorado.**—Por aquellos tiempos y por aquellas tierras, estuvo muy en boga la leyenda del Dorado, personaje buscado ansiosamente, no solamente por los conquistadores, sino hasta por el primer Obispo de Coro, otro Rodrigo de Bastidas, que expedicionó para encontrarlo.

Se decía, que en el interior del Continente, había un Rey que todas las mañanas se hacía cubrir de polvo de oro, que le obligaba por las noches a bañarse porque se lo fijaba con una resina. El monarca que se permitía lujo tan extraordinario tenía que ser poseedor de riquezas inauditas.

Este leyenda como la de la fuente de la juventud y de las siete populosas y riquísimas ciudades de Cibola, que se situaban en el norte de México, nació de la imaginación calenturienta de los aventureros hispanos, constantemente encendida por las novedades que a diario advertían, no teniendo empacho en admitir lo sobrenatural o maravilloso.

100. **Brasil.**—D. Martín Alonso de Sousa, fue el

primer portugués enviado por su Rey D. Juan III, que hizo fundaciones permanentes en el Brasil. Salió de Lisboa el 3 de Diciembre de 1530, reconoció el Amazonas, estuvo en Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro donde construyó un fuerte, y en San Paulo. Su expedición se compuso de cuatrocientos hombres. Con los datos que proporcionó este viaje, el Rey dividió sus dominios americanos en doce capitanías que entregó en feudo a otros tantos nobles portugueses. Pero en 1549, se concentró el Gobierno en D. Tomás de Sousa residente en Bahía. Poco se extendieron por entonces los colonos en el interior del país.

101. Las Provincias del Plata y Paraguay.—El extenso territorio que ocupan actualmente las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay, recibieron sus primeros pobladores de tres puntos distintos, Chile, Perú y España.

De España vino el Adelantado Pedro de Mendoza, directamente, autorizado por la capitulación que firmara el 21 de Marzo de 1534, y erigió un fuerte en donde hoy se encuentra la Ciudad de Buenos Aires, el 22 de Febrero de 1536. La verdera fundación de la Ciudad no tuvo lugar sino hasta el 11 de Junio de 1580, por Juan de Garay, que le llamó, de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires.

El 15 de Agosto de 1536, Juan de Ayolas principió con otro Fuerte la población de lo que es hoy la Ciudad de la Asunción y que fué capital de todo ese territorio durante varios años.

La Ciudad de Mendoza fue fundada en Mayo de

1561 por Pedro de Castillo que vino de Chile a cuyo Gobierno estuvo sujeta con el territorio del Cuyo; y el Tucumán por españoles que vinieron ya de Chile ya del Perú, por lo que se siguieron disputas de jurisdicción hasta que en 1575, se erigió en Gobierno.

Todos estos establecimientos y otros más, se hicieron previa la conquista de la tierra, más o menos defendida por diaguitas y guaraníes.

CUESTIONARIO

91. ¿Cuál fué la causa determinante de las expediciones a la costa del Pacífico de la América del Sur? ¿Como se llevó a cabo la primera expedición y cuales fueron sus resultados?

92. ¿Cuándo tuvo lugar la segunda expedición quienes tomaron parte en ella y como se derrumbó el Imperio de los Incas? ¿Qué fin tuvo el último representante de esa dinastía?

93. ¿En que forma y por quien se extendieron las conquistas hacia el norte?

94. ¿Cómo ocurrieron hacia el Sur?

95. ¿En que forma y por quién fueron sojuzgados los chibchas?

96. ¿Qué puerto notable se fundó en las costas de Nueva Granada?

97. ¿Hubo algún personaje que tratase de fundar colonias por otro método que no fuese el de la violencia y que éxito tuvo en su empresa?

98. ¿Qué fundaciones se hicieron en Venezuela y

que ocurrió con una concesión dada por Carlos V. a unos extranjeros?

99. ¿Qué leyendas se forjaron en América a consecuencia de las riquezas y novedades que ofrecían a los españoles?

100. ¿Cómo vino poblándose el Brasil?

101. ¿Cómo se poblaron las provincias del Plata y Paraguay?

CAPÍTULO QUINTO

EL NOMBRE DE AMÉRICA Y EL CARÁCTER DE SU CONQUISTA

102. **América y Américo Vespuci.**—Ya dijimos que la gran empresa que Colón pretendió llevar a cabo, fue la de encontrar un nuevo camino para la Antigua India, y que murió en el error de que había descubierto la parte occidental de ella, error en que incurrieron todos los hombres de su época. No se necesitó por consiguiente, un nombre especial para lo descubierto. Por otra parte, los indios que no conocían mas continente que el suyo, no se vieron obligados a darle nombre determinado para distinguirlo de los demás.

Los viajeros que sucedieron a Colón, se dirigieron del Mar de las Antillas hacia el Norte y hacia el Sur y vieron extenderse ante ellos inmensos litorales. Los del Sur tomaron en los mapas, la denominación común de América, del nombre de Américo Vespuci, cosmógrafo de lo mas distinguido de su época, ocupando en ese ramo el primer lugar en la Corte de España. Fue además literato elegante y culto, que daba gran amenidad y animación a sus relatos. Escribió sus aventuras en América, a la que hizo por lo menos cuatro viajes en barcos españoles y portugueses, y

levantó cartas geográficas muy interesantes. Los geógrafos que le sucedieron y no habían visitado los lugares que él, al aprovechar sus trabajos, dieron nombre a lo que no tenía y le llamaron "América." Ni ellos ni Vespuci son culpables de esto. Ni a Colón, ni al Gobierno español se les ocurrió bautizar con un nombre sencillo las nuevas tierras y cuando los monarcas se referían a sus dominios de ultramar, les decían "Indias Occidentales, islas y tierra firme del Mar Oceano." Era imposible que nombre tan largo pudiese prevalecer.

A mediados del Siglo XVI, todo el mundo se había acostumbrado a llamar América, al hemisferio ya bien conocido por los hechos de Balboa y Magallanes y esa es la verdadera causa de que lleve tal nombre; y no el de Colombia, u otro semejante que recordase al Descubridor.

103. **Carácter de los conquistadores.**—No predominó en el espíritu de Colón el afán de las riquezas, pero sí en todos los conquistadores, atemperándose en muy pocos con el deseo de dejar a la posteridad un título glorioso, por medio de buenas obras, como Hernán Cortés, recordado en México por su labor agrícola y como fundador de establecimientos benéficos.

La psicología de aquellos hombres es sencilla e invariable. Todos eran pobres; ninguno había dejado en su país bienes de fortuna chicos ni grandes; ninguno pertenecía a la alta nobleza, pues el que no era plebeyo no pasaba de ser un hidalgo humilde y desconocido. Unos cuantos tenían la ilustración de la época; solo hubo un licenciado: Fernández de Que-

sada, y no era raro encontrarlos, como Pizarro, incapaces de leer ni escribir. Abundaban también entre ellos, los hijos naturales, como el mismo Pizarro, o huérfanos sin nombre como Almagro, que usaba como apellido el nombre de la Ciudad donde nació.

El color de la piel, el traje, las armas, la fuerza física, la energía, la decisión, el valor indomable, la astucia y la pericia militar, fueron las condiciones que moral y materialmente los hicieron superiores a los indios. Y a estas que trajeron, incorporaron otras que les hicieron terribles: ningún escrúpulo en sus actos, una sórdida avaricia, una crueldad infinita, empleando a cada paso la falsedad y la traición. Desdeñaban con tan altivo desprecio a los nativos, que a veces llegaron a negar les su cualidad de hombres, asegurando que no tenían alma.

Para ellos la palabra empeñada no existía. Velázquez desconoció a Colón, Cortés a Velázquez, Olid a Cortés, Hernández de Córdova a Pedrarias, Benalcázar y Valdivia a Pizarro, Jiménez de Quesada a Fernández de Lugo. Los soldados conspiraban contra los capitanes y estos ejecutaban a aquellos sumariamente como lo hicieron Cortés y Valdivia. Y si podían los jefes, lo hacían con sus subalternos cuando les traicionaban, como Pedrarias con Fernández de Córdova. Cuando dos expediciones salidas de dos distintos rumbos se encontraban, no era raro que luchasen entre si como los mismos indígenas y que los vencidos, hoy, matasen a su vencedor mañana si le hallaban desprevenido, como lo hicieron con Olid en Honduras, Francisco de las Casas y González Dávila.

Todas estas discordias adquirieron su mayor auge en el Perú. Las riñas entre Pizarro y Almagro fueron continuas. Habiendo tenido ambos, igual autoridad desde el principio de la conquista, cada uno concibió celos de su compañero, hasta que al fin un hermano de Pizarro instruyó un proceso a Almagro a su regreso de Chile y le mandó ajusticiar. Los amigos del muerto, conspiraron contra Francisco Pizarro y lo asesinaron en Lima.

Arribó por entonces al Perú, con el carácter de su Gobernador Cristóbal Vaca de Castro, le disputó el puesto un hijo de Almagro y después de un combate en que lo derrotó lo obligó a embarcarse. Otro Pizarro, Gonzalo, pretendió el mando absoluto del Perú y derrotó igualmente a un Virrey enviado de la Corte, Blasco Nuñez de Vela. Pero llegó otro tercer personaje, Pedro de la Gasca, con el carácter de Presidente de la Audiencia de Lima, pero con poderes amplísimos, como pocas veces los dieron los Reyes y dotado de una gran actividad, honradez y talento. Se atrajo la voluntad de los jefes, inclusive Benalcázar y Valdivia, y aunque Gonzalo quiso resistirle, pronto se vió abandonado por sus parciales, por lo que no pudo menos que entregarse.

De la Gasca ordenó su inmediata decapitación. A estas tres grandes conmociones políticas que se conocen con el título de las Guerras civiles del Perú, se unió una rebelión de los naturales, con Manco a la cabeza, que también fue sofocada.

Siempre inquietos aquellos audaces y terribles aventureros, apenas terminaban una empresa se encontra-

ban en camino de arriesgar en otra la vida y la fortuna que habían acumulado. Son ejemplos de tal conducta, Cortés con su viaje a las Hibueras y sus excursiones por el Golfo del Pacífico; Valdivia, que se dirige al estrecho de Magallanes; Pedrarias, en la América del Centro; Benalcázar, en los Andes; Pedro de Alvarado, que de Guatemala sale al Perú y de ahí va al Norte de México; Hernando de Soto, que está en Honduras, va al Perú, luego a la Florida, e incorpora su nombre al Río Mississipí.

Fueron infatigables e incansables y de una audacia que maravilla; Cortés barrenó sus naves para que ninguno de sus compañeros se volviese a Cuba, y Pizarro, con un puñado de hombres derrumbó un imperio que basaba su fuerza en el régimen militar.

En religión, aparecían como muy creyentes y observantes de los preceptos de la Iglesia católica, preocupándose mucho de que los indios fuesen evangelizados. Sin embargo, Pizarro y Almagro comulgaron partiendo una hostia y acabaron como enemigos, y todos asesinaban y mataban sin piedad a los catecúmenos indígenas, sin importarles su rango, o condición ni las promesas que les hubiesen hecho de antemano. Cortés mandó ahorcar a Cuautemoc y ya sabemos lo que Pizarro hizo con Atahualpa.

104. La obra política de los reyes españoles.— Para que hubiese paz se necesitó que pasasen los años y que desapareciesen los conquistadores, por fallecimiento o por su retiro a la Península, donde los Reyes los honraban. A Cortés lo hicieron Marqués del Valle y a Pizarro, Marqués de los Atabillos.

Porque los Reyes, (nos referimos a Fernando el Católico y a Carlos V), procuraron en cuanto estuvo de su mano, calmar la efervescencia de las pasiones de sus súbditos trasladados a América y reprimir tan espantosos crímenes. Tan luego como encontraban una oportunidad, removían al conquistador de la región que acababa de dominar, enviando como nueva autoridad, a persona que no hubiese tomado parte en el trabajo sobrehumano de los anteriores y que por lo mismo aparecía ante los ojos de los conquistadores como un usurpador de sus derechos. Para esto les sirvieron admirablemente Ministros como Rodríguez de Fonseca, sobre cuya cabeza han llovido las iras de todos los historiadores. Lo ven trabajando solo para el Rey y para sus validos, sin recordar que ese era la única forma posible, para hacer aquel poderoso Imperio español, que según la frase arrogante de Felipe II, el sol no se ponía en sus dominios.

Otros critican la obra de la conquista, negando todo derecho a Europa para efectuarla en América. Es célebre a este respecto la respuesta que el cacique del Cenú hizo, cuando por medio de intérpretes comprendió el alcance del requerimiento que se le acaba de hacer: dijo que de seguro estaba borracho quien había regalado tierras que no eran suyas, y loco quien las había aceptado.

No cabe duda que todos los principios del Derecho público fueron violados por la conquista. Pero, hay interrogaciones muy serias en este punto. ¿Estaban capacitados los indios para entrar en la civilización de lleno y por si mismos, cuando se hallaron en contacto

con ella? ¿Habrían cambiado su moralidad y dejado de comer carne humana y de sacrificar hombres en los altares de sus terribles dioses? ¿Había en Europa una cantidad de hombres suficientemente buenos y santos, que de una manera altruista, se dedicasen a la tarea de evangelizar a todo un continente a un mismo tiempo?

La fuerza se impuso porque la razón aun no tenía la capacidad suficiente para hacerse oir. Los conquistadores simbolizan la mano ruda del obrero que del fierro y por medio del fuego y del yunque, forja la útil herramienta del trabajo.

Mas como eran fuerzas ciegas e impulsivas, llenas de pasiones y de vicios, se hubieran destruído entre sí, después de triunfar sobre los nativos, y la raza bronceada habría vuelto a quedar encadenada a su barbarie o salvajismo primitivos. La intervención de los Reyes hispanos eficazmente ayudados por el Consejo de Indias, obró entonces como un elemento moderador y ordenador.

105. **La absolución de los hechos consumados.**— En resumen, fueron necesarios los Cortés y los Pizarros, para que América siguiese dócilmente otras orientaciones; sagaces y útiles políticos, los que, como Rodríguez de Fonseca, sobre el interés personal y momentáneo impusieron el colectivo y permanente; y generadores de una evolución benéfica, los Reyes que hicieron un gran conglomerado, de los pueblos que parecían creados para dedicarse a la guerra sin tregua ni descanso.

No se debe por consiguiente renegar de la conquista,

ni de la dominación de los reyes españoles, ante los grandes bienes que produjeron, principalmente porque se adquirió la moral cristiana, aunque estos beneficios costasen como costaron, la tercera parte de la población indígena.

Ya vamos a ver como, perfeccionándose el Gobierno hispano en América, fue de una gran influencia para su civilización en general, hasta el momento en que esta misma, perfeccionándose y ampliándose, halló estrecho, incómodo y arcaico, el molde en que nació, y rompiéndolo, se desbordó unas veces y otras permaneció en un cauce alimentador de su progreso.

Cuestionario

102. ¿Porqué, antes de Colón, el Nuevo Mundo no tuvo nombre un genérico? ¿Quién fue Américo Vespuci? ¿Por qué motivos se impuso el nombre de América y no el de Colombia? ¿Hay en este hecho alguna ingratitud?

103. ¿Qué fin perseguían los conquistadores en sus empresas? ¿Qué origen tenían y que ilustración poseían? ¿En que se diferenciaban esencialmente de los indígenas? ¿Cuáles eran sus principales defectos? ¿Qué discordias principales ocurrieron entre ellos? ¿Cómo demostraban la inquietud de su carácter? ¿La Religión de que parecían muy penetrados no fue varias veces acomodaticia?

104. ¿Cómo fue desapareciendo el influjo de los conquistadores? ¿Qué contestación dió un cacique al requerimiento? ¿Los principios del Derecho Público

principalmente el de que todos los pueblos tienen el de gobernarse por si mismos, fueron violados por la conquista? ¿Fue este un mal necesario? ¿Cómo hemos juzgado la participación de Rodríguez de Fonseca y el Consejo de Indias en los asuntos americanos? ¿Qué bien esencial se debe a los Reyes de España?

105. ¿Qué razones existen para absolver los hechos consumados?

CAPÍTULO SEXTO

LAS LEYES Y LOS GOBERNANTES

106 Ayuntamientos y encomiendas.—Tan luego como un jefe de expedición sojuzgaba una comarca, fundaba una ciudad o villa y nombraba un Ayuntamiento para que entendiese de las cosas de su gobierno interior y repartía entre sus compañeros la extensión de la tierra que abarcaba su dominación. Los vecinos adquirían el derecho político de tratar y resolver en los asuntos locales, bienes raíces, y el carácter de hidalgos de solar conocido, (el rango inferior en la nobleza española,) si no lo eran de antemano.

Dueños de la tierra por el derecho de conquista fuéronlo también de cuanto ella contenía inclusive sus habitantes, teniendo sobre estos tal poder, que podían matarlos sin dar cuenta de sus actos. Y como los caribes opusieron resistencia al nuevo gobierno, el Rey por cédula de Octubre 30 de 1503, permitió que se esclavizase a cuanto indio hiciese armas en contra suya.

A cambio de esta ilimitada autoridad, los españoles adquirían el compromiso de evangelizar a los indios; se les *encomendaba* que los cristianizasen. De ahí llamarles *encomiendas* a sus posesiones y a ellos *encomenderos.* No cumplían sino por fórmula con este

deber y muchos indios tampoco estaban capacitados para comprender la nueva religión; lo único práctico fue que se acabaran los sacrificios humanos y el comer carne humana y que se destruyesen los ídolos de los antiguos dioses.

El encomendero de las Islas Antillas no se preocupó de la conservación de sus servidores, sino de adquirir, por medio del laboreo de las minas una inmediata riqueza. Hubo varios, sin embargo, que mas previsores, se dedicaron a la agricultura y a la ganadería. Pero todos vejaban al indio sin misericordia, pues no le creían igual a los demás hombres. Un Concilio que se reunió en Lima declaró que los indios deberían ser excluídos del sacramento de la Eucaristía, pero un Papa benemérito, Paulo III, en una bula de 1537, les devolvió el derecho de recibir todos los servicios de la Iglesia, como criaturas racionales que eran.

107. **Fray Bartolomé de las Casas.**—Hubo un hombre que desde antes protestó con sin igual energía contra aquellas vejaciones: Bartolomé de las Casas. fue toda su vida defensor de la raza bronceada, y habiendo salido de América para Europa, (hizo siete viajes de esta naturaleza en su apostolado), alcanzó ser oido por el Emperador Carlos V, quien convencido de la justicia de su causa, dictó las famosas Leyes de Barcelona de 20 de Noviembre de 1842.

El problema que se había planteado en América era gravísimo. Si al indio no se le obligaba a trabajar en beneficio del europeo, jamás lo haría de buena voluntad a ningún precio. Dejar libres a los indios para dispo-

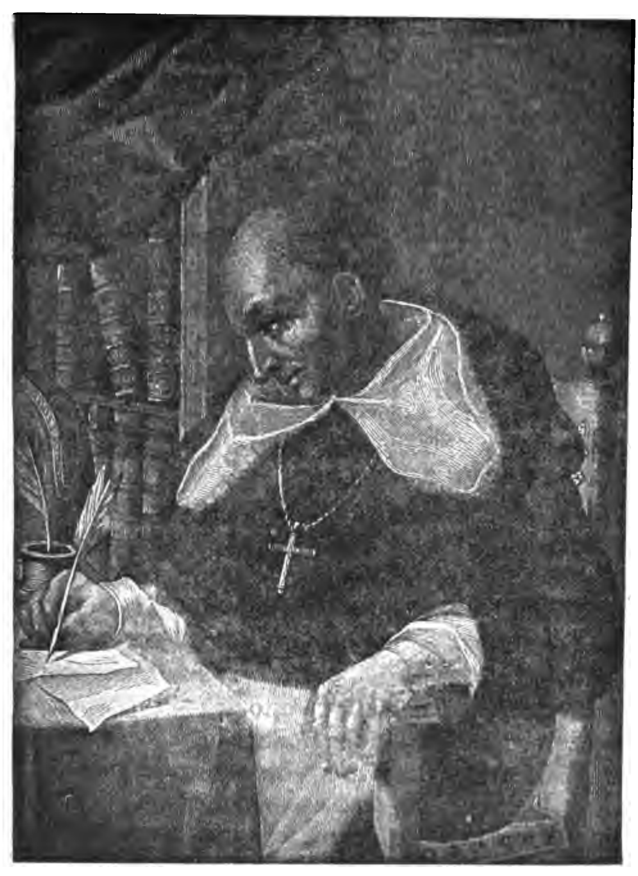


FIG. 9. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

ner de su tiempo a su albedrío habría sido poner la Conquista en riesgo de perderse; obligarlos a trabajar como encomendados o como esclavos, habría sido acabar con la raza. Las Leyes de Barcelona fueron tan liberales, que, rectamente cumplidas conducían al primer término. En consecuencia buscóse por los jefes de gobierno, en América un término medio.

108. **Las Leyes de Indias.**—Tanto las disposiciones anteriores, como otras nuevas y numerosas que se decretaron para defender a la raza conquistada, de las gabelas y vejaciones que se inventaban para explotarla, así como las que regulaban el comercio, las industrias, el servicio de las flotas, la milicia y la administración pública, se mandaron coleccionar, y formaron la Recopilación de las Leyes de Indias, monumento que levantaron para su gloria los monarcas españoles, y que no debemos juzgar con el criterio que hoy tenemos, producto de la experiencia de los hechos, sino con el que entonces imperaba por el mundo.

Se creyó mas conveniente, por ejemplo, que los frailes y clérigos que se encargaron posteriormente de la dirección espiritual de los indios, aprendiesen sus lenguas nativas y así cristianizarlos con mas brevedad. Ahora hemos comprendido, que por no obligarles a usar el castellano, se retrasó indefinidamente la incorporación de ese elemento a la civilización mundial.

El encomendero sólo recibiría a cambio de impartir la doctrina cristiana, unos días del trabajo del indio; le pagaría un jornal por los demás en que le utilizase

y quedarían en libertad todos los indios que se habían sometido sin combate. Las autoridades compelerían por medio de la fuerza, si era necesario, a los indios, para que se ocupasen en los trabajos de la agricultura, mas no para los de la minería o buceo de perlas. Las encomiendas no serían hereditarias sino que durarían lo que la vida del encomendero.

Como la raza bronceada jamás ha tenido la noción de la economía y la prisión por deudas era permitida, los hacendados se aprovechaban de la debilidad del indio, lo adeudaban, y conservada esta deuda indefinidamente, tenían sirvientes a perpetuidad en sus propiedades. Como este hubo muchos otros abusos.

109. Destinos posteriores de salvajes y sedentarios.—Desde esas fechas, tomaron rumbos distintos los destinos del indio bárbaro y el del salvaje. El primero ha podido prevalecer, ha dado el contingente mayor para la creación del mestizo, que representará definitivamente a la raza americana y espera que los Gobiernos modernos, decreten las disposiciones que lo saquen de la ignorancia en que vive, pues ha demostrado que instruído, es tan apto como los blancos para cualquiera ciencia o arte.

El salvaje y el semisedentario no quisieron someterse como el sedentario; tomando de los europeos el caballo y el arma de fuego, combatieron sin descanso por su libertad, retirándose a las montañas y a las selvas. Allí lo han ido a buscar los blancos y mestizos, y en esa lucha, perecieron en su totalidad todos los diaguitas, todos los caribes, casi todos los araucanos. Quedan restos de guaicurus y guaraníes, y de los

nahoas, mayas, chibchas y quechúas, desaparecieron los trashumantes.

110. Españoles europeos y españoles americanos. —No hay una ley firmada por los Reyes, que posteriormente haya establecido una diferencia, entre sus vasallos de allá y los de acá; todos eran españoles con iguales derechos civiles. Políticos no los tenía nadie. El principio era, que al Reyno de Castilla, se habían incorporado los Reynos americanos, por lo que, los nativos de estos, jamás les llamaron colonias, título que siempre les pareció denigrente.

En la práctica era otra cosa. El peninsular, y muy principalmente el que ocupaba un puesto público, consideraba vasallo suyo al americano. Existía además la creencia; basada en un error científico, de que, cuanto se trasplantaba del Viejo para el Nuevo Mundo, degeneraba desde su primera generación en estas tierras, así fuesen plantas, animales u hombres. El criollo, es decir el hijo de español y española, se vió por tales causas como un ente inferior, y de ahí el desprecio del europeo para el americano y el odio de este para aquel.

Los Reyes también se cuidaban, por un principio político general, de no emplear sino en puestos inferiores a los criollos y mestizos ilustrados, y sólo a los que habían probado ampliamente su fidelidad, les conferían los superiores. Hay sobre este particular, una curiosa estadística; de 170 virreyes, 602 capitanes generales y 706 obispos, que hubo en América durante la dominación hispánica, fueron americanos, de los primeros, 4, de los segundos, 14, y de los terceros, 105.

El aumento de esta clase de población que se veía apartada de la dirección de los negocios públicos, tenía que dar por resultado la Independencia de América.

111. **La administración pública.**—El mecanismo administrativo español, puede describirse así. Todas las leyes y reglamentos se daban por la Corona, previo el estudio minucioso y detallado, que de cada asunto hacían el Consejo y el Ministerio de Indias, y abarcaban toda clase de materias, pues el principio en este caso era, que el Rey, soberano por derecho divino, no tenía límites en su voluntad y esta no se expresaba mas que en beneficio de sus gobernados. La vida pública y privada, las creencias y el trabajo mental o material de estos, estaban dirigidos y vigilados por el Rey.

Para que todos sus mandatos se cumpliesen, delegaba su autoridad en América, en los

Virreyes,

Capitanes Generales,

Gobernadores, Alcaldes Mayores y Corregidores, que distintos en nombres, eran semejantes en atribuciones,

las Audiencias,

los Obispos y Arzobispos, y

La Inquisición o Tribunal de la Fé.

Cuestionario

106. ¿Cómo se fundaban el gobierno y la propiedad en territorio conquistado? ¿Qué era una encomienda?

¿Qué era el indio en la opinión general de los conquistadores?

107. ¿Hubo algún defensor de la raza conquistada, entre los españoles? ¿Cómo se resolvió el problema de la esclavitud del indio?

108. ¿Qué era el indio ante la ley? ¿Qué son las Leyes de Indias?

109. ¿Cómo hemos definido los destinos posteriores de la raza bronceada?

110. ¿Cual era la condición política de los vasallos del Rey? ¿En que se diferenciaban en la práctica los nacidos en España y los nacidos en América?

111. ¿En que principio se basaba el sistema gubernativo impuesto a la América española? ¿Cómo se llamaban los principales funcionarios?

CAPÍTULO SÉPTIMO

EL SISTEMA DE GOBIERNO

112. Virreinatos y Capitanías Generales.—Primitivamente hubo dos Virreinatos, el del Perú, que también llevó el nombre poco usado de Nueva Castilla, y el de México, conocido mejor por el de Nueva España. Aunque tuvo el carácter de Virrey, Diego Colón, no persistió en ese rango el Gobierno de la Isla de Santo Domingo; y aunque Blasco Núñez vino a Lima con ese nombramiento, no habiendo asumido la totalidad de sus funciones, por lo agitado que encontró al Perú, no se le toma en cuenta como efectivo, por los historiadores locales.

El primer Virrey de México fue D. Antonio de Mendoza, que principió a ejercer en 1535 y habiendo demostrado grandes condiciones de organizador, vino a ser también el primero de los del Perú en el año de 1550.

A este Virreinato estuvieron subordinadas todas las autoridades que existían, desde Panamá hasta el Estrecho de Magallanes. Su enorme extensión y el aumento de poblaciones de raza blanca que en él se venían creando, engendraron su desmembramiento. Por cédula de 17 de Marzo de 1717, se creó el Virreynato de Nueva Granada, que abarcó las hoy Re-

públicas de Ecuador, Colombia y Venezuela, residiendo el Virrey en Bogotá. Y por la de 8 de Agosto de 1776, el del Plata, que tuvo por Capital a Buenos Aires y por jurisdicción, las hoy Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia. Leyes posteriores crearon las Intendencias, divisiones administrativas sujetas al Virrey.

Haremos constar, para la mejor inteligencia de hechos posteriores, que la Argentina y el Paraguay, formaron una sola Gobernación, hasta 1617, residiendo el Gobernador en la Ciudad de la Asunción; que en ese año, se dividió en dos y los Gobernadores respectivos residieron en Buenos Aires y la Asunción; que Tucumán tuvo aparte un Gobernador, y que las campañas que sostuvieron españoles y portugueses, en los límites aun no fijados del Brasil, hizo nacer la Ciudad de Montevideo, (1726), dentro de la jurisdicción de Buenos Aires, para establecer en la banda oriental del Plata la dominación española en forma definitiva.

El Virreynato de Nueva España se extendía, desde las tierras poco exploradas entonces, de la Alta California, Nuevo México y Tejas, hasta Costa Rica, residiendo el Virrey en la Ciudad de México. Pero las Provincias de Centro América, inclusive Chiapas, reunidas en la entidad política que se llamó Capitanía General de Guatemala, regían sus asuntos de gobierno casi independientemente del Virrey de México. Yucatán, por su posición peninsular recibía en ocasiones órdenes directas de la Corona en asuntos de guerra Y las necesidades de la campaña contra los indios irreducibles del norte del país, los apaches del grupo na-

hoa, que como los araucanos, estuvieron en constante combate con los blancos hasta su desaparición, dieron lugar a la creación de la Comandancia General de las Provincias internas, que también usó de cierta autonomía en sus funciones. 1778.

Como Guatemala, también fueron Capitanías Generales Chile y Venezuela, pero mas incorporadas a los Virreynatos del Perú y Nueva Granada. Los Capitanes Generales de Guatemala y Santiago presidían las Audiencias de sus respectivas jurisdicciones.

Había simples Capitanes Generales en Puerto Rico, Cuba y Santo Domingo, que se entendían directamente con Madrid, y muchos Gobernadores, ostentaban el título de Capitanes Generales, pero las órdenes en todos los ramos las recibían por conducto, ya de los Virreyes, ya de las Audiencias.

113. **Las Audencias.**—Después de la Audiencia de Santo Domingo, se establecieron estos tribunales según las necesidades políticas y el aumento de las controversias, en Guadalajara, (1548), México, (1528), Guatemala, (1568), Panamá, (1564), Bogotá, (1550), Quito, (1564), Caracas, (1783), Lima, (1544), Cuzco, (1787), Charcas, llamada también Chuquisaca, Plata y hoy Sucre, (1599), Santiago de Chile, (1567), y Buenos Aires, (1661).

El Presidente de la Audiencia de Quito, desempeñaba también algunas funciones administrativas, por lo cual se llamaba al actual Ecuador, Presidencia de Quito. Venezuela estuvo dividido hasta 1783 por lo que se refiere a la administración de justicia, entre la Audiencia de Santo Domingo y la de Bogotá. Final-

mente, la de Santo Domingo se trasladó a Cuba a fines del Siglo XVIII, por haber pasado toda la Isla a poder de Francia.

114. **Obispos y Arzobispos.**—Al mismo tiempo que concedió el Pontificado al monarca español, el dominio sobre América, le confirió los derechos de recabar los impuestos de la Iglesia, con la obligación de sostenerla con decoro, y de presentarle o sea nombrar a los altos dignatarios eclesiásticos, que el Papa consagraba o aprobaba. Obispos y arzobispos debían, en consecuencia, su elevación al Rey, y teniendo en sus manos delegada la vigilancia de las costumbres y cierta fiscalización sobre los funcionarios administrativos, venían a ser en algún modo dependientes de la Corona. Esta en algunas ocasiones sustituyó interinamente a los Virreyes con los Arzobispos.

Fueron, pues, muchas las sillas episcopales que se fundaron, para el contrapeso de los funcionarios civiles; al terminar el Gobierno español en América, existían Arzobispos en México, Lima, Santa Fe de Bogotá, Chuquisaca, Santo Domingo y Santiago de Cuba.

115. **La Inquisición.**—Apenas consumada la conquista, se establecieron dos Tribunales de la Fe en América; uno en la Ciudad de México y otro en la de Lima, que conocían en uno y otro Virreinato, de los delitos que se intentasen contra la pureza de la Religión Católica, sin llegar su jurisdicción sobre la raza indígena. En 1616 se fundó otro en Cartagena. Más como por aquellos años, no creer en la legitimidad del Gobierno del Rey tal como estaba regulado, era gravísima ofensa a la Religión, los inquisidores convir-

tieron sus tribunales en una arma política formidable, juzgando a cuantos se presumía eran desafectos al sistema gubernativo, como si fuesen hereges, con lo que se convirtieron en funcionarios que servían al Rey.

116. Frailes y jesuitas.—Las órdenes religiosas franciscana y dominicana, en menos proporción los mercenarios y agustinos, y tanto como aquellos los jesuitas, fueron un poderoso elemento para cimentar el dominio del Rey en América, pues al mismo tiempo que cristianizaban a los indios, les imponían la sumisión a las autoridades que se iban constituyendo.

En los primeros tiempos hubo frailes y jesuitas que por sus sentimientos altamente humanitarios y por su desprecio a las riquezas y a las pompas mundanas, adquirieron un renombre inmortal. Los francisca nos, dominicos y jesuitas, se esparcieron por todas partes; pero por regla general los dos primeros se quedaron entre las tribus sedentarias y los segundos abordaron a las semisedentarias y trashumantes.

Fue, pues, la obra de los hermanos de la Compañía de Jesús, mas difícil y peligrosa. La encontramos como genuina en el Paraguay. Los primeros que se pusieron en contacto con los salvajes, se supusieron que por medio del halago y de los regalos, sin el estruendo de las armas y apartándolos de la comunión de los españoles, podían definitivamente reducirlos a la vida social y pacífica. Era la obra que por si solo pretendió hacer Las Casas, llevada a cabo por una corporación. El Rey les concedió el permiso amplio que necesitaban para establecer sus misiones.

Después de un siglo o mas de improba labor, habían

logrado formar treinta, con una población que se hace ascender a doscientas ochenta mil almas, que parece exagerada. Los pueblos tenían a su frente dos religiosos, uno dedicado a dirigir los negocios temporales y otro los espirituales.

Las labores agrícolas e industriales se hacían individualmente por los guaraníes, si eran para las necesidades del hogar y en comunidad para todo lo que significaba el pago de un impuesto, la compra de los objetos dedicados al culto, &. &.

Desgraciadamente, el Rey Carlos III y la Compañía de Jesús, entraron en tales desavenencias en Europa, que aquel ordenó, la expulsión general de la Orden de todos sus dominios, por lo que fue abandonada la paciente y admirable labor de los jesuitas en el Paraguay. Nadie la salvó de la ruina, y el salvaje volvió a sus antiguos hábitos, que solo se hallaban adormecidos, para entregarse a su vida ambulante y a la lucha con los blancos.

Nada debemos decir, porque no nos atañe, acerca de los procedimientos políticos de los jesuitas en Europa; pero si debemos hacer constar en este libro, que los hijos de San Felipe de Loyola representan en América un gran papel, en el campo de su civilización y su cultura.

117. **Brasil.**—La Historia administrativa del Brasil, es muy semejante a la que acabamos de relatar. Pasó, como Portugal, al dominio de la Corona de España, bajo Felipe II y cuando los portugueses proclamaron como su Rey a D. Juan II, siguieron los brasileños en sus destinos a la Metrópoli, que desde

entonces les dió para su Gobierno un Virrey y Capitanes Generales, dependientes de él, para que se pusiesen al frente de las Provincias.

En Bahía se erigió un arzobispado en 1676 y en la misma fecha un obispado en Río Janeiro. En varias ciudades levantaron sus monasterios las órdenes religiosas ya mencionadas, llegaron igualmente los jesuitas con sus obras benéficas, y fueron expulsados unos años antes que sus compañeros los españoles. Los Reyes de Portugal, como los de España, cobraban los diezmos y presentaban a las dignidades de las iglesias de su Colonia.

Después de haber sido Bahía la Capital de esta, lo fue Río Janeiro.

118. **Santo Domingo.**—En Junio de 1777, se firmó por los Reyes de España y Francia un tratado por el cual, el primero reconocía como legítima la colonización que subrepticiamente habían hecho súbditos del segundo en una parte de la Isla de Santo Domingo, y al efecto se fijaron los límites de las respectivas posesiones.

La francesa se dividió en tres departamentos para su régimen interior y tuvo por Capital a Port au Prince, residencia de un Gobernador General.

119. **El mecanismo político.**—Basándose el sistema de Gobierno en España y Portugal, en el mas absoluto despotismo, en los monarcas se encontraban depositados los tres poderes clásicos, legislativo, ejecutivo y judicial.

Reservándose siempre el primero, delegaban los se-

gundos en sus autoridades de América, divididos, por lo que se refiere a España, en los cuatro ramos o causas, como entonces se decía, de Gobierno, Justicia, Hacienda y Guerra, que solo en casos muy especiales se entregaban en una sola mano, como sucedió con el Presidente de la Gasca. Era otro de los principios, que las autoridades deberían vigilarse y controlarse mutuamente y cada una de ellas recibía, con su nombramiento, sus instrucciones especiales. Solo las Audiencias tenían definidas sus atribuciones por lo que se refiere a su carácter de tribunales de apelación; pero tampoco en casos de especial importancia decían la última palabra, pues se podía recurrir al Rey en contra de ellas. Los pleitos por jurisdicción entre Virreyes y Arzobispos, Capitanes Generales y Obispos y de todos estos y otros Gobernadores entre si, llenan grandes espacios en los archivos y dan motivo a los historiadores, para llenar muchas páginas de sus obras.

De todas maneras, el sistema, por defectuoso y dilatado que fuese, dulcificaba en algún tanto el despotismo que pudo haberse desarrollado bajo el imperio de un solo hombre en quien se hubiesen delegado todas las facultades. Las graves cuestiones se resolvían en México, por el Real Acuerdo, o sea una Junta integrada por el Virrey, los Oidores o Magistrados de la Audiencia, los Jueces de Corte y el Cuerpo de Fiscales y Asesores, y nada se determinaba sin la creación de un expediente.

El blanco civilizado, no podía opinar en contra del Rey o de la Iglesia, pero estaba garantizado en sus

vida, su honor y su propiedad. El despotismo se mostraba en todo su aspecto repugnante contra el mestizo y el indio ignorantes, ejercido por las autoridades subalternas.

Los primeros movimientos de la Independencia, no fueron contra del Rey ni contra la Madre Patria sino contra de los funcionarios venales que venían de Europa.

CUESTIONARIO

112. ¿Cuantos Virreynatos hubo en la América española? ¿Cuáles eran sus respectivas extensiones? ¿Cuántas las Capitanías Generales y su extensión? ¿Qué hemos dicho respecto a jurisdicciones, de Buenos Aires, Montevideo, la Asunción y el norte de México?

113. ¿Cuantas Audiencias hubo y donde residían? ¿Qué hemos dicho especialmente de algunas de ellas?

114. ¿Cómo se nombraba a los obispos y arzobispos? ¿Tenían algunas funciones administrativas? ¿Cuántos arzobispados hemos enumerado?

115. ¿Porqué hemos mencionado a la Inquisición como un poder público?

116. ¿Para que sirvieron las órdenes religiosas? ¿Qué podemos decir de la obra de los jesuitas en el Paraguay?

117. ¿Qué hemos dicho acerca del Brasil?

118. ¿Qué acerca de Haití?

119. ¿Con qué principios gobernaban los Reyes?

¿Cuáles eran los ramos de la administración pública en sus posesiones americanas? ¿Porqué se alteraba la armonía entre los funcionarios civiles y eclesiásticos? ¿Al impartirse la justicia, como quedaban los blancos, los mestizos y los indios?

CAPÍTULO OCTAVO

LA PIRATERÍA Y EL COMERCIO

120. Corsarios y piratas.—La sed insaciable del oro adquirido por medio de la violencia, que padecieron los españoles que atravesaron el Oceano, y ha sido tan justamente criticada, la tuvieron también los ingleses, franceses y holandeses que les siguieron en la misma ruta y en pos de los países que producían los metales preciosos. Pero como llegaron tarde, se dedicaron a la piratería, muchas veces amparados por el estado de guerra que sostuvo España por distintos motivos en Europa.

El primero que se consagró en cuerpo y alma a tan atrevidas como vituperables empresas, fue el famoso Francis Drake, que habiendo saqueado y robado en las Antillas, dobló el Estrecho de Magallanes en Noviembre de 1557, para hacer lo propio en las playas chilenas y peruanas, asaltando además a las embarcaciones españolas. Volvió a Inglaterra con ochocientas mil libras esterlinas de ganancia, por el mismo camino que trazara Magallanes. Vinieron después las expediciones de Hawkins y Cavendish, igualmente fructíferas, y a ellas superó la de Lord Anson, quien como sus predecesores, saqueó puertos, apresó naves inclusive la nao que traficaba entre Acapulco, (Méxi-

co) y las Islas Filipinas, y regresó con 3,500 onzas de oro y 1.368,843 pesos plata, todo acuñado en América, mas una buena cantidad de mercancías de toda especie.

Estas expediciones vandálicas, se consideraban como cualquiera operación de lícito comercio. Se llevaba cuenta exacta y minuciosa de las entradas y salidas, y por eso sabemos que la de Drake, dejó a los armadores una utilidad líquida del cuarenta y seis por uno. Afiliábanse los aventureros de la época con todo entusiasmo a pesar de que eran terriblemente diezmados por el hambre, las enfermedades y los combates; pero el regreso era triunfal; el pueblo londinense recibía como héroes a los que volvían, y el monarca daba a los jefes de las naves corsarias los más altos grados en la marina y título nobiliario si no lo tenían.

Por su parte los holandeses, aunque también piratearon por el Pacífico, dedicaron con mas especialidad sus esfuerzos, a suplantar a los portugueses en el Brasil. Compañías de aquel país proporcionaban las cantidades necesarias para la instalación, y Mauricio de Nassau se posesionó de Bahía y Pernambuco por varios años. Pero tanto ellos, como una colonia de franceses calvinistas, que había desembarcado antes en Rio Janeiro, no pudieron al fin consolidarse.

Otros piratas vivieron permanentemente en Jamaica, que hasta hoy pertenece a Inglaterra, en la Isla de Santo Domingo y en la mayor parte de las pequeñas Antillas.

121. **Inglaterra en Buenos Aires.**—Ya entrado el

Siglo XIX, Inglaterra hizo un gran esfuerzo para apoderarse del Virreynato de Buenos Aires, bajo la sugestión de Sir Home Pophan. En Junio 27 de 1806, Carr Beresford tomó la Ciudad de Buenos Aires, sin combate, por haber huido cobardemente el Virrey Marqués de Sobremonte, pero el país reaccionó a la voz de Santiago Liniers, y después de gloriosos combates, que se extendieron hasta Montevideo, fueron lanzados de aquellas tierras los invasores.

Liniers, francés de origen, fue premiado por España con el título de Conde de Buenos Aires y por aquellos días obtuvo justamente del Virreinato las unánimes y fervientes simpatías.

122. Cuestiones entre España y Portugal.—Para cerrar este período sangriento, señalaremos los combates a que dió lugar la ambición de españoles y portugueses, en la región de los grandes ríos en que se hallaron colindantes, y que se verificaron por muchos años. Fue la Provincia de Sacramento la mas disputada, pues las poseyeron unas veces los primeros y otras los segundos, hasta que el Tratado de 1 de Octubre de 1777, la entregó en definitiva a España.

123. El comercio.—Primitivamente los barcos españoles salieron indistintamente de los puertos de la Península, pero en 1573, el Rey Felipe II, decretó que la Ciudad de Sevilla era la única por donde se podría comerciar con América, señalando el derrotero que las naves tenían que seguir, los días de su salida y la cantidad de mercancías que podrían llevar. Solo hasta 1717, obtuvo Cádiz semejante beneficio.

Salida la flota, en determinado punto se dividía, yendo parte de ella a la Habana y Veracruz y la otra a Portobelo o Cartagena. Las mercancías consignadas a la zona del Pacífico tomaban el camino de tierra (pues se cerró para el tráfico comercial el Estrecho de Magallanes) y se embarcaba nuevamente en Panamá o Paita, para llegar definitivamente al Callao y Valparaiso. Una nao, que salía de Acapulco para Filipinas, mantenía la comunicación con estas islas y traía los efectos de la China, que se pagaban con pesos mexicanos.

Los tiempos no estaban para el libre cambio. El absolutismo del Gobierno y las ambiciones bastardas crearon las prohibiciones, las restricciones y los monopolios. En México se prohibieron los cultivos del olivo y de la viña, para que los productos de esas plantas traídos de España no tuviesen competencia. En Chile el del tabaco y así otros.

También se creía, que cada región debería tener ampliamente asegurado algún cultivo, para mantener el comercio entre ellas, por lo cual igualmente se prohibió el de algunos efectos indígenas entre las mismas posesiones americanas.

No culpemos a España, como se hace a la ligera y a menudo, de un empeño deliberado para arruinar a las Américas; si Sevilla conservaba un monopolio, fué con el indudable perjuicio de los otros puertos peninsulares, y si el americano padecía con las prohibiciones, no recibía molestia menor el español trasplantado a estas regiones. Hubo errores, mas no perversi-

dades; la Independencia de los Estados Unidos tuvo origen, en otro error económico de Inglaterra.

Los Gobiernos que reunidos mas tarde, hicieron el Virreynato de Buenos Aires, por sus condiciones geográficas padecieron más que los otros, siendo el perjuicio todavía mas intolerable a causa de las facilidades que la naturaleza había dado a tan extensa región, con el estuario del Plata y los ríos que lo forman, para crear un tráfico ilimitado y próspero apenas se fundase. El primer Virrey Pedro Ceballos, rompió con las antiguas preocupaciones y abrió la Ciudad de Buenos Aires al comercio directo con España, aceptando además el arribo de buques portugueses y de otras nacionalidades. Varios puertos españoles por aquellos tiempos (fines del Siglo XVIII), obtuvieron de la Corona la concesión de comerciar con los Reynos de Ultramar.

Para esto sirvió mucho la experiencia. Las leyes prohitivas no se cumplían sino en parte y el antiguo corsario se convirtió en contrabandista, con perjuicio del erario español. Todas las Capitanías Generales y Presidencias se habían convertido en una carga, pues no daban las contribuciones que en ellas se recaudaban para el pago de los gastos de sus respectivas administraciones y de los Tesoros de México y Lima, salieron muchos millones de pesos (principalmente del primero), para cubrir los déficits de Cuba, Guatemala, Puerto Rico, Florida, Filipinas, Chile y Quito.

Objeto de comercio fueron en aquella época en toda la América, los negros que se compraban en Africa a

los reyezuelos de ese Continente, que vendían sus prisioneros de guerra y aun sus propios súbditos. Para tal efecto, los negreros o traficantes en tan odioso ramo, adquirían concesiones en las Cortes, pagándolas a muy buen precio. El despueble de las Antillas, por el maltrato que se dió al indio, y la robustez del negro, superior a la del bronceado por su alimentación, provocaron esa trata, que entonces se vió como natural y hoy juzgamos inicua.

La raza negra se propagó rápidamente en Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Venezuela y Brasil, y arroja hoy un tanto por ciento considerable en la población de dichos países. Es, además, factor importante, en el mestizaje de los dos últimos.

Corporaciones especiales, que llevaron el nombre de Tribunales del Consulado, regularon todos los actos de los comerciantes, interviniendo hasta en sus juicios; eran apelables sus resoluciones ante las Audiencias. A la sombra de esos Tribunales los españoles peninsulares retuvieron el monopolio del comercio exterior. Los hubo en México y Lima, y ya en los últimos años del período que estudiamos, en Buenos Aires y Caracas.

124. **La industria.**—Fue floreciente, dió riqueza a muchas ciudades y enormes cantidades al Tesoro Real, la industria minera, que no pasó en aquellos tiempos de usar procedimientos bastante rudimentarios para la extracción y apartado de los metales. El azogue que se utilizaba para el laboreo, procedía de España.

La industria fabril estuvo representada por talleres

pequeños o por sencillas manufacturas hechas en el hogar para la satisfacción de las necesidades locales. Los paños de Quito y de Querétaro (México) y las telas de algodón de Puebla (México), se consideraron excelentes. Los vinos de Chile se exportaron a los Reinos vecinos.

Un Tribunal de Minería, que construyó un suntuoso edificio en la Ciudad de México, intervenía en los asuntos de la industria e impartía educación científica desde fines del Siglo XVIII, a quienes se dedicaban a ese ramo.

Cuestionario

120. ¿Qué nacionalidad tenían los piratas que asolaron las costas de la América Latina? ¿Cómo se consideraban esos actos que hoy nos parecen vandálicos? ¿Quienes fueron los principales piratas?

121. ¿Qué expedición se efectuó en Buenos Aires a principios del Siglo pasado?

122. ¿Porqué fue la disputa de la Provincia de Sacramento?

123. ¿Qué disposición acerca del comercio dió el Rey Felipe II? ¿Qué caminos seguían las flotas? ¿Porqué se impedían determinados cultivos? ¿Dónde principió a establecerse la libertad de comercio? ¿Que tráfico contra las actuales principios humanitarios era entonces legalmente permitido? ¿A que autoridad obedecían los comerciantes establecidos en América?

124. ¿Qué podemos decir de las industrias minera y fabril?

CAPÍTULO NOVENO

LA CULTURA INTELECTUAL

125. Las Universidades. Las imprentas.—La cultura intelectual en la América Latina vino desarrollándose muy lentamente; así era la época. Los primeros establecimientos de educación fueron los conventos, en donde los frailes impartían su ciencia a los hijos de los españoles. Hubo alguna que otra escuela para los indígenas descendientes de las antiguas autoridades. Procuraron después los obispos instalar seminarios en sus diócesis, y ya ellos, o los jesuitas o los virreyes, trabajaron por la fundación de universidades, cuya simple enumeración va indicando el aumento de la población en las ciudades y la importancia que iban adquiriendo.

México y Lima, (1551), Bogotá, (1610), Quito, (1620), Córdova, Ciudad de la República Argentina, (1622), Chuquisaca, (1623), Guatemala, (1681), Caracas, (1725), Habana, (1728), Santiago de Chile, (1743).

Nos da la misma nota la instalación de las imprentas. Ya se imprimía en México, por los años de 1535, en Lima a fines del Siglo XVI, en Guatemala, en la segunda mitad del XVII, en Bogotá ya entrado el XVIII, y muy avanzado este en Quito, Buenos Aires

y Caracas. En la Ciudad de México se publicó el primer periódico en 1724.

126. Los funcionarios civiles y eclesiásticos.— Otro factor importante de cultura fue proporcionado por la nunca interrumpida inmigración durante tres siglos de obispos, canónigos, virreyes, capitanes generales, oidores, &. &. que después de haber concurrido a las cátedras de sus colegios y universidades o alternado en los salones aristocráticos de las cortes, veníań de España y Portugal, atraidos por una vida independiente y de mayor preponderancia o por la adquisición de una fortuna, y en su mayor parte se quedaban en América.

Esta es la causa de que en todas las ciudades se formasen grupos pequeños, pero muy cultos, que dirigían la opinión pública, siendo la Ciudad de México según la opinión exacta de un distinguido historiador chileno, no solamente el centro de un movimiento literario y científico de primer orden, sino también una corte que poseía todo el lujo y la ostentación de Madrid. Y si a esto agregamos, su población, y sus hermosos edificios, podemos considerarla como la Capital mas hermosa, culta y populosa de América al principiar el Siglo XIX.

La judicatura y la administración eran verdaderas carreras como la eclesiástica, y los que se distinguían por el cumplimiento de sus deberes o por su saber, pasaban de los puestos inferiores a los más altos. Durante el Reynado de la Casa de Austria, fue un ascenso para los Virreyes de México pasar con igual carácter al Perú. Fuélo después para los Capitanes Generales

de Chile. Y para ir a México a ocupar el primer puesto en la Administración pública, se hacían méritos en Bogotá, en Guatemala o en la Habana. Algo semejante pasaba con las Audiencias y Cabildos eclesiásticos. No dejaba de haber casos en que el favoritismo entregaba a hombres ineptos o corrompidos las funciones públicas, pero esto no fué nunca una regla. El mejor Virrey que tuvo Buenos Aires fue José Vértiz, mexicano de nacimiento, que hizo su carrera paso a paso.

Los Reyes tenían el cuidado de ennoblecer y condecorar a cuantos se hacían notables por sus luces y por sus obras de beneficencia o porque demostraban adhesión a sus personas con su labor o con fuertes donativos. Mas de doscientos títulos de condes y marqueses se incorporaron así a la nobleza de Castilla. En las grandes solemnidades muchos criollos exhibían sus escudos en elegantes carruajes tirados por magníficos caballos y en el pecho las condecoraciones mas preciadas, de Santiago, Calatrava, Montesa, Carlos III e Isabel la Católica.

127. **Las Bellas letras y las ciencias.**—Desde los primeros años de la dominación española, la Poesía y la Historia fueron cultivadas en la América Latina, dando como fruto de alto valer a los mexicanos Sor Juana Inés de la Cruz y Juan Ruiz de Alarcón. Los hombres de ciencia comenzaron a tener fama internacional ya a fines del Siglo XVIII. México se enorgullece, con los nombres de Alzate, Gama, y Velázquez de Leon; Guatemala con el del Dr, Flores; Bogotá

con los de Mutis, Caldas y Mejía; Lima con los de Peralta, Bueno y Unanue; Caracas con el de Sainz; Quito con el de Maldonado; &. &.

También en las Artes plásticas, dieron por entonces sus primeros frutos los americanos; la arquitectura y mas en México o con mayor abundancia, produjo mucho y muy bueno para la Iglesia y para los particulares. El Rey Carlos III fomentó tan nobles aspiraciones, abriendo en dicha Ciudad la Academia de Bellas Artes que aun existe.

Mucho se ha criticado a la Madre Patria de que tuvo a sus posesiones americanas sumidas en la ignorancia. No lo fue así para las clases superiores, que formaban el menor número, sí para las inferiores que eran el mayor. Mal general por otra parte en todo el mundo en aquella época y no exclusivo de América.

128. Población.—A principios del Siglo XIX, la población de las posesiones españoles en América se computó así:

México	6,000,000
Centro América	1,000,000
Cuba y Puerto Rico	800,000
Venezuela	785,000
Nueva Granada y Quito	2,000,000
Perú	1,400,000
Chile	1,100,000
Buenos Aires	2,300,000
Total	15,385,000

Lo que es hoy República Argentina, tenía 600,000 habitantes.

CUESTIONARIO

125. ¿Cuántas Universidades hubo en la América Latina y en que ciudades imprenta y que significan estas adquisiciones en la cultura general? ¿Dónde se publicó el primer periódico?

126. ¿Qué otra factor importante de cultura hemos enumerado y como ejercía su influencia? ¿Cómo premiaban los Reyes a los buenos servidores del Estado?

127. ¿Qué hombres notables nacidos en América hemos enumerado? ¿Qué hemos dicho acerca de las Artes plásticas? ¿Era general la cultura en América?

128. ¿Cuál era su población a fines del Siglo XIX?

CAPÍTULO DÉCIMO

LA INDEPENDENCIA. PRIMERA ÉPOCA

129. **Preliminares.**—La dominación europea en el Nuevo Mundo, carece de interés político desde que se cimentó, hasta que principiaron los primeros movimientos de Independencia, o sea por un período de cerça de trescientos años. Hubo alborotos e insurrecciones parciales contra las vejaciones de autoridades subalternas y en algunas, como en la de Tupac Amarú, en el Reino del Perú, (1780) un deseo confuso de mudar el sistema de gobierno.

A fines del Siglo XVIII, dos hechos extraños a la vida de la América Latina la condujeron a un cambio profundo en su existencia, cambio en que prevaleció dicho interés político: el movimiento insurreccional de las colonias inglesas, que en 1783 tenían ya formada una entidad libre, independiente y republicana, con el nombre de Estados Unidos de América y la Revolución popular que democratizó a Francia.

130. **Independencia de Haití.**—La parte de la Isla de Santo Domingo, en donde Francia tenía una colonia, fue la primera que se conmovió con tan grandes y profundas novedades. Los colonos de la raza blanca, al saber que el Gobierno de la Metrópoli había convocado a los Estados Generales, se reunieron sin

esperar instrucciones y nombraron sus respectivos delegados. A poco se conoció el decreto de la Asamblea Nacional, que proclamaba los Derechos del hombre, uniendo en esta palabra a libres y esclavos, por lo cual los negros y mulatos, que en Santo Domingo



FIG. 10. TOUSSAINT L'OUVERTURE

tenían este última condición, reclamaron su libertad.

Negáronla los amos y se encendió la guerra. En París, a pesar de que se pretendía legislar para la Humanidad, entraron en conflicto estos grandes intereses con los particulares, que presentían la libertad de las colonias al amparo de las nueves leyes, y obtuvieron su suspensión en las colonias. Los negros, por

entonces, ya estaban en tratos con sus amos; pero la última providencia volvió a encender la lucha, en la que al fin triunfaron los esclavos dirigidos por uno de ellos, negro de pura raza, llamado Toussaint Louverture.

Este distinguido héroe dominicano, no solamente fue un gran guerrero, sino un gran patriota y hombre de talentos administrativos. Se puso de acuerdo con el Gobierno francés, quien le otorgó el grado de general y la comisión de recibir, la parte española de la Isla, que pasaba a Francia conforme a una de las prevenciones del Tratado de Basilea, (1795). Dió una Constitución que aceptaba el protectorado francés, creando para el régimen interior un Gobierno, con un jefe vitalicio a su cabeza, que tenía entre sus funciones la de nombrar su sucesor.

El jefe vitalicio fue Toussaint Louverture. Pero una tempestad formada por los colonos residentes en Francia, ya entonces bajo la autoridad de Napoleón, se desencadenó sobre su obra; un ejército de veinticinco mil hombres comandado por Leclerc, desembarcó para restablecer la total sumisión de la Isla y la esclavitud. Fue hecho prisionero Louverture, quien murió fuera de su patria. Más no se consiguió el triunfo del deseo napoleónico, porque volvieron los negros a la lucha, hasta lograr su completa independencia de Francia. Juan Jacobo Dessalines, el primer gobernante independiente, no se conformó con la autoridad que le confiriese la antigua Constitución y se proclamó Emperador. (1805.)

Desde entonces esa parte de la Isla se conoce con el nombre de Haití.

131. **Santo Domingo.**—La parte española de ella no fue dominada por Dessalines, quedando por ese motivo como una dependencia de Francia, hasta que un movimiento de sus vecinos, bajo la dirección de Juan Sánchez Ramírez arrojó de la capital a las autoridades y guarnición francesas en 1808. El movimiento se hizo en favor de España, de donde vino a poco el nombramiento de Capitán General para Sánchez Ramírez.

132. **Miranda en Venezuela.**—Un ilustre hijo de Venezuela, Francisco Javier Miranda, que había combatido por la Independencia de los Estados Unidos, donde adquirió el grado de Capitán y en pro de las ideas revolucionarias en Francia hasta llegar a general, quiso en 1806, con elementos que le facilitaron en Nueva York y otros que le diera Lord Cochrane, Jefe de la Escuadra inglesa en las Antillas, conquistar la libertad de su Patria. Pero esta no se hallaba lo suficientemente preparada para recibir la expedición, el Capitán General de Caracas tuvo oportuno aviso de ella, y pudo fácilmente desbaratar la empresa de aquel distinguido americano.

133. **El primer movimiento de Caracas.**—En el año de 1808 tuvieron lugar en España gravísimos acontecimientos políticos que influyeron esencialmente en el porvenir de sus posesiones americanas. Por una sucesión de actos rapidísimos, Carlos IV y su hijo Fernando, más tarde Rey, el séptimo de su nombre, habían renunciado por la fuerza en favor de

Napoleón I la corona hispánica y este la había cedido a su vez a uno de sus hermanos que vino a ser José I.

El pueblo español no aceptó ni el cambio de dinastía, ni la ocupación del suelo nacional por las tropas francesas y dejó oir su voz por medio de Juntas Gubernativas que se establecieron en varias ciudades y recurriendo a las armas.

Ante estos acontecimientos, las posesiones americanas se dividieron en dos opiniones. Gran parte de las autoridades españolas declararon que tenían capacidad legal para seguir gobernando sin modificación alguna en los procedimientos; los criollos americanos no lo consideraron así y reclamaron la instalación de las Juntas. La diferencia en pareceres la resumían de esta manera: América no tiene derecho para dar opiniones políticas porque es una reunión de colonias que deben acatar lo que digan sus autoridades españolas, decían los primeros. Estas no son colonias, decían los otros, sino Reinos incorporados a la Corona de Castilla, con las mismas atribuciones que cualquiera de los que formaron la España unificada y europea. Por tal motivo tienen voz y voto, cuando, como en el presente caso, la autoridad del Rey desaparece.

Varios patriotas caraqueños en Julio de 1808, pidieron al Capitán General Juan de Casas, la creación de la Junta de Gobierno, pero Casas que andaba vacilante, se decidió al fin por la negativa, poniendo presos a los peticionarios, y expatriando además al Marqués de Casa Leon.

134. **La Junta de Iturrigaray.**—Esta chispa fu-

gaz tuvo mayor importancia en la Ciudad de México, donde a solicitud del Ayuntamiento y con repugnancia de los Oidores, se instaló una Junta el 9 de Agosto del mismo año de 1808, por el Virrey José de Iturrigaray.

Este individuo pretendió prepararase todos los terrenos para quedar bien con José o con Fernando o para asumir la suprema autoridad si México se separaba de la Metrópoli. Aplazó en consecuencia toda determinación que definiera las atribúciones de la Junta; pero como los criollos mañosamente le habían infundido el principio de la libertad de comercio y la conveniencia de iniciar relaciones con Inglaterra y Estados Unidos, y habiendo hablado uno de ellos públicamente en el sentido de que la soberanía nacional recae en el pueblo a falta de su monarca, (el Lic. Verdad y Ramos), los oidores y comerciantes españoles conspiraron contra el Virrey, lo depusieron y lo mandaron a España. Fueron también a la cárcel cuantos criollos se consideraron desafectos.

135. **Charcas.**—Es en seguida la Ciudad de Charcas, (Rep. de Bolivia) donde hace explosión el movimiento. Varios de sus vecinos destituyen al Gobernador Intendente y Presidente de la Audiencia, Ramón García de Leon y Pizarro, el 25 de Mayo de 1809, sustituyéndole por una Junta Gobernativa.

136. **La Paz.**—Tócale su turno el 16 de Julio inmediato a la Ciudad de la Paz, (Rep. de Bolivia) donde desaparecen las autoridades españolas, ante le fuerza de un movimiento general que nombra en lugar de ellas a una Junta Gubernativa.

137. **Quito.**—Pasó luegó la efervescencia a Quito. (Rep. del Ecuador.) Preparados los ánimos suficientemente, varios vecinos de la Ciudad se reunieron en secreto, y en la noche del 9 al 10 de Agosto del mismo año de 1809, se erigieron en Junta bajo la Presidencia del Marqués de Selva Alegre, Juan Pío Montúfar, sorprendiendo los cuarteles y al Presidente de la Audiencia, Conde Ruiz de Castilla, a quien confinaron en un punto retirado de la Capital, dándoles el cese a las demás autoridades.

138. **Caracas (República de Venezuela)**—Volvió a encendarse el fuego con mejor éxito en Caracas, el 19 de Abril de 1810, gobernada entonces por el Capitán General Vicente Emparan. Habiéndolo citado el Ayuntamiento para que concurriese a una sesión extraordinaria, tuvo que resignar el poder ante una conmoción popular hábilmente dirigida por los vecinos principales, entre los que se distinguió el canónigo José Cortés de Madariaga. Instalada la Junta Gubernativa, esta no tardó en expulsar a Emparan y a los miembros de la Audiencia.

139. **Cartagena.**—Por su parte el Ayuntamiento de Cartagena, (Rep. del Ecuador) en Julio 10 del mismo año, destituía a su Gobernador, lo expulsaba del Puerto, y asumía todas las funciones inherentes a dicho cargo.

140. **Bogotá.**—El movimiento cundió a Bogotá. Era entonces Virrey de la Nueva Granada, Antonio Amar y Borbón, quien ante una efervesencia popular parecida a la de Caracas, se vió constreñido a aceptar

la creación de una Jünta de Gobierno que le cedió su Presidencia.

Esto acaeció el 20 del mismo Julio, pero el 24 siguiente, ya estaba destituído y en camino para ser expulsado del Reyno en unión de los Oidores de la Audencia, quedando en su lugar, como Gobernante, la Junta presidida por el que era Presidente del Ayuntamiento, José Miguel Pey.

141. **Identidad en los movimientos.**—Todos estos sucesos se parecen entre sí, y sin embargo no se verificaron bajo la influencia de una mano directora; fueron resultados de una común tendencia, el deseo de adquirir un gobierno autonómo. Por eso se desterraba a las autoridades españolas y se sustituían con elementos americanos; pero sin que nadie todavía pensase seriamente separarse en absoluto de España ni desconocer al Gobierno de Fernando, cuando este volviese a ocupar el puesto a que lo llamaban las leyes generales de la monarquía.

Cuestionario

129. ¿Qué hechos políticos extraños a la América Latina, originaron semejantes movimientos en esta?

130. ¿En donde fué sentida la primera conmoción? ¿Porqué se encendió allí la guerra? ¿Qué hombre notable peleó por la causa de la libertad? ¿Cómo terminó la contienda?

131. ¿Qué acontecía mientras tanto, en la parte española de la Isla de Santo Domingo?

132. ¿Quién fue Francisco Javier Miranda?

133. ¿Qué causas vinieron preparando los movimientos autonómicos que surgieron en varias ciudades de los dominios españoles en América? ¿Cómo fué el primero que se verificó en Caracas?

134. ¿Qué ocurrió en México?

135. ¿Y en Charcas?

136. ¿Y en La Paz?

137. ¿Y en Quito?

138. ¿Cómo fue el segundo de Caracas?

139. ¿Qué pasó en Cartagena?

140. ¿Y en Bogotá?

141. ¿Qué características tienen todos estos movimientos?

CAPÍTULO UNDÉCIMO

LA INDEPENDENCIA. SEGUNDA ÉPOCA

142. Reacciones en La Paz, Charcas y Quito.—Hasta estos momentos no había corrido sangre por la nueva causa. En Sur América los nativos españoles se hallaron enteramente desprevenidos para impedir los acontecimientos que se verificaron en las Ciudades que hemos mencionado. En la Ciudad de México, donde el elemento hispano era numeroso y contó con armas, venció en toda la línea como hemos dicho.

Pero las cosas tenían que cambiar. No todas las ciudades que formaban las Capitanías Generales y Virreinatos ya rebeldes, habían aceptado el movimiento y muchas parecían hostiles. Lima y Buenos Aires se hallaban bajo el absoluto dominio de sus respectivos Virreyes.

De allí salieron expediciones militares respectivamente para La Paz y Charcas con el fin de sujetarlas a la obediencia. Cayeron en ella, Charcas sin combatir La Paz, no sin haber peleado por su libertad bajo la dirección de D. Pedro Domingo Murillo.

También de Lima envió su Virrey Fernado Abascal fuerzas a Quito con el mismo objeto y como esta Ciudad se viera amagada por otras que salieron de Bogotá que aun no tomaba parte en el movimiento, tuvo

que rendirse, aceptando nuevamente la autoridad de Ruiz de Castilla.

143. **Cambios adversos y favorables en Venezuela.**—Los caraqueños se supusieron igualmente que serían atacados y nombraron representantes que pasaran a Europa y los Estados Unidos con el fin de adquirir dinero y municiones, a cambio de franquicias comerciales.

Fue uno de los comisionados Simón Bolívar, quien regresó sin haber obtenido mayor éxito, pero trayendo en su compañía a Miranda, quien recibió el supremo mando militar de las tropas que se venían organizando por el Marqués del Toro.

Se había instalado además un Congreso, y este, en Julio 5 de 1811, descretó la absoluta Independencia de la Provincias unidas de Venezuela, y en 21 de Diciembre del mismo año, una Constitución de carácter republicano y federal.

Una expedición española que a poco de desembarcar tuvo como Jefe a Domingo Monteverde, vino a confirmar que los temores no eran infundados. Mejor provista y disciplinada que los insurgentes, pronto los derrotó imponiéndose en toda la Capitanía General. Cayó en manos de Monteverde el Gral. Miranda, quien murió en una prisión de Cádiz el año de 1816.

Entonces toman el primer lugar en la causa de la Independencia, Simón Bolívar y Santiago Mariño. Aquel ya había hecho armas en favor de la Libertad en Cartagena y a las órdenes de un Congreso que residía en Tunja. Campañas felices lo llevaron hasta Caracas, obligando a Monteverde a buscar refugio en

Puerto Cabello. Sus hechos fueron premiados con el nombramiento de Capitán General y Libertador de Venezuela.

Tampoco prevalecieron estos trabajos, pues otro español, José Tomás Boves, con gente venezolana reclutada en las orillas del Orinoco, formó un ejército en favor de España, que derrotó a Bolívar en la Puerta, cerca de Valencia. Junio 15 de 1814.

Otra expedición procedente de España, fuerte en varios miles de hombres, al mando de Pablo Morillo, entró en Caracas en Mayo 11 de 1815, consumando la obra de Boves.

144. **Buenos Aires.**—Siguiendo el orden en que se venían iniciando los acontecimientos primordiales, vamos a referirnos a los que corresponden al Virreinato de Buenos Aires. Gobernábalo Baltasar Hidalgo y Cisneros, cuando la Ciudad Capital se conmovió como las otras que tenemos ya mencionadas en pro de un cambio de Gobierno, por las mismas causas, pidiéndolo el sentimiento general del pueblo, con el ánimo decidido de llevar las cosas hasta su fin. Esto ocurrió el 25 de Mayo de 1810 y como desde esa fecha prácticamente acabó el Gobierno de España sobre Buenos Aires, es la señalada para celebrar la Independencia de la hoy República Argentina.

El Ayuntamiento anduvo vacilante, ante las manifestaciones populares, pero al fin se resignó a formar una Junta Gubernativa que fue presidida por Cornelio Saavedra, y en la cual no tuvieron lugar ninguna de las autoridades españolas del Virreinato. Muy pocos días después, estas fueron expulsadas de la Ciudad.

Consumados estos actos se dispuso la Junta a extender su radio de acción por todo el territorio, en el que hoy existen Repúblicas independientes; Montevideo, que se presentaba hostil, Paraguay, y las Charcas o Alto Perú, como también se llamaba a lo que es Bolivia actualmente.

Mas habiéndose recibido la noticia de que en Córdova varias personas se preparaban para combatir por la causa de España, figurando entre ellas, el héroe de la defensa de Buenos Aires, Santiago Liniers, se envió a aquella Ciudad desde luego una fuerza armada, para hacer abortar el movimiento y fusilar sin piedad alguna a sus promovedores. La junta temió el gran prestigio de Liniers y sus talentos militares, por lo que sus medidas fueron decisivas en contra del movimiento de reacción.

La expedición siguió hasta el Alto Perú, mandada por Antonio González Balcarce, y habiendo sido vencedora de las fuerzas que habían salido a contenerla, fusiló en Suipacha, a tres importantes personajes que cayeron presos: el Coronel jefe de los realistas, el Presidente de Charcas y el Intendente del Potosí.

Desgraciadamente los elementos que envió el Perú bajo las órdenes de Joaquín de la Pezuela fueron mas importantes, como los necesitaba para borrar su desastre, y en los combates de Vilcapugio y Ayouma, (1814) terminó la influencia argentina en aquellas regiones.

Fueron las armas de Buenos Aires más felices en Montevideo, pero no sin una lucha tenaz que duró cuatro años. La toma de la Ciudad de la banda orien-

tal se verificó en Junio de 1814, por las fuerzas de tierra de D. Carlos Alvear y la escuadrilla de Guillermo Brown.

Finalmente, el Congreso reunido en Tucumán el 24 de Marzo de 1816, consolidó la Independencia con su declaración de Julio 9 siguiente. El Poder Ejecutivo se entregó a un Director Supremo, para cuyo puesto fue designado Juan Martín Puyrredón. Como no dictó la Ley constitutional del país, ni tampoco definió el sistema de gobierno que debería regir, varias provincias aceptaron para su régimen interior las bases constitucionales que les dieran sus gobernantes o sus legislaturas.

145. Paraguay.—Otra expedición fue enviada por Buenos Aires a Paraguay, al mando de Manuel Belgrano, con el fin de incorporarlo al movimiento de emancipación, pero no tuvo buen éxito. Retirados los argentinos, los vecinos de la Asunción la tomaron por su cuenta y sin efusión de sangre depusieron al Gobernador español Bernardo Velasco, crearon una Junta Gubernativa, convocaron a un Congreso y este entregó el Poder a dos Cónsules que se elegirían anualmente. Fue uno de los electos el Dr. Juan Rodríguez Francia, que ya había tenido un lugar en la Junta y en el Congreso. (1811-1813.)

146. México.—Desde la fracasada Junta de Iturrigary nacieron en México dos partidos políticos perfectamente definidos: el de los españoles que no aceptaban innovación alguna en el sistema de Gobierno, y el de los criollos que lo deseaban autonómo, para lo cual conspiraban en muchos lugares del país. Denun-

ciado uno de los grupos, al que pertenecía el Cura del Pueblo de Dolores en la Intendencia de Guanajuato, Miguel Hidalgo, este, el 16 de Septiembre de 1810, se levantó en armas con unos cuantos vecinos del lugar, y habiendo caminado rumbo a la Ciudad de México se presentó casi a sus puertas con un ejército colecticio de mas de cien mil hombres, campesinos mestizos e indios de los pueblos y pocos criollos, pues estos se apartaron



FIG. 11. HIDALGO

del movimiento, porque desgraciadamente no tuvo organización militar y en él se permitía el saqueo de las poblaciones.

No atacó Hidalgo a la Capital, volviendo sobre sus pasos hasta llegar a Guadalajara donde estableció un Gobierno independiente, pero fue derrotado en el Puente de Calderón a nueve leguas de dicha ciudad, y de desastre en desastre, cayó en poder de sus enemigos y fue fusilado en Chihuahua, el 30 de Junio de 1811.

Quedaron en rebelión muchas partidas de insurgentes, que al fin aceptaron la dirección de otro sacerdote

José María Morelos, que se había hecho notable como guerrero y después admirable como tal en el sitio de Cuautla. Este convocó un Congreso, que en Noviembre 6 de 1813, declaró la Independencia absoluta de México, otorgándole además una Constitución el 22 de Octubre de 1814.

Pero sufrió un revés muy grave y trascendental en la Ciudad de Valladolid, (que por ser la de su nacimiento lleva hoy el nombre de Morelia), y tras otros fracasos, para salvarle la vida a los miembros del Congreso, (fines de 1814) cayó prisionero y fue fusilado.

Se siguió combatiendo en los campos, por muchos insurgentes pero sin unidad, y después desaparecieron casi todos de la escena de la lucha armada a fines de 1820.

CUESTIONARIO

142. ¿Cómo terminaron los movimientos autonómicos de La Paz, Charcas y Quito?

143. ¿Qué providencias se tomaron en Caracas? ¿Qué influencia tuvo allí la expedición de Domingo Monteverde? ¿Qué papel representó después Simón Bolívar? ¿Porquién fue derrotado? ¿Quién dominó por fin en Venezuela?

144. ¿Cómo se consumó el movimiento autonómico de Buenos Aires? ¿Qué pasó con Liniers? ¿Qué hubo en el Alto Perú? ¿Y en Montevideo? ¿Cómo se consumó la Independencia de Buenos Aires?

145. ¿Cómo se separó el Paraguay de la monarquía

española? ¿Con que clase de Gobierno principió su vida independiente?

146. ¿Qué partidos nacieron en México? ¿Quién se levantó en armas, el primero, contra de España? ¿Cómo terminó su campaña? ¿Quién le siguió en la misma obra? ¿Cuáles fueron sus principales hechos? ¿Qué resultado obtuvo?

CAPÍTULO DUODÉCIMO

LA INDEPENDENCIA. TERCERA ÉPOCA

147. **Chile.**—La entrada definitiva de Santiago de Chile, en la corriente de los acontecimientos que se venían verificando en la América Latina, tuvo lugar el 18 de Septiembre de 1810. Por entonces la Capitanía General estaba a cargo de un criollo, D. Mateo de Toro y Zambrano, Conde de la Conquista, que la desempeñaba interinamente, por haber vacado y no llegar aún el nombrado por España.

En ese día se estableció la consabida Junta Gubernativa, que nombró como su Presidente al mismo Conde, haciéndose la mutación sin derramamiento de sangre. Santiago de Chile estaba compuesto por un grupo de familias de descendencia española muy unidas, propietàrias de la tierra, y que no habían tenido disidencias con la gente jornalera de sus fincas.

La Junta disolvió la Audiencia y convocó un Congreso para que decidiese la suerta futura del país. En tales trabajos se encontraba, cuando un hombre ambicioso de poder, José Miguel Carrera, la disolvió por la fuerza, para lo cual contó secretamente con los auxilios que le proporcionara el elemento español, que como era lógico no veía con buenos ojos lo acontecido.

Carrera no marchó por el camino de la reacción

cuando tuvo el poder, pues resistió el empuje de unas fuerzas que envió el Virrey del Perú, Abascal, con el fin de reducir al Reyno a la obediencia. Pero un movimiento político lo despuso, quitándole primeramente el mando militar, que se entregó a Bernardo O'Higgins, y después el civil, nombrándose Director Supremo a Francisco de la Lastra.

Este y su grupo, amedrentados por la marcha de los acontecimientos en América, que no se presentaban favorables para la causa de la Libertad, entraron en relaciones con el jefe de la expedición enviada por el Virrey, firmándose a consecuencia de ella el convenio de Lircay, de 3 de Mayo de 1814, por el que el Reyno de Chile, reconocía como a su soberano a Fernando VII.

Carrera y sus partidarios no estuvieron de acuerdo con los anteriores procedimientos y lograron quitar del mando a de la Lastra. Abascal tampoco lo ratificó y envió a Mariano Osorio, con mas refuerzos militares para reponer en Chile las cosas, en su primitivo estado. Carrera y O'Higgins se reconciliaron ante el común peligro, pero fueron derrotados por los realistas, quienes entraron en Santiago.

148. Quito.—El 22 de Septiembre de 1810, se consumaba otro movimiento en la Ciudad de Quito, bajo la influencia de Carlos Montúfar, hijo del Marqués de Selva Alegre, que había llegado de España, con poderes extraordinarios para que el Reyno reconociese a las autoridades allá existentes. Admitió Ruiz de Castilla su intervención, y con él y el Obispo de la diócesi, Cuero, formó una Junta de Gobierno.

A poco tuvieron que seguir la influencia de la opinión y convocaron a un Congreso, en el que aparecieron dos partidos personalistas disputándose el poder. Creció con esto la agitación política y Ruiz de Castilla fue asesinado.

La llegada de un nuevo Presidente enviado por España, el Mariscal de Campo Toribio Montes, redujo nuevamente a la obediencia a aquella Ciudad después de algunos combates.

149. **Nueva Granada.**—El Virreynato de Nueva Granada no pudo adquirir la paz con su nueva situación, pues varias ciudades no reconocieron el nuevo orden de cosas y Cartagena y Bogotá obraban independientemente.

Bogotá convocó a un Congreso que creó el Estado de Cundinamarca, con la región que le seguía en sus opiniones centralistas y monárquicas, pues reconoció la autoridad de Fernando VII. Nombró además como Jefe del Gobierno, a Jorge Tadeo Lozano. Abril 1 de 1811.

En Tunja se reunieron los representantes de otras provincias que estaban por la completa independencia y la adopción de un gobierno federal. Este grupo tenía por cabeza a Antonio Nariño, quien se impuso a su contrario entrando en Bogotá y deponiendo a Lozano.

Por su parte Morillo, que tenía tropas disciplinadas y dominada a Venezuela, aprovechó las circunstancias, puso sitio a Cartagena, que se rindió a los ciento cinco días y tomó Bogotá. 1816.

150. **San Martín en Chile.**—Residía en Mendoza, como Gobernador, un militar nacido en el mismo terri-



FIG. 12. JOSÉ DE SAN MARTÍN

torio de la República Argentina, que se había distinguido en su profesión en España y había combatido con el mismo éxito por la libertad de su Patria. Se llamaba José de San Martín.

En aquellas soledades había concebido proyectos grandiosos en beneficio de todo el continente, y con suprema habilidad y perseverancia se dedicó a formar un ejército, que reforzó con los elementos que venían desterrados de Santiago. Entre estos se encontraban Carrera y O'Higgins. No pudo avenirse con el primero y lo hizo pasar a Buenos Aires; el segundo le sirvió como poderosísimo auxiliar.

Terminada su preparación atravesó los Andes, realizando con esta misma marcha una gran empresa, apareció en Aconcagua, sembrando el estupor consiguiente en el ánimo del entonces Capitán General de Chile, Marco del Pont, a cuyas tropas derrotó en la Batalla de Chacabuco, con tan feliz éxito, que el camino para Santiago le quedó abierto. (Feb. 12 de 1817.)

Allí le recibieron con grandes honores y le ofrecieron el puesto de Director Supremo, que él resignó modestamente, para que lo ocupase O'Higgins.

No fue la de Chacabuco, la única acción de guerra que se necesitó para conquistar la Independencia de Chile; regístranse otras con distinta suerte, hasta que la batalla de Maipo, del 5 de Abril de 1818, consumó la ruina del dominio español en ese territorio.

Antes de ella, el primero de Enero del mismo año, previa la consulta de la opinión pública, se declaró la absoluta separación de Chile de la monarquía hispana.

151. **Bolívar.**—La Gran Colombia. Guayaquil.—Bolívar no pudo vivir en Venezuela después de las victorias de Morillo; pasó a Cartagena donde fue hostilizado por sus enemigos, luego a Jamaica donde no consiguió mas que una amistosa acogida y de ahí a Port au Prince, donde el Presidente Petion le ayudó con lo que pudo, lo mismo que otras personas, entre las que mencionaremos a Brion, mas tarde su Almirante en todas sus empresas realizadas en el mar.

Salió de Haytí (Mayo de 1816) con doscientos cincuenta hombres y algunos barcos para continuar en su noble empresa, pero la estrella de aquel héroe, no quería brillar por ese tiempo. Con mas desastres que éxitos, desconocido en su autoridad por los jefes de guerrillas que merodeaban en Venezuela, pudo reforzarse con el reconocimiento que le otorgó José Antonio Paez y con una expedición de ingleses e irlandeses que se le vino a incorporar.

Pero era necesario unificar la opinión política y el mando, y a ese efecto citó por medio de representantes las regiones de Venezuela que pudiesen concurrir y de la parte de Nueva Granada sobre el río Casanare, en la cual tenía influencia un nativo de aquellos lugares, Francisco de Paula Santander.

Reunióse aquel cuerpo en la Angostura (que en honor de Bolívar lleva hoy su nombre), y ratificó al mismo el mando supremo que tenía y en su título de Libertador, y extendió sus trabajos hasta decretar una Constitución.

Bolívar recabó así mayores fuerzas, dejó a Paez en el cuidado de Venezuela y con Santander se dirigió al

interior de Nueva Granada, atravesando los Andes como San Martín, por caminos ignorados y llenos de peligros.

Pero esa senda fue la definitiva para llevarlo a la inmortalidad. Tomó la Ciudad de Tunja, después a Bogotá el 19 de Agosto de 1819 y aprovechando las circunstancias, principió a desarrollar el vastísimo plan que había concebido de unir, a la antigua Presidencia de Quito, con la Capitanía General de Venezuela, y el Virreynato de Nueva Granada en un solo Estado independiente.

Todos los acontecimientos le fueron favorables. Fuerzas enviadas por Santander desde Bogotá, tomaron Popayán; Morillo, viendo que era imposible recibir mas refuerzos, de España, regresó a la Península dando a la América como perdida para su Patria. Maracaibo, hasta esa época dominada por los españoles se reunió a las demás provincias venezolanas que estaban por la Libertad, bajo el influjo de uno de sus hijos, el Gral. Rafael Urdaneta, en Enero de 1821; el mismo Bolívar ganó la batalla de Carabobo, contra el sucesor de Morillo, Latorre, el 24 de Junio del mismo año, con lo cual terminó la dominación hispánica en Venezuela. José Antonio Sucre, otro venezolano ilustre, que como Urdaneta era Teniente de Bolívar, ganó la Batalla de Pichincha, en Mayo 25 de 1822, admirablemente preparada para que una vasta extensión de tierra, hasta Guayaquil, quedase enteramente libre del dominio español.

Este puerto, en Octubre 9 de 1821, había proclamado ya su absoluta independencia, segregándose al mismo

tiempo del Virreynato del Perú, al que perteneció desde la conquista.

Bolívar, haciendo un camino triunfal y pasando por Quito, llegó a Guayaquil el 30 de Julio del año de 1822.

Mientras se verificaban estos acontecimientos de carácter militar, en Rosario de Cúcuta se registraba otro de una gran trascendencia política. Representantes de diez y nueve provincias, consumaban la gran idea de Bolívar, haciendo nacer a la República de Colombia, y nombrando a dicho héroe como Presidente de la nueva nación, y a Santander como Vice Presidente. Este Congreso dió a Colombia un régimen central y como Capital a Bogotá. Agosto 30 de 1821.

Cuestionario

147. ¿Cómo y cuando tuvo lugar el primer movimiento de Chile en favor de su Independencia? ¿Qué papel desempeñaron Carrera y O'Higgins? ¿Qué causas redujeron a Chile nuevamente a la obediencia de España?

148. ¿Porqué se estableció en Quito una Junta Gubernativa y como fue disuelta?

149. ¿Qué dificultades interiores ocurrieron en Nueva Granada? ¿Cómo se impuso allí nuevamente el Gobierno de España?

150. ¿Quién consumó y con que elementos la Independencia de Chile? ¿Cuáles fueron las principales batallas ganadas contra los españoles?



FIG. 13. SIMON BOLÍVAR

151. ¿Qué pasó con Bolívar desde las victorias de Morillo hasta el Congreso de la Angostura? ¿Cómo extendió su influencia y gobierno por toda la Gran Colombia hasta Guayaquil? ¿Qué hizo el Congreso reunido en Rosario de Cúcuta?

CAPÍTULO TRIGÉSIMO

LA INDEPENDENCIA. CUARTA ÉPOCA

152. **Cuzco.**—No fue conmovido el centro del Virreynato del Perú por agitación alguna en favor de las nuevas ideas, sino hasta el año de 1814, mediante una insurrección que tuvo lugar en la Ciudad del Cuzco la noche del 2 de Agosto, encabezada por José Angulo. Apresó este al Presidente de la Audiencia, Concha, y convocó a una reunión general de la que surgió la Junta Gubernativa de rigor. En ella figuró Angulo y presidió un descendiente de la antigua nobleza inca, Mateo García Pucamanga.

Extendióse el movimiento hasta Arequipa, Guamanga y La Paz, pero fue sofocado por el Mariscal de Campo, Juan Ramírez, y murieron en el patíbulo los principales insurgentes.

153. **Perú y San Martín.**—Desde entonces el Perú permaneció en paz, dedicando todos sus recursos a combatir las ideas de libertad imperantes en los Reinos vecinos.

Era pues indispensable que de alguno de ellos se llevase la guerra hasta Lima, ya que en esa Ciudad y en sus vecinas, no podía desarrollarse ninguna conspiración porque todas eran descubiertas antes de su madurez.

El ilustre San Martín se encargó de la patriótica empresa, para lo cual preparó en Chile un ejército competente, que se vería auxiliado en el mar por una escuadra organizada por O'Higgins, que la puso al mando de un almirante inglés distinguidísimo en su profesión, Lord Cochrane. (Agosto 20 de 1820)

Sabía San Martín que si era derrotado por Pezuela (ascendido a Virrey desde Julio de 1816), no tendría medio alguno de rehacerse, pues se habían agotado para la expedición cuantos elementos pudo haber en Chile, así fue que, usó una táctica llena de prudencia para gastar a su enemigo. Hizo varios desembarcos por distintas partes, movilizó por tierra una división para distraerlo y dividirlo, y logró atraerse, batallones enteros de realistas. Mientras tanto Cochrane bloqueba el puerto del Callao y por medio de un acto de audacia y de valor, se apoderó de la mejor fragata que tenían los españoles, llamada "La Esmeralda."

La metódica campaña de San Martín, continuaba desarrollándose con toda felicidad. Se posesionó de Trujillo, Piura y otros lugares, con lo que, todo el Norte, quedó sustraído a la obediencia del Virrey. Faltaron en Lima las provisiones, fracasaron las negociaciones que Pezuela abrió con San Martín para traerlo a un avenimiento, fue depuesto aquel por los jefes de su ejército, que veían la ruina a que los conducía la falta de fe en la causa de España de que estaba poseído y por último estos, mandados por La Serna, evacuaron la Capital. San Martín, para evitar las ovaciones, entró en ella cuando no era esperado. (Julio 12 de 1821.)

Inmediatamente convocó a un gran número de vecinos para que decidiesen de su futura suerte y después de la organización de la Junta Gubernativa, se proclamó la Independencia absoluta del Perú el 28 del mismo mes.

No había por esos días en la extensión del antiguo Virreynato, un hombre de gran prestigio que se encargase de su gobierno. Esto obligó a San Martín a recibirlo con el título de Protector del Perú, el día 3 de Agosto. El marqués de Torre Tagle, que se le había incorporado en Trujillo, de donde era intendente, y además personaje de gran influencia, demostró con su conducta posterior, lo poco apto que estaba para regir los destinos de su Patria.

San Martín, queriendo dar solidez a la nueva nación, la convocó para que eligiese representantes a un Congreso Constituyente.

154. **San Martín y Bolívar.**—Se habían puesto en contacto los dos ejércitos libertadores, que nacieran respectivamente en Mendoza y Venezuela y era necesario que sus Jefes, tan glorioso uno como otro, se conociesen personalmente y conferenciaran acerca de los futuros destinos de la América del Sur, que estaban en sus manos.

Preparada convenientemente la entrevista, esta se verificó en Guayaquil, el 26 de Julio de 1822, en medio de las grandes fiestas que con tal motivo se prepararon.

Separáronse los dos héroes con aparente cordialidad, pero en el fondo disgustados uno del otro. No podían caber en el escenario político que los acontecimientos

habían creado. Hubo una dificultad pequeña, Bolívar estaba empeñado en que Guayaquil quedase definitivamente incorporado a Colombia; otra de mayor gravedad, la forma de gobierno que se habría de adoptar en las nuevas naciones, y otra inmensa, Bolívar quería ser el árbitro de los destinos de aquellos pueblos.

San Martín volvió a Lima seguro de que tendría que combatir con su émulo en un tiempo más o menos próximo y con una nobleza tan fuera de lo común que por eso no fue comprendida por sus contemporáneos y apenas lo va siendo en los tiempos modernos, renunció el Protectorado en forma tan irrevocable, que no esperó la contestación.

Dijo entre otras cosas en ese memorable documento: "Presencié la declaración de la Independencia de los Estados de Chile y del Perú; existe en mi poder el estandarte que trajo Pizarro para esclavizar al Imperio de los Incas y he dejado de ser hombre público. He aquí recompensados diez años de revolución y de guerra."

En los momentos de su embarque para Chile, solo tenía en el bolsillo ciento veinte onzas de oro. De Santiago pasó a Buenos Aires donde se le recibió con indiferencia, y de ahí salió para Francia donde murió después de algunos años.

Bolívar siguió en el camino de su gloria que sigue siendo refulgente; San Martín, con su retiro, la conservó pura e inmaculada.

155. **México. Iturbide.**—Nunca se había visto mejor consolidado el poder español en Nueva España

desde 1810, que en 1820, bajo el Gobierno del Virrey Apodaca. Solo un caudillo de cierta nombradía, se mantenía insumiso al frente de algunos centenares de hombres en las montañas del Sur, Vicente Guerrero. Y sin embargo, nunca como entonces el sentimiento de los criollos estuvo mas fijo en la idea de la emancipación. Por un fenómeno curioso, también coadyuvaron a ella muchos de los españoles, unos porque consideraban imposible contrarestar tales sentimientos y otros porque se forjaron la ilusión de que México, segregado de España, no admitiría las ideas liberales que habían vuelto a dominar en la Península, con la vigencia de la Constitución de Cádiz.

Un antiguo jefe realista y criollo, que se había distinguido en los combates contra los insurgentes, el coronel Augustín de Iturbide, por medio de un Plan que proclamó en Iguala el 24 de Febrero de 1821, realizó las aspiraciones de la generalidad. Se llamó de "las tres garantías," porque prometió la Independencia absoluta de España, la unión en un solo cuerpo político de los mexicanos y españoles avecindados en el Reino y la conservación en toda su pureza de la Religión Católica. Todos los jefes militares de uno y otro bando y todas las corporaciones y ciudades lo fueron aceptando tan únanimemente, que sin gran efusión de sangre, se le unió el país entero inclusive Guerrero que lo hizo con la mayor nobleza subordinándose al antiguo rival. Por aquellos días desembarcó en Veracruz, Juan O'Donojú con el carácter de Virrey, y este, al comprobar que toda resistencia era imposible y que las ideas generales se inclinaban a la fundación

de un Imperio, aceptó el Plan reafirmando esta condición y que la corona debería ser ofrecida a la dinastía de los Borbones españoles.

El 27 de Septiembre del mismo año entró Iturbide en la Ciudad de México y al día siguiente se organizaron una Junta Instituyente y una Regencia, de la cual fue el primero Presidente. Aquel día concluyó el régimen establecido por Hernán Cortés en 1521.

156. **Perú. Bolívar.**—San Martín fue sustituído por una Junta y esta por José de la Riva Agüero. El ejército sin su antiguo jefe y apoltronado en los deleites de Lima, dejó avanzar a los españoles que tuvieron un jefe activísimo en José Canterac.

Bolívar, a quien se ofreció entonces la suprema dirección del Reino, dejó los asuntos administrativos en manos de Torre Tagle, reorganizó el ejército compuesto de peruanos, argentinos, chilenos y colombianos, y habiéndose encontrado con Canterac el 6 de Agosto de 1824, le ganó la memorable batalla de Junín. A esta siguió la de Ayacucho, el 9 de Diciembre del mismo año, que se empeñó entre las tropas de La Serna y Sucre, y en la que realizó este la espléndida victoria, en que quedaron definitivamente vencidas las fuerzas que durante tanto tiempo habían impuesto el dominio hispano sobre aquel territorio.

157. **Bolivia.**—Sucre siguió para el Alto Perú, con el objeto de prevenir cualquiera reacción que por allí se forjase, y entró en La Paz el 7 de Febrero de 1825. Días antes, el 25 de Enero, un jefe local, José Miguel Lanzas, se había apoderado de la Ciudad y declarado la absoluta Independencia de la



FIG. 14. ANTONIO JOSÉ DE SUCRE

antigua Presidencia de Charcas, tanto de España como de cualquiera otra nación.

Tras de Sucre llegó Bolívar, a quien se otorgaron entre otros honores, darle su nombre al nuevo Estado que se conoció primeramente con el nombre de República de Bolívar y después de Bolivia, y aceptarle el proyecto de una Constitución, que para ese país había preparado. Sucre fue electo el primer Presidente de Bolivia, y aunque el puesto era vitalicio, solo lo admitió por dos años. ¡Quién habría de decirle a este otro héroe inmaculado, que antes de ese tiempo tendría que salir proscrito de la misma ciudad donde en esos momentos era una especie de semidios!

158. **Brasil.**—La guerra en que se empeñó Napoleón con Inglaterra, puso a Portugal en gravísimos conflictos, pues ambos beligerantes lo obligaban a salir de la situación neutral que había adoptado. Y como un país débil no puede mantenerse con sus propios elementos en ese estado, Napoleón se preparó para invadir a Portugal entrando el pánico en el Gobierno y la Corte de Lisboa, que resolvieron abandonar Europa.

Así pasaron al Brasil, la Reina que estaba demente, el Príncipe Juan que gobernaba en su nombre, y con la familia real cosa de trece mil personas.

Caido Napoleón y viéndose Portugal libre de los franceses, trató de establecer un gobierno monárquico constitucional, bajo la autoridad de su dinastía, para lo cual citó a Cortes, y pidió el regreso del Rey. El movimiento en favor de la Constitución repercutió en Río Janeiro, donde Juan VI se vió constreñido a

jurar, que aprobaría la que se dictase en la Metrópoli, y volvió a Portugal dejando a su hijo Pedro en el Gobierno de la colonia.

No se vió con buenos ojos en Lisboa que quedase en el Brasil el príncipe heredero, ni las ideas de igualdad que allí habían germinado, por lo que se pretendió enviar un Virrey que repusiese las cosas en las mismas condiciones de antes. El príncipe, con gran cordura, viendo que toda avenencia era imposible, proclamó la Independencia del Brasil, en Ipiranga, el 7 de Septiembre de 1822, y el país lo aceptó como su primer emperador.

Quisieron resistir los portugueses, principalmente la escuadra que estaba surta en Bahía, pero fueron vencidos con facilidad.

159. **Centro América.**—Agustín de Iturbide, no solamente procuró que su Plan fuese aceptado en toda la Nueva España, sino también en Centro América, donde no se había empeñado hasta entonces ninguna lucha seria para conquistar la Independencia. Durante los meses de Agosto y Septiembre de 1821, los Ayuntamientos de Chiapas, Guatemala, y varios de Honduras y Nicaragua, admitieron sin ninguna coacción las sugestiones de Iturbide y se apresuraron a manifestar su resolución de pertenecer al Imperio Mexicano. La Ciudad de San Salvador se resistió y las poblaciones de Costa Rica permenecieron, indiferentes unas y vacilantes otras.

El 22 de Julio de 1822, entró el Gral. Vicente Filisola, en la Ciudad de Guatemala, Capital de la antigua Capitanía, con setecientos hombres, para afirmar el

movimiento y redujo al orden al grupo de San Salvador, que se había demostrado disidente, por lo que este se dirigió a los Estados Unidos pidiendo la incorporación de la Provincia a aquella República.

La Independencia de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, se consumó bajo la influencia y por la obra de México; y estos Estados se consideran desvinculados de todas sus ligas con España, desde el 15 de Septiembre de 1821, fecha en que se firmó una acta que reconoce aquel hecho y la libre voluntad de aquellos pueblos centroamericanos, para incorporarse al Imperio Mexicano.

Chiapas no firmó dicha acta, pues declaró desde un principio, que con total separación de las demás Provincias, seguiría siempre la suerte de México.

Cuestionario

152. ¿Qué movimiento tuvo lugar en el Perú organizado por sus elementos locales?

153. ¿Quién dió principio a la obra de la Independencia del Perú, dónde y con que recursos y cuáles fueron los resultados obtenidos?

154. ¿Qué ocurrió entre San Martín y Bolívar? ¿Qué heroica determinación fue tomada por San Martín?

155. ¿Quién consumó y con que medios la Independencia de México?

156. ¿Qué pasó en el Perú después de la retirada de San Martín? ¿Cuáles fueron las batallas que cimentaron su Independencia?

157. ¿Qué pasó en la antigua Presidencia de Charcas?

158. ¿Qué sucesos prepararon la Independencia del Brasil? ¿Cómo se realizó?

159. ¿Bajo que influencias y con que resultados se separaron de España las Provincias que formaron la Capitanía General de Guatemala?

PARTE QUINTA

TIEMPOS MODERNOS

CAPÍTULO PRIMERO

LA OBRA DE BOLÍVAR

160. El poder de las ciudades y la aparición de los caudillos.—Las grandes conmociones que sufrió la América Latina, al crear en su suelo Estados con gobierno propio y en absoluto independientes de las antiguas Metrópolis europeas, terminan en 1826; pero desgraciadamente tantos años de lucha, la falta de experiencia en los negocios públicos y la ambición del poder, engendraron nuevas perturbaciones, que en forma esporádica o continua, no les han permitido organizarse y prosperar como pudieran, dada la riqueza con que fueron dotadas por la pródiga Naturaleza.

Entrado el Siglo XIX, cada Ciudad importante de América era un centro directivo social e intelectual, compuesto por sus cuerpos, civil, eclesiástico, universitario, comercial y agrícola, que cada una tenía, y que irradiaba su acción por extensas comarcas.

Al desaparecer en ellas la autoridad del Rey, que estuvo representada por sus delegados, los grupos directivos que hemos mencionado adquirieron el poder

político como los mas aptos y de ahí que en esas poblaciones se formasen las Juntas que hemos venido enumerando, y que, conservadoras de lo existente porque en ello estaban interesadas, pero con ánimo de progresar, todavía se propusieron respetar la voluntad del Rey, si esta era expresada por medio de los hijos de cada Ciudad y con más amplitud para que se desarrollasen las actividades generales de la misma.

Donde el elemento español era débil pronto desapareció como entidad directiva; donde recibió refuerzos, reaccionó terriblemente contra los representantes de las nuevas ideas; donde tuvo profundas raíces aumentó su poder con factores locales.

Se abrió una nueva época en que se entregó a las armas la resolución del problema. La sangre corrió en abundancia, se arruinaron muchos capitales florecientes, aparecieron los odios entre las familias y las poblaciones y las Juntas dejaron el campo de la acción a los caudillos militares, que tendieron a la completa Independencia.

Los hubo de todas clases: patriotas e ilustrados, los menos; egoistas e ignorantes los más; pero todos valientes, cualidad que les daba el prestigio para reunir masas de guerreros, y todos ambiciosos de un poder sin límites sobre las comarcas que caían bajo su espada. Generalmente se veían acompañados de civiles, que les servían de secretarios, y que forjando planes y estatutos, enmascaraban con la enunciación de principios políticos que halagaban a las multitudes, la mencionada ambición de sus jefes.

Algunos admitían la preponderancia de los que juz-

gaban más aptos, siempre que estos les dejaran cierta amplitud de dominación; otros a nadie obedecían.

161. **La dominación boliviana.**—El mas ilustre el de mas vastas concepciones, el mas elevado en su ambición siempre noble, fue Simón Bolívar. Habiéndose supuesto fundadamente que era indispensable la creación de un gran Estado que por su poder quedase exento de cualquier peligro exterior y pudiese progresar a la medida de su magnitud, quiso incorporar a Colombia, la zona en que habían existido el Virreynato del Perú y la Audiencia de Charcas, y reunir en una Gran Conferación este gran Estado con los que ya se habían formado en la América Latina y tenían su organización establecida y constitucional.

El nuevo Estado se dividiría en Gobiernos particulares, teniendo como cabeceras las Ciudades de Caracas, Cartagena, Bogotá, Quito, Lima, Arequipa y Chuquisaca. La confederación sería compuesta por la República de México, Las Provincias Unidas del Centro de América, Chile, Brasil, y las Provincias del Río de la Plata.

Para este último efecto convocó a un Congreso, que tuvo lugar en Panamá y al cual no concurrieron varias de las naciones invitadas.

Tenía además elaborada una Constitución que entregaba el supremo poder del Estado que pensó crear, a un Presidente vitalicio y a un Senado hereditario, constitución que, con las variantes necesarias (pero sin que perdiera al carácter vitalicio el Jefe del Ejecutivo), propuso a Colombia, Perú y Bolivia, y que fue aceptada por estos y rechazada por aquella.

Claro es que Bolívar tendría que resultar al final, el Presidente del nuevo Estado y de la gran Confederación, por lo cual esta no tuvo éxito y frasacó aquel, pues se oponía al deseo de preponderancia que había aparecido, ya en las Ciudades de importancia, ya en los caudillos militares.

162. **Disolución de la Gran Colombia.**—Habiendo salido Bolívar de Lima para Colombia en Agosto de 1826, pronto el Perú le desconoció su carácter de Presidente vitalicio, y perdió allí toda su influencia. A los dos años acabó la que tenía en Bolivia, con el triunfo de una insurrección fomentada por los peruanos contra el Presidente Sucre, quien salió de La Paz, (Agosto 2 de 1828) como si fuese un réprobo y herido en un brazo.

En Venezuela causaron también a Bolívar constantes inquietudes las ambiciones de Paez, que tendían a la disolución de Colombia.

Tuvo que sostener una guerra con el Perú, para que entregase a Quito las poblaciones de Jaen y Maynas que le habían pertenecido y para que no aspirase a la devolución de Guayaquil. Y tuvo que asumir la Dictadura, ante la constante agitación política que provocaba el Vice Presidente Santander, porque carecía de todo mando desde que él se había instalado en Bogotá y tomado posesión de la Presidencia, y para calmar las explosiones de los partidos federalista y centralista. (Agosto de 1828.)

Entonces Santander y sus amigos trataron de matarlo, y solo se salvó del puñal del asesino, por una

confusión en la que perdió la vida uno de sus ayudantes.

Enfermo y amargado por las constantes decepciones que sufría, vislumbrando un negro porvenir para las nuevas naciones americanas, renunció el Poder en Marzo 1 de 1830, y se retiró a Santa Marta, mientras reunía el dinero suficiente para marcharse a Europa, pues su fortuna personal y heredada, que fue considerable, había sido gastada por él en beneficio de la causa a la que dedicara su vida entera.

A una legua de Santa Marta, en la casa de campo que el español Joaquín de Mier, cedió para que allí residiese el ilustre Libertador de tantos pueblos, murió Bolívar, el 17 de Diciembre de 1830, con la nueva amargura de saber que su gran Colombia se disolvería iremediablemente.

CUESTIONARIO

160. ¿Porqué tuvieron importancia las ciudades a la desaparición del poder español? ¿Porqué aparecieron en escena los caudillos militares?

161. ¿Quién fue el caudillo de mayor prestigio? ¿Cuáles fueron sus principales ideas respecto a la organización de la América Latina y a su forma de Gobierno?

162. ¿Cómo principió la disolución de la Gran Colombia? ¿Cómo terminaron sus días Sucre y Bolívar?

CAPÍTULO SEGUNDO

LAS COMPLICACIONES POLÍTICAS DE LA AMÉRICA LATINA

163. **Advertencias necesarias.**—Con poca diferencia entre unas y otras, cuentan ya las Repúblicas latinas, cien años de luchas políticas desde que las principiaron para conquistar su Independencia. Durante ese tiempo, millares de hombres notables han figurado en ellas y se han ensayado todos los sistemas de gobierno. El número de acontecimientos dignos de mención en la Historia de esa época es muy grande. Se encuentran en pie y sin resolución muchos problemas como el primer día en que se plantearon, y hombres, partidos y causas que han entrado en las luchas incesantes de estos cien años, han sido aplaudidos o maldecidos según las circunstancias. Se han acumulado demasiados odios y ruinas y se ha derramado muchísima sangre, para que guarde imparcialidad el historiador que se ocupe de relatar lo acontecido en los tiempos modernos.

Vamos a procurarlo ya que nos hemos impuesto la tarea de escribir este Compendio, pero no llegaremos en ciertos países y principalmente en el nuestro, (México) a reseñar cuanto tiene inmediata actualidad, para que por ningún motivo se suponga que hacemos obra de partidarismo.

164. **Liberales y conservadores.**—Desde que comenzaron las luchas por la Independencia, se mostraron en la América Latina las tres tendencias que siempre han mostrado los hombres en sus luchas políticas, a saber: la que los inclina a mantener lo existente, la que los impele a cambiarlo todo y la que evita los términos extremos. De ahí nacen los tres grandes partidos tradicionales, el conservador, el liberal y el moderado.

El liberal tiene siempre ideas destructoras y va contra del privilegio; conmueve profundamente a la Sociedad y basa su fuerza en las clases trabajadoras, humildes o desheredadas. El conservador, porque solo quiere mantener lo existente, jamás inicia la lucha, tiene su poder en las clases sólidamente establecidas; nobleza, clero, ejército, y la gente nueva que ha podido acumular capitales.

Los movimientos liberales rara vez se inician por individuos de las clases bajas; siempre es alguno de las superiores el que los provoca. Los de esta condición engrosan sus filas, cuando lo ven necesario, con individuos de las humildes, a quienes atraen por la influencia de la religión, del afecto o la codicia.

La primera etapa que recorrieron los partidos fue sencilla; los conservadores opinaron en el sentido de seguir incorporados a la corona de Castilla; los liberales estuvieron por la separación absoluta; los moderados por un régimen que concediese la autonomía interna.

Pero esta sencillez fue complicándose con el tiempo.

165. **Sistemas de gobierno.**—La primera complicación provino del sistema de gobierno que se debería adoptar. Unos opinaron por la monarquía y otros por la República. Quien quiso que la monarquía fuese constitucional y quien absoluta, con una dinastía extranjera o con una nacional improvisada. Y por lo que se refiere al sistema republicano, también se presentaron dos bandos: el centralista o unitario y el federal; y el que quiso depositar el Poder Ejecutivo en un grupo y el que pretendió que un solo individuo lo desempeñase.

166. **La volubilidad de los hombres públicos.**—La segunda complicación la provocaron los políticos que mudan de opiniones si esto les conviene para adquirir el poder, y los jefes de bandas armadas tan ignorantes como sus jefes, que se pasan al servicio de las distintas banderías si consiguen el medro que persiguen, o por simple sumisión.

167. **El Estado y la Iglesia.**—Los nuevos Gobiernos se creyeron los herederos del Patronato que ejercían los Reyes de España sobre la Iglesia Católica en América y trataron de ejercerlo, recaudando los diezmos y presentando al Papa candidatos para las mitras vacantes. Se resistieron los obispos a esta tutela; declararon que la Iglesia no podía depender del Estado y pretendieron inmiscuirse como soberanos en la dirección de la instrucción pública, en los asuntos del estado civil de las personas y otras materias, pidiendo terminantes declaraciones en el sentido de que no se toleraría el ejercicio de cualquiera otro culto, ni pública ni privadamente.

El Papa por su lado apoyaba las pretensiones de los obispos y de España, que no quería perder sus dominios americanos, y esta fue la tercera complicación.

168. Las ambiciones personales.—La cuarta complicación ha surgido, de los caudillos que con un mismo programa político, se han dividido sin embargo, por la ambición de ocupar las primeras magistraturas.

169. La influencia de las palabras.—El número de analfabetos que hay en la América Latina, es enorme en proporción del de las gentes que saben leer y escribir. Esto, y el carácter imaginativo de la raza, hace que las palabras sonoras y brillantes tengan una influencia decisiva sobre los actos de las multitudes y de una porción considerable de personas de instrucción algo mejor.

Para muchos de estos, con el sistema republicano se adquiría la felicidad, con la federación se acabaría el despotismo, con la supresión de la Iglesia se ganaría la completa libertad, y con la desaparición de los ricos el supremo bien.

Se estableció pues la República en todos los Estados; la federación en los que son extensos; apareció después el indiferentismo religioso y ha principiado a quebrantarse el orden en la familia y en la propiedad, por las teorías socialistas.

170. El socialismo.—Nueva y reciente causa de complicación es el socialismo que, considerando el sistema actual de la propiedad de la tierra y la acumulación del capital en pocas manos, como opresivos para el trabajador, tratan de modificar profunda-

mente el mecanismo social que hoy existe, con gobiernos, ejércitos, iglesias y fronteras y toda clase de distinciones entre los hombres, para establecer en su lugar, otra sociedad de carácter igualitario.

171. **La intolerancia.**—Al avance de las nuevas ideas, las antiguas regularmente oponen la fuerza de su inercia, sin hacer las concesiones convenientes.

Hasta hoy los partidos militantes, nunca ven legítimo ningún interés que no sea el propio. El que se mantiene en el poder, grita que siempre que se defiende lo hace por patriotismo y que nada hay legítimo y verdadero fuera del credo que representa y llama traidores a sus contrarios. Los que están fuera del poder, además de que denigran a sus enemigos en la misma forma, aplican para todo, el derecho que llaman sacrosanto de rebelarse a mano armada.

Por esto es que todos resuelven sus situaciones por medio de conspiraciones, seguidas de asonadas militares, o por el asesinato de los jefes, o en los campos de batalla y que para los vencidos sea cosa común y corriente, tomar el camino del destierro cuando escapan al fusilamiento.

Los conservadores han resultado con mas acuerdo entre sus ideas y sus hechos, que los liberales. Han predicado, por ejemplo, la sumisión a la Iglesia y la han cumplido. Los liberales, sea otro ejemplo, han luchado por la renovación periódica de los mandatarios por medio del sufragio universal y apenas lo han podido, implantan tal principio en sus leyes constitucionales. Pero como no es posible cumplirlo, porque el pueblo latino americano no está todavía lo sufi-

cientemente apto para las prácticas democráticas, vulneran su propia obra, antes que entregar el poder a sus contrarios, lo que sucedería sin los chanchullos electorales.

172. **Síntomas de progreso.**—Afortunadamente la Repúblicas Latino americanas, mantienen a una buena parte de su población alejada de las luchas odiosas de la política fanática e intransigente, y esa población unida a unos cuantos gobernantes justos y honrados y a otra porción mas grande de ministros activos e inteligentes, han hecho producir a la tierra, nacer nuevas industrias, y que se cultiven las ciencias y las artes.

Pero todavía no se han puesto las costumbres de acuerdo con las leyes, porque estas se han escrito para pueblos de un alto grado de cultura intelectual y de una moralidad muy difundida que no alcanzan todavía las masas latino americanas. Por otra parte, las altas clases, ante el temor de perderlo todo, cubrían con un manto de condescendencia los abusos de los que detentaban el poder, incitándolos así a cometerlos sin escrúpulos. Hoy tienden a la organización de oligarquías que ante el desorden de los pasados tiempos prometen un avance en el campo de la política.

Cuestionario

163. ¿Porqué es difícil escribir la Historia de los tiempos modernos de la América Latina?

164. ¿Cuáles son los primeros partidos políticos en

que se dividieron los nuevos Estados? ¿Cuáles fueron sus tendencias?

165. ¿Cuáles fueron las formas de gobierno que complicaron la existencia de los partidos?

166. ¿Qué causas originaron una segunda complicación?

167. ¿Cómo hemos explicado la tercera complicación que engendró el ejercicio del Patronato?

168. ¿Qué influencia ejercen las ambiciones personales en la cuarta complicación?

169. ¿Qué características determinan la quinta complicación?

170. ¿Qué error fundamental ha sobrevenido de del uso de ciertas palabras?

171. ¿Porqué han sido intolerantes los partidos en sus luchas? ¿Han estado siempre de acuerdo sus principios con sus actos?

172. ¿Se han presentado síntomas de regeneración en algunas Repúblicas?

CAPÍTULO TERCERO

RESÚMENES DE HISTORIA POLÍTICA.—MÉXICO Y LAS REPÚBLICAS CENTRO AMERICANAS

173. **Las luchas entre los partidos históricos de México.**—La Historia Política de la República Mexicana se compone de dos grandes períodos perfectamente definidos, el de las luchas entre los partidos históricos o fundamentales y el de los Gobiernos constitucionales liberales.

Abarca el primero, desde la entrada de Iturbide en la Ciudad de México, el 27 de Septiembre de 1821 hasta el 15 de Mayo de 1867, en el que se fusiló al segundo Emperador que ha tenido ese país, Maximiliano de Austria.

En todo ese tiempo los tres grandes partidos políticos se disputan el poder. El conservador, unido al elemento español, quiso gobernar y gobernó admitiendo la preponderancia de la Iglesia católica, de la que salían obispos y canónigos para ocupar puestos en el Gabinete presidencial y en las Cámaras legislativas, restringiendo el ejercicio de las funciones públicas en las manos de los privilegiados.

El liberal por su parte, no aceptó que los españoles continuasen ejerciendo funciones públicas, ni la tutela de la Iglesia a la que pretendía dominar y predicó la

igualdad de derechos políticos para todos los mexicanos.

Los moderados se unían fácilmente a los liberales, pero no le seguían en sus ataques al dogma religioso, ni en sus procedimientos demagógicos.

El conservador se apoyó en el antiguo ejército que combatió a los insurgentes y en los cuantiosos bienes de la Iglesia. El liberal en su audacia y en las clases populares a quienes traía constantemente en agitación.

Los conservadores vinieron perdiendo terreno paulatinamente. Primero cayó el Gobierno imperial de Iturbide, fundado después de que España rechazó el Plan de Iguala, (1823). Y a pesar de que se le debía a ese hombre distinguido el gran don de haber consumado la Independencia, se le fusiló, para acabar con él toda idea monárquica. Después tuvieron que admitir la Constitución federal de 1824. En seguida perdieron el elemento español por los sucesivos decretos que desde 1828 se dieron para expulsarlos del país. Y finalmente por varios decretos del año de 1833, se quitó al clero la dirección de la instrucción pública, se le impuso el Patronato, y su no intervención en los asuntos políticos.

Pero entonces fueron vencidos los liberales, todo esto dentro del humo de los combates, y la reacción conservadora abolió los decretos anteriores, impuso varias constituciones estableciendo el centralismo, y en 1855, entregó a la Nación, para que la gobernase dictatorialmente, a un militar, Antonio López de Santa Anna, que por haber tenido todas las coloraciones polí-

ticas como muchos de su especie, y haber figurado durante largos años como personaje de primer orden, complica la Historia de este período.

Algunos años antes, México había tenido serias dificultades con los Estados Unidos, que terminaron en una guerra, en la que aquel país perdió la mitad de su territorio, entonces casi desierto. (1847)

Sucedió a esta reacción, otra de carácter liberal, que dió la Constitución de 5 de Febrero de 1857 y las Leyes de Reforma que separaron a la Iglesia del Estado, entrando este en posesión de los bienes de aquella rematándolos inmediatamente al mejor postor, clausurando todos los conventos de monjas y de frailes y prohibiendo la adquisición de propiedades raíces a las corporaciones, de cualquier clase que fuesen.

Por lo cual los conservadores en un supremo esfuerzo, después de haber sido vencidos en el campo de batalla, buscaron el auxilio de Napoleón III quien mandó cuarenta mil franceses para que impusiesen a Maximiliano de Austria como Emperador. Este príncipe quiso conciliar todos los intereses; admitir la Religión católica como la oficial y dar por consumadas varias de las leyes de Reforma, para lo cual formó un Gabinete de moderados. Fracasó en esa tentativa y se echó en brazos de los conservadores, para quedar vencido en Querétaro donde fue fusilado para que no volviese a surgir otro tercer emperador.

174. **El período de los Gobiernos constitucionales liberales.**—Desaparecidos de la escena los conservadores, los liberales se dividieron en tres banderías. La de Benito Juárez el hombre glorioso que había con-

sumado la Reforma y derrocado el Imperio, la de su Ministro mas ilustre, Sebastián Lerdo de Tejada y la del General mas honrado y benemérito de las pasadas luchas, Porfirio Díaz. Es el segundo período que abraza desde 1867, hasta 1910.

Juárez murió en el poder sin que Díaz, convertido en revolucionario, hubiese podido quebrantarlo. Lo sucedió por cuatro años y a consecuencia de una elección de las muy pocas que ha visto ese país celebrarse con libertad, Lerdo de Tejada. Pero quiso reelegirse, y Díaz, al frente de otra revolución, lo hizo fugarse al extranjero.

Díaz acabó con los bandidos que infestaban a la nación y por hábiles medios vino inutilizando a cuantos ambicionaban la Presidencia. Y en un gobierno que duró treinta años, hizo la paz y la riqueza de México, manifestada en el desarrollo de la agricultura y de la minería, con el aparecimiento de la gran industria, con la apertura de puertos y construcción de ferrocarriles y telégrafos, y con la moralidad administrativa y la cimentación del crédito, sirviéndole en el ramo de la Hacienda Pública, el mejor Ministro que en esa materia ha tenido la América, José Ives Limantour. Los impuestos, por lo admirablemente establecidos, cubrían las necesidades del Estado, dejaban un superábit anualmente y no extorsionaban a los contribuyentes.

México se vió entonces aplaudido y respetado, y su gobernante adquirió un lugar distinguido entre los grandes hombres.

175. **Los últimos años.**—Una nueva conmoción



FIG. 15. DÍAZ

revolucionaria sufrió el país en 1911, de carácter eminentemente social, que lo ha conmovido hasta en sus cimientos sin que hasta la fecha se deje de pelear en el campo de batalla. La portentosa máquina administrativa del Gral. Díaz que se creía indestructible, no porque estuviese basada en el Ejército, que era muy reducido, sino porque contaba con el aplauso universal, cayó, y ha desaparecido por completo. Sobre sus ruinas, hombres nuevos, sin ningún contacto con los que antes figuraron, tratan de modificar por medio de una nueva legislación el ser político, religioso y económico que tuvo el país hasta que vino a sus manos el gobierno.

176. **Las Provincias Unidas del Centro de América.**—Faltó habilidad en el Gobierno de México, para solidificar la unión de la Nueva España con la Capitanía General de Guatemala. Y el Gral. Filisola al ver el desmoronamiento del Imperio de Iturbide convocó a las Provincias que integraban a esta última a un Congreso, que se reunió en la Ciudad de Guatemala, el 29 de Marzo de 1823, retirándose con sus tropas para México.

Ese Cuerpo proclamó la Independencia de absoluta del país, la que fue reconocida por el mismo México con muy buena voluntad y aplauso, y el 23 del inmediato Diciembre dió una Constitución que establecía una República federal con el nombre de Provincias Unidas del Centro de América.

Inmediatamente se encendió la guerra civil por causas expresadas confusamente por los que la promovieron; la autoridad del Presidente no se vió respetada por

las de los Estados, y el Poder Legislativo federal tuvo una existencia precaria e incompleta, viéndose obligado ante el desorden general, a decretar en 1838, que cada Provincia podía tomar el camino que mejor le acomodase para organizarse.

177. **Las cinco Repúblicas.**—Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, se erigieron en Repúblicas soberanas e independientes, y desde luego y hasta el presente, vienen repitiéndose en ellas dos hechos primordiales, una constante intromisión armada o política de unas para con las otras en sus negocios internos y un constante deseo de volver a la unión sin poderlo conseguir. Todo esto complicado con revoluciones internas.

La debilidad en que cayeron estos pueblos resultó tan evidente por el año de 1855, que un aventurero americano llamado William Walker, con cincuenta y ocho sujetos que se vieron aumentados posteriormente, sin llegar no obstante a un millar, se impuso en Nicaragua; y fue necesario el concurso de las cinco Repúblicas para lanzarlo del país, por medio de un avenimiento. Posteriormente fue fusilado, cuando intentó volver a establecer su dominación.

Guatemala tuvo un Presidente vitalicio, por ley, Rafael Carrera, de cuna humilde e iletrado, pero con el don de reunir la horda armada que se ha impuesto sobre las naciones cuya Historia relatamos. Los conservadores se apoderaron hábilmente de él y formaron un gobierno de veinte años, pacífico, apegado a la religión católica, sin aspiraciones, procurando que la vida se deslizase monótonamente.

Y hubo otro que si no fue vitalicio si gobernó hasta su muerte, José Rufino Barrios, producto de la revolución liberal que triunfó pocos meses después de su iniciación en 1871, y que copió la Reforma de México. Pero Barrios manchó sus actos que hicieron progresar al país con otros de crueldad y actitudes de Dictador que no pudieron dominar sus Ministros, hombres muy ilustrados y poseidos de las mejores intenciones.

Desde entonces Guatemala viene siendo administrado por la voluntad de un solo hombre, que en lo general es enérgico e inteligente.

El Salvador, que sufrió una reforma religiosa también copiada de México aunque no tan radical, no acepta que sus gobernantes se autocraticen y es famosa la virilidad de sus hijos. Costa Rica había demostrado hasta hace pocos meses mucho cordura política y un gran avance en las prácticas democráticas pero acaba de caer en la sima de las revoluciones. Nicaragua por su anarquía y por las condiciones de su territorio que permiten la construcción de una vía interoceánica, está bajo la tutela disfrazada de los Estados Unidos, y se espera de la cordura de sus hijos que vueloan a readquirir su auto nomia.

Cuestionario

173. ¿Cuáles son las causas determinantes del primer período de la vida independiente de México?

174. ¿Cuáles los del segundo?

175. ¿Cuáles los de los últimos años?

176. ¿Cómo apareció y desapareció la nación que llevó el nombre de Provincias Unidas del Centro de América?

177. ¿Qué podemos decir de las cinco Repúblicas que le sustituyeron?

CAPÍTULO CUARTO

RESÚMENES DE HISTORIA POLÍTICA.—COLOMBIA, ECUADOR Y VENEZUELA

178. **Colombia.**—La disolución de la Gran Colombia, fue un hecho considerado natural, por los hombres públicos, que después de Bolívar dirigían los destinos de la tres regiones que la habían formado. Un Congreso reunido en Bogotá, consumó el acto en su aspecto legal, fundado la República de la Nueva Granada y eligiendo para Presidente del nuevo Estado a Francisco de P. Santander.

Inmediatamente se encendió una guerra entre ella y su vecina la República del Ecuador, (hecha en gran parte con las provincias que pertenecían a la antigua Presidencia de Quito,) por la posesión del Departamento del Cauca en el que se encuentra la importante Ciudad de Popayán, que había obedecido alternativamente, a las ciudades vecinas que tenían el rango de capitales. El Ecuador fue vencido en esta disputa.

Tras de la Administración de Santander, vinieron las de Márquez (1837), Herrán (1841), y Mosquera (1845), conservadoras y centralistas, que tuvieron una vida mas bien tranquila que agitada. En esto el partido liberal había crecido en importancia y Mosquera se incorporó a él, entrando el país en un período revo-

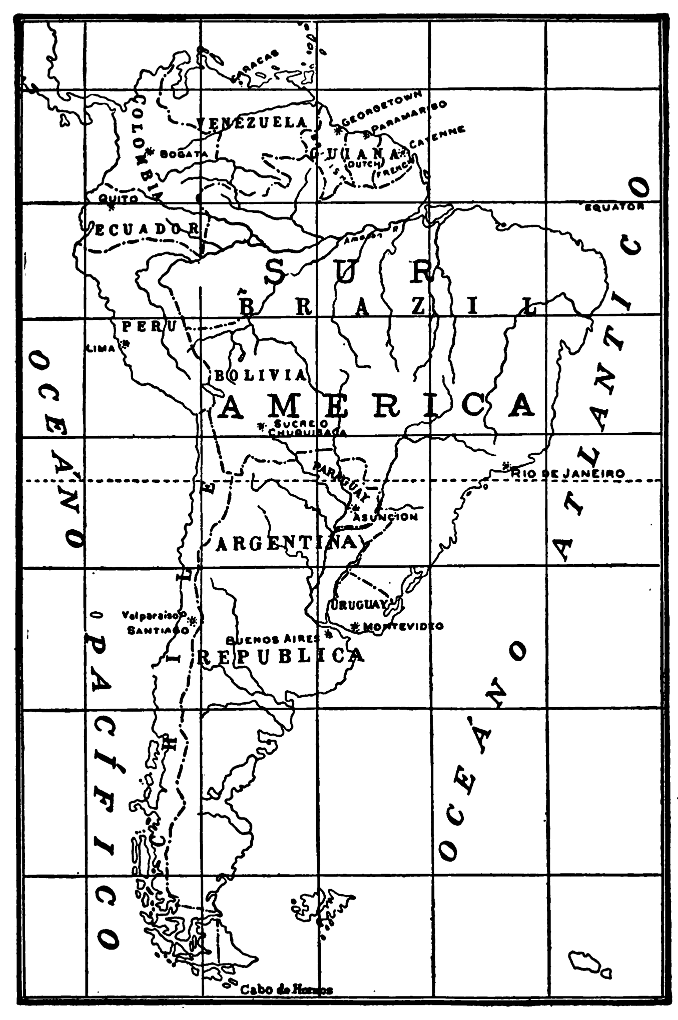


FIG. 16. SUR AMERICA

lucionario que degeneró en ciertas ocasiones a la anarquía.

Con el triunfo parcial de este último partido y bajo la Presidencia de Ospina, (1857) se dió una Constitución federalista recibiendo el país el nombre de Estados Unidos de Nueva Granada, cambiándolo a poco por el de Estados Unidos de Colombia.

Bajo el imperio de otro de los hombres mas no-



Fig. 17. Rafael Núnez

tables de aquel suelo, Rafael Núñez, (1885) se volvió a los regímenes central y conservador, y la nación a cambiar de nombre, por última vez, llamándose como hoy República de Colombia.

Posteriormente han regido sus destinos entre otras, dos personalidades políticas muy distinguidas, José Antonio Caro, (1895) del bando conservador y Rafael Reyes, (1904) del liberal.

Tiene Colombia como religión de Estado a la católica aunque permite los demás cultos. Sus políticos, agrupados en las filas de los dos partidos tradicionales,

han aumentado un tercero, que sigue los principios más radicales que actualmente se conocen.

179. **Ecuador.**—El 13 de Mayo de 1830, el Gral Juan José Flores, de los tenientes de Bolívar, aprovechando para su propio beneficio la disolución de la Gran Colombia, consumaba la separación de la antigua Presidencia de Quito, declarándose jefe supremo de la nueva República del Ecuador, confiriéndole su Presidencia el Congreso Constituyente que se reunió el 14 de Agosto del mismo año.

Un ecuatoriano de origen, Vicente Rocafuerte, que estuvo al servicio de México, regresó por aquel tiempo a su país, y con el fin de derrocar a Flores, encendió la guerra civil, que tuvo como bandera principal la expulsión de los extranjeros que hubiese en el Ecuador. Flores era oriundo de Puerto Cabello, en Venezuela.

Combatieron los dos ambiciosos en la Provincia de Guayaquil, cayendo prisionero Rocafuerte. Mientras tanto otro aspirante al poder, José Félix Valdivieso se había apoderado de él, en Quito, por lo cual los susodichos Flores y Rocafuerte se unieron para combatir al tercero y dividirse el país como buenos amigos.

Así sucedió; Valdivieso fue eliminado y cuando Flores era Presidente, Rocafuerte era Gobernador de Guayaquil, y cuando este ocupaba la Presidencia, el otro figuraba como Generalísimo del Ejército.

En 1845, ya no quiso este último dejarle el mando al primero, por la cual estalló una revolución, que favoreció a una nueva entidad política, Ramón Roca, elegido por una Convención. Pero este no pudo gober-

nar con tranquilidad, y a un largo período de desorden siguió la preponderancia que tuvo en el país su hombre más notable, Gabriel García Moreno, de una actividad y energía portentosas y de muy amplia cultura intelectual. Obtuvo la Presidencia por dos veces e influyó en la política de su país por un período de quince años.

Profundamente católico, representa su gobierno, la forma mas genuinamente conservadora de las administraciones latino americanas; aceptó la preponderancia política de la Iglesia, dedicó a su país al Sagrado Corazón de Jesús y pidió al Papa permiso para quebrantar el juramento que hizo de no aceptar el poder por segunda vez.

Murió asesinado por una reacción liberal en 1877, que en 1878, dió una Constitución que principió a restringir en el Ecuador la preponderancia que ha tenido allí el clero, no decretándose sin embargo la libertad de cultos, sino hasta 1904.

La República ha mudado varias veces de constituciones y ha sido muy agitada por los distintos ambiciosos que la han gobernado, sin poder establecer largos períodos de tranquilidad pública.

180. **Venezuela.**—Por el acta de Caracas de 26 de Noviembre de 1829, Venezuela consumó su separación de la primera República de Colombia, y el Congreso que tomó parte en esta movimiento nombró como Presidente del nuevo Estado, al Gral. José Antonio Paez, que se había distinguido en las guerras de la Independencia y que andando el tiempo se alió con los

oligarcas o conservadores del país influyendo poderosamente en sus destinos, hasta el año de 1863.

Al terminar el período legal de su Gobierno, entregó este al candidato que había designado para sustituirlo, José Vargas, a quien sostuvo en el puesto, contra una revolución provocada por el Gral. Nariño.

Volvió a la Presidencia en 1839, y en 1843, usanda el mismo procedimiento, dejó como su sucesor en la Presidencia a un amigo suyo Carlos Soublette, influyendo también decisivamente en la designación del que recibió el poder en 1847, José Gregorio Monagas.

Este no quiso continuar como un simple subordinado de Paez y consiguió en 1851, entregar el Gobierno a su hermano José Tadeo, que se lo devolvió en 1855. Fue en esta época Vice Presidente de Venezuela un hijo político de D. José Gregorio, Francisco José Oriach.

Todos estos gobiernos fueron constantemente agitados por revoluciones que pudieron sofocar. Pero Monagas pudo ser arrojado de la silla presidencial por la que organizó un teniente suyo, Julián Castro, que en 1861, fue sustituído por Paez, quien con un decreto firmado por él asumió dictatorialmente, los mandos civil y militar.

Una nueva revolución de carácter liberal, se encendió contra Paez, bajo la dirección del Gral. Juan José Falcón, obligando a aquel a retirarse por medio de una renuncia en 1863.

Falcón fue Presidente y tras de él, por segunda vez lo hubiera sido José Tadeo Monagas, que venció a

dicho Falcón en otra revuelta, habiéndolo impedido su fallecimiento. Pero no desapareció entonces el apellido de los Monagas en los sucesos políticos de Venezuela, el hijo del difunto que se llamó Ruperto, heredó el mando de la República.

Había venido figurando desde años atrás entre los liberales el Gral. Antonio Guzmán Blanco, hijo de una personalidad distinguida del Partido, Antonio Leocadio Guzmán. Muy inteligente e ilustrado, manejaba bien lo mismo la pluma que la espada y había demostrado poseer dotes administrativas, cuando como Vice Presidente, sustituía en sus ausencias a Falcón. Como jefe del grupo a que pertenecía, revolucionó en contra del último de los Monagas, con éxito, subiendo a la Presidencia de la República.

Esta, bajo su administración, obtuvo la paz, crédito en el exterior y un franco desarrollo en su progreso. (1869-77)

Habiendo dejado el poder a Pedro Alcántara, a poco surgió otra nueva revolución contra Guzmán Blanco que destruyó las estatuas que este tuvo la debilidad de permitir que se le levantaran. Volvió a ocupar por dos veces mas la Presidencia, lo mismo que otras personas en tiempos muy agitados por la guerra civil.

En 1901, aparece otra nueva personalidad Cipriano Castro llevado al poder por la revolución. Este logró dominar las ambiciones de los demás, mas no por eso tuvo una vida tranquila. Las dificultades de Venezuela fueron entonces de carácter externo, porque su mandatario aplazaba los pagos de la deuda extranjera y

hacía poco caso de las reclamaciones de los súbditos de los otros países. Casi todas las naciones europeas se confabularon contra de él y con motivo de que se le quiso apremiar por medio de la fuerza, el Gobierno de Castro, presenta muy útiles enseñanzas que aplicar en la vida externa de las naciones latino americanas.

Castro se retiró de la Presidencia que depositó interinamente en Juan Vicente Gómez, encargándose los países con quienes tuvo dificultades, de impedirle su regreso, lo que han conseguido hasta la fecha.

Cuestionario

178. ¿Cuántos nombres he tenido el Estado que hoy se llama República de Colombia? ¿Qué regímenes de gobierno ha tenido y quienes han sido sus principales hombres públicos? ¿Qué dificultad hemos registrado entre Colombia y el Ecuador?

179. ¿Cómo se vinieron sucediendo los primeros gobernantes en el Ecuador? ¿Qué personalidad surge después que caracteriza las condiciones políticas de la República? ¿Después de García Moreno logra el país largos períodos de tranquilidad pública?

180. ¿Qué podemos decir del Gral Paez? ¿Y de los Monagas? ¿Y de Guzmán Blanco? ¿Y de Castro?

CAPÍTULO QUINTO

PANAMÁ, CUBA, HAYTÍ, REPÚBLICA DOMINICANA Y PUERTO RICO

181. **Panamá.**—Varias veces ha figurado en este Compendio el nombre de la Ciudad de Panamá, por haber tenido preponderancia política y comercial durante la dominación española y haber sido el sitio escogido por Bolívar para reunir al Primer Congreso latino americano. Fue Capital de Estado cuando Colombia se rigió como República federal y su ubicación en el istmo que se ha considerado mejor para construir en él un canal que comunique al Atlántico con el Pacífico, que cualquier otro, completa su personalidad, apartándola de los Estados que se hallan hacia el Sur, donde se extiende el Continente.

A mediados del Siglo XIX los intereses mundiales exigían imperiosamente la construcción del canal, cuyos trabajos fueron emprendidos seriamente bajo la dirección de Fernando de Lesseps, en 1881. Pero la obra resultó de una mayor magnitud de lo previsto, estalló un gran escándalo financiero en Francia, de donde había salido el Capital y fracasó la Empresa.

Entonces intervinieron los Estados Unidos y la tomaron a su cargo, porque para ellos venía siendo ya de vital importancia controlar el canal, no solamente

por interés económico sino también por interés político. Colombia, perturbada por sus cuestiones intestinas, no encontraba la manera de llegar a un acuerdo con ellos aplazándose indefinidamente el arreglo del asunto. Por lo cual este se resolvió por otra vía.

El 3 de Noviembre de 1903, el Departamento colombiano de Panamá declaró que se independizaba de la sociedad política a la que habia venido perteneciendo, manifestando que desde esa fecha formaba un Estado autónomo y soberano con el nombre de República de Panamá. Inmediatamente fue reconocido en su nueva personalidad por los Estados Unidos y con intervalos de pocos días por todas las naciones.

Colombia amenazó con la guerra pero nada pudo hacer ante el poder americano. Hasta este momento no se han entendido Bogotá y Washington, pero esto no ha impedido que Panamá haya establecido todo el funcionamiento necesario para un Gobierno, que haya firmado un tratado con los Estados Unidos por el cual le ha cedido en arrendamiento perpetuo y mediante una compensación en numerario que percibe anualmente, una zona de diez millas a lo largo del canal, donde un Gobernador americano ejerce todas las funciones de la soberanía, y que se haya construído y puesto al servicio público esa magna obra.

182. República Dominicana. Haytí.—La parte española de la Isla de Santo Domingo, se declaró independiente de la Madre Patria en 1821, y apenas organizaba su propio gobierno, cuando cayó bajo el dominio y por segunda vez de sus vecinos los haytianos. Estuvieron reunidas las dos fracciones políticas de la

Isla, hasta 1844, en el que se volvieron a separar teniendo gobiernos propios, y siendo las dos repúblicas, en donde los cambios del personal administrativo se verificaban por revoluciones muchas veces sangrientas.

Las causas de desunión nacen de las ambiciones de los caudillos y por razón de origen, pues aunque la base de la población proviene de los esclavos negros, hay mucho mestizo procedentes de los caribes, de los

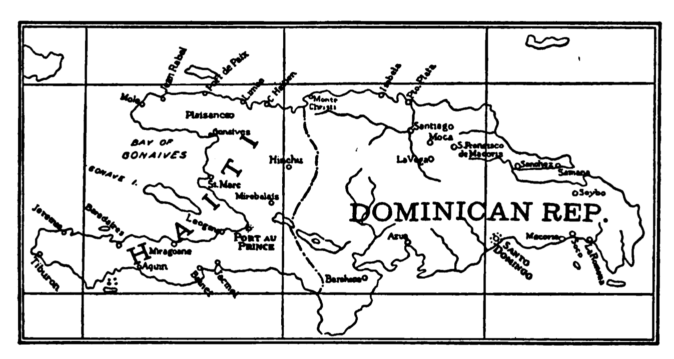


Fig. 18. Haytí

españoles y de los franceses que allí se avecindaron en otros tiempos.

Un grupo de dominicanos pidió su incorporación a los Estados Unidos sin que se llegase a verificar, y después su reincorporación a España lo que se efectuó en 1861. Pero esta nación no pudo reunir las opiniones de todos los habitantes de la parte de la Isla que en otra ocasión habia estado bajo su dominio y se retiró tres años después de haber emprendido una tarea que le resultó ingrata.

Los Estados Unidos han intervenido últimamente y con frecuencia en los asuntos de los dos Estados, cuando se extreman en sus guerras civiles, y lo que habían hecho por períodos cortos, ahora lo verifican con mas amplitud en la Domincana, donde hay funcionarios procedentes de Washington, que controlan los actos de las autoridades locales. Haytí se halla en paz, bajo la influencia de la misma nación americana, aunque no extremada como la que acabamos de describir, pues su Presidente no tiene a su lado a nadie que le refrende legalmente sus actos.

183. **Cuba.**—México y Colombia trataron de libertar a Cuba, de la influencia española a raíz de su emancipación, con el fin de evitarse los peligros de nuevas invasiones por el lado de las Antillas, ante la terquedad del Gobierno de Madrid que no les reconocía su independencia. Pero no pudieron organizar ninguna expedición de desembarque.

Poco después la Isla se vió perturbada por la propaganda que hizo en ella Narciso López en favor de la incorporación a los Estados Unidos, empresa que le costó la vida.

No fue sino hasta el 11 de Octubre de 1868, cuando las ideas de libertad, tanto tiempo sofocadas, pudieron manifestarse en la única forma en que se desbordan, ante la intransigencia de los dominadores, el de la rebelión armada. Carlos Manuel de Céspedes fue el principal caudillo de los que se reunieron en Yara, para combatir contra el poder español, durando diez años la guerra, hasta que se agotaron todos los elementos que pudieron reunir aquellas patriotas.

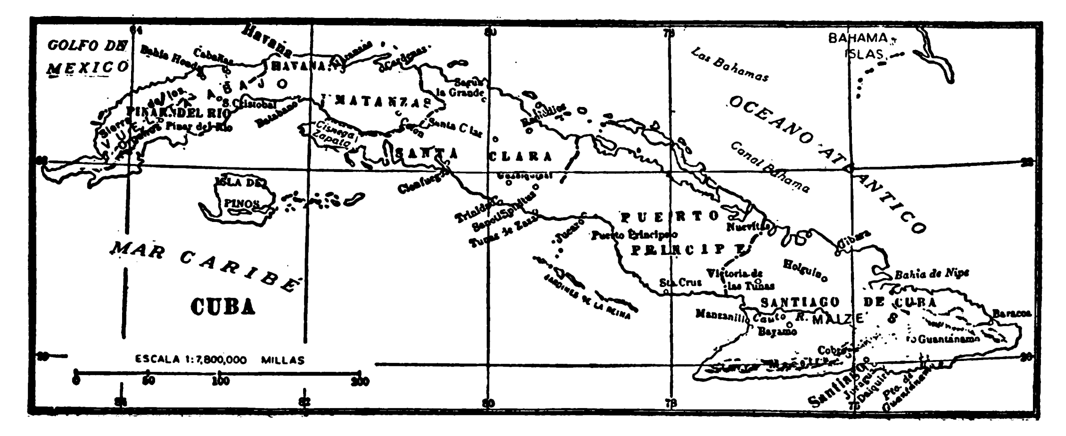

GOLFO DE
MEXICO
BAHAMA
ISLAS
Las Bahamas
OCEANO ATLANTICO
Canal Bahama
MAR CARIBE
CUBA
ESCALA 1:7,800,000 MILLAS
Havana
HAVANA
MATANZAS
SANTA
CLARA
PUERTO
PRINCIPE
SANTIAGO DE CUBA
PINAR DEL RIO
ISLA DE PINOS
Cienfuegos
Trinidad
Puerto Principe
Nuevitas
Gibara
Holguin
Bahia de Nipe
Baracoa
Guantanamo
Manzanillo
Bayamo
Cobre
Santiago
Sta Cruz
Victoria de las Tunas
Cienaga Zapata
S. Cristobal
Batabano
Pinar del Rio
Cabañas
Bahia Honda
Cardenas
Sagua la Grande
Remedios
Caibarien
Jucaro
Tunas de Zaza
Cauto R.
Daiquiri
Jaragua
Pto. de Guantanamo
Jardines de la Reina

FIG. 19. CUBA

Pero la paz del Zanjón, así se conoce por el lugar en que fue pactada, no duró mucho tiempo. Habiéndose pedido por los cubanos un Gobierno autonómico para satisfacer en parte el justo anhelo de tomar una participación directa en la administración del país, sin conseguir ser oidos, se levantaron nuevamente figurando en primera línea, José Martí, que como Céspedes, murió por su causa en el campo de batalla, Máximo Gómez, José Maceo, &. &.

La lucha se había prolongado con exceso demostrando España que no tenía los recursos morales y materiales para terminarla en su favor. Por otra parte una gran simpatía se habia despertado en los Estados Unidos en pro de los cubanos a quienes se auxiliaba ostensiblemente con el consejo, el dinero y las municiones. El Gobierno español se vió así orillado a una grave complicación internacional, por lo que estableció el 1 de Enero de 1898, lo que entonces ya no se pedía y se tenía hasta olvidado, un Gobierno autonómico. Tanta sangre derramada no podía conformarse sino con la separación más completa.

La explosión accidental ocurrida en el vapor de guerra americano Maine, surto en aguas cubanas, dió motivo a los Estados Unidos para considerarse ofendidos por España y una guerra estalló entre las dos naciones, adversa para la última, que dejó en manos de la vencedora la suerte de Cuba, por el Tratado de paz formado en París, el 13 de Agosto del mismo año.

Al constituirse la Isla como nación independiente bajo el sistema republicano, los Estados Unidos la obligaron a aceptar en la Constitución que para tal

efecto había expedido, varias reformas esenciales, que la ponen bajo la dependencia de dicha nación, por lo cual no goza de su completa soberanía. El Gobierno de Washington afirmó así en su propio beneficio, la hegemonía que viene extendiendo sobre América, e hizo en el de la nueva República, el muy estimable de apartarla de las cruentas guerras civiles en que se han consumido los demás países que hemos venido presentando.

El primer Presidente de la República de Cuba, fue Tomás Estrada Palma, (1902); cuadillo civil de las pasadas luchas por la independencia. Pasado el periodo de su gobierno, se vió tan agitada por los partidos, que cayó en la intervención americana, teniendo la fortuna de que rigiera sus destinos, el General Carlos L. Magoon, que por su probidad y tino, mereció a pesar de su condición de extranjero el aplauso de todos los cubanos.

Tranquilizado el país volvió a ser administrado por sus propios hijos.

184. Puerto Rico.—Los nativos de la Isla de Puerto Rico, como todos los de los dominios españoles desearon fervientemente adquirir un gobierno propio, pero sus condiciones especiales, principalmente la pequeñez de su territorio y su situación geográfica, no les permitieron luchar contra la Madre Patria en el terreno de la rebelión.

Por otra parte, y antes que otros lugares de América, obtuvo de España franquicias para su comercio, y no se extremaron allí las odiosidades por razones de origen o nacimiento.

Cuando el Gobierno de Madrid, otorgó la autonomía a Cuba, la extendió a Puerto Rico donde se estableció un efímero gobierno de esa naturaleza el 3 de Febrero de 1898.

El 12 de Mayo inmediato y como una consecuencia del estado de guerra que había entre España y los Estados Unidos, una escuadra de esta nación, bombardeó a la Capital, San Juan de Puerto Rico.

A poco y por distintos puntos desembarcaron tropas americanas que no encontraron serias resistencias en las españolas y mucha simpatía en los nativos, y el 18 de Octubre inmediato se izó la bandera de las barras y de las estrellas en los edificios públicos de la Capital, anunciando que la Isla había cambiado de nacionalidad.

El 12 de Abril de 1900, una ley del Gobierno americano concedió a los puertoriqueños un gobierno civil nombrado por sufragio popular, encargado del régimen interior del país, que en los demás ramos de su vida gubernamental se encuentra bajo la tutela de Washington.

Cuestionario

181. ¿Qué carácter tuvo la Ciudad de Panamá durante la dominación española y cuando formó parte de Colombia? ¿Qué influencia ha tenido en sus destinos el canal interoceánico que lleva el mismo nombre? ¿Cómo se efectuó su separación de Colombia?

182. ¿Qué acontecimientos políticos se registran en la Isla de Santo Domingo desde 1821 a 1844? ¿Qué

hemos dicho de las constantes revoluciones que hay en la República dominicana y en la de Haytí? ¿Qué resultado tuvo una petición que hicieron los domincanos a España? ¿Cuál es la situación actual de las dos naciones?

183. ¿Qué propósitos tuvieron México y Colombia acerca de Cuba? ¿Cuál fue la causa proclamada por Narciso López? ¿Qué consecuencias tuvo una junta que se efectuó en Yara? ¿Cuáles las de un nuevo período de luchas por la Independencia? ¿Cómo está organizada la República cubana y cuales han sido los resultados?

184. ¿Cuál fue la existencia política de Puerto Rico antes de la guerra entre los Estados Unidos y España? ¿Cómo es la que actualmente existe?

CAPÍTULO SEXTO

PERÚ, BOLIVIA, CHILE Y LAS GUERRAS DEL PACÍFICO

185. **Perú.**—Los Gobiernos que se suceden en la República del Perú, desde la separación de Bolívar hasta 1836, pasan rápidamente sin dejar huella profunda de sus actos, en el agitado mar de las luchas políticas y militares.

En ese año desaparece la monotonía, por el influjo adquirido en ese país y su vecino de Bolivia, por otro de los tenientes de Bolívar, Andrés Santa Cruz, nacido en la Antigua Presidencia de Charcas, sucesor del mismo Bolívar en el Gobierno del Perú cuando lo dejó para marchar a Colombia y Presidente de Bolivia desde 1831, puesto para el cual lo recomendara el Gral. Sucre, alguna vez. Santa Cruz organizó un nuevo Estado al que llamó Confederación perú-boliviana, compuesta de tres Repúblicas, nor-peruana, sur-peruana y boliviana, titulándose él Protector Supremo de la Confederación.

Los chilenos no vieron con agrado los propósitos de Santa Cruz, en quien supusieron miras de mayor expansión y en 1839 acabaron con el nuevo Estado con una guerra en la que también tomaron parte enemigos del Protector, de su misma nacionalidad.

En 1845, aparece otra personalidad de relieve en la

política peruana, Ramón Castilla, que fue dos veces Presidente, y que trabajó con fe en la organización de su patria y por su progreso. En 1872, se distingue otro Presidente civil por haber seguido el mismo camino, Manuel Pardo y mas tarde gobierna el último de los caudillos militares de prestigio, el Gral. Piérola.

En los últimos años han decerecido los desórdenes y las revoluciones, recibiendo el poder algunos Presidentes en forma pacífica.

El Perú ha venido conservando su organización de República central, sin que en él hallasen eco las opiniones federalistas y conserva como Religión de Estado, la Católica.

186. **Bolivia.**—Desde que desapareció de la escena política de Bolivia, Santa Cruz, el país cayó en manos de hombres que no supieron conservar el poder por mucho tiempo, por su falta de prestigio o por el empuje de las revoluciones. Hubo un Presidente, Melgarejo, que dejó con sus costumbres y su despotismo un recuerdo repugnante.

En los últimos años ha gozado de relativa tranquilidad gracias a los esfuerzos de José Manuel Pando, que una vez fue Presidente, y que, con su patriotismo dentro y fuera de la Administración pública, ha procurado el progreso y la moralización de esa nación.

187. **Chile.**—No obstante que O'Higgins fue un magnífico gobernante, su ejemplo no fue imitado inmediatamente en Chile, por los que le siguieron en el poder, descendiendo el país a la anarquía.

Pero en 1830, gracias a un hombre superior, Diego

Portales, se rehizo el cuerdo espíritu de las antiguas familias propietarias, que forman la aristocracia de e-se país, las que se unieron en un común sentir, apoderándose desde entonces del Gobierno. No se crea que por esto, viven en condición oprobiosa las clases media y popular; estas de buena voluntad se dejan llevar por la elevada, pues en ningún nación latino americana hay una solidarización tan patriótica y efectiva como en Chile. A nadie se le ha ocurrido allí escalar el poder, por medio del Ejército o levantando en forma demagógica al Pueblo.

No ha regido a los chilenos, mas que una Constitución, no ha cambiado ni discutido su sistema central y ha conservado buenas relaciones con la Iglesia católica sin supeditársele. Sus Presidentes se vienen eligiendo cada cinco años, sin ninguna interrupción y los cuatro primeros fueron reelectos por permitirlo entonces la Ley, Joaquín Prieto, Manuel Bulnes, Manuel Montt y José Joaquín Pérez.

No han faltado algunas revoluciones, que se sofocan sin dejar huellas odiosas y algunas conmociones políticas que perturben la organización constitucional, siendo la mas notable la que originó el Presidente José Manuel Balmaceda, personalidad muy discutida pero genial y poderosa, que no pudo soportar su derrota suicidándose cuando le fue contrario el destino en los combates armados.

Tan largo como es el territorio de esta República parece difícil que haya podido conservar su unidad. Es que su parte central, es la verdaderamente pobla-

da y donde residen las familias que controlan los destinos del país.

Estas, que conservan unión por todo lo que se refiere a los intereses generales de la Nación están divididas en partidos políticos, el conservador y varios de tintes liberales. Nunca se han extremado hasta la mas absoluta de las intransigencias y la vida de estos partidos señala las victorias que paulatinamente han tenido los liberales porque no llegan a la demogogia.

Todos han procurado hacer de un país pobre uno rico, por medio de la economía, la instrucción y las buenas vías de comunicación.

Habiéndose registrado serias querellas entre los gobiernos de Chile y la Argentina por cuestiones de límites, se impuso a los dos el buen sentido y evitaron una guerra a la que parecían orillados, por medio de acuerdos amigables.

188. Las Guerras del Pacífico.—Se conocen con el nombre de Guerras del Pacífico, los acontecimentos de índole bélica, que tuvieron lugar en las costas de ese Oceano pertenecientes a la América del Sur, alrededor de los años de 1865 a 1874, y se refieren en los dos párrajos siguientes.

189. Guerra con España.—Los constantes disturbios que han padecido todas las naciones latino americanas y vienen algunas padeciendo, no solamente originan perjuicios en los nativos sino también en los extranjeros que en ellas se establecen, los que han tenido la costumbre de recurrir a sus representantes en demanda de indemnizaciones. También emplean el mismo medio cuando les son desfavorables las senten-

cias de las autoridades judiciales o administrativas en sus litigios o negocios, todo lo que les da una situación privilegiada sobre los nacionales, a su vez fuente de serias dificultades para los Gobiernos.

Asuntos de esta índole alteraron las buenas relaciones entre el Perú y España, apoderándose esta de las Islas peruanas llamadas Chinchas, mientras no era satisfecha en sus reclamaciones como lo fué. Pero como tuvo por esos días dificultades con Chile, y en México ocurría la Intervención extranjera que estableció el Imperio de Iturbide, las dos Repúblicas sudamericanas nombradas y Ecuador y Bolivia se aliaron y declararon la guerra a la Madre Patria, el 24 de Julio de 1865.

Una escuadra española bombardeó a Valparaiso y atacó el Puerto de Callao, donde quedó indecisa la victoria, por lo que cada quien se declaró vencedor. Se retiraron los españoles, a los cinco años se firmó una tregua y a los diez la paz entre las naciones contendientes.

190. **Guerra entre Chile, Perú y Bolivia.**—Entre estas tres Repúblicas hay una considerable extensión de costa plana, que se conservó desierta por falta de lluvias y vegetación, pero muy rica en nitratos y depósitos de guano, fertilizantes los dos de las tierras agotadas por la agricultura.

Los chilenos, más emprendedores que sus vecinos, contando con capital inglés, se dedicaron a la explotación de esos productos, no solamente en su jurisdicción sino en la boliviana que reconocían. Pero una cuestión suscitada por el pago de determinados impuestos,

a una Compañía que trabajaba en Antofagasta, fue llevada por el Gobierno de Bolivia a punta de lanza, pues decidió no solamente el embargo de los bienes de ella que importaban varios millones sino su venta en pública subasta.

Quinientos soldados chilenos pasaron la frontera para impedir el acto y Bolivia declaró la guerra al Gobierno de Chile, sin estar preparada no solamente para el ataque ni siquiera para la defensa, por lo que toda su costa, llamada de Atacama, hasta los límites con el Perú, fue tomada por fuerzas chilenas de mar y tierra sin ninguna resistencia. (1879)

El Perú había firmado un pacto secreto en 1873, con Bolivia, que le obligaba en casos como el que había ocurrido a seguirla en sus destinos, por lo que también se dispuso a combatir a Chile, que siempre vencedor, por su armamento y por su excelente organización, tomó la Capital de Lima en Enero de 1881, donde permenecieron parte de sus tropas, internándose otras en persecución de las peruanas. Batido el Gobierno por todas partes, sin recibir auxilio de los bolivianos que nunca se decidieron a pelear, se firmó el Tratado de paz de Octubre 20 de 1883.

Los bolivianos perdieron toda su costa, que les había dado Bolívar para sacarlos de su situación interior y los peruanos la Provincia de Tarapacá. Se convino además que las ciudades de Tacna y Arica, del Perú quedarían por diez años bajo el dominio de Chile y cumplido este tiempo serían convocadas para que por medio de una consulta plebiscitaria decidieran a quien

definitivamente pertenecerían lo que todavía no se ha cumplido.

Cuestionario

185. ¿Quién era Santa Cruz y que influencia tuvo en el Perú? ¿Qué otros gobernantes notables hemos señalado en dicho país?

186. ¿Qué podemos decir de Bolivia?

187. ¿Qué causas determinan el Gobierno especial que tiene Chile y quien fue el primero que organizó su condición política? ¿Cuales son las bases principales de esta?

188. ¿Qué acontecimientos se conocen con el nombre de guerras del Pacífico?

189. ¿Qué causa muy común originó la primera, contra quien y como terminó?

190. ¿Qué motivó la segunda, entre que países y cuales fueron sus resultados?

CAPÍTULO SÉPTIMO

ARGENTINA, BRASIL, URUGUAY Y PARAGUAY

191. Argentina.—Las Provincias del Antiguo Virreynato del Río de la Plata, que siguieron el movimiento de Independencia iniciado en la de Buenos Aires, llegaron a tener a la desaparición del Gobierno español, tanta personalidad y tan especial, que el historiador no encuentra el nombre exacto que aplicar a ese Estado, que tampoco fue determinado por ley alguna.

La misma Constitución de 1 de Mayo de 1853, le llamó indistintamente, Confederación Argentina y Nación Argentina, prevaleciendo este último, en la nueva redacción que se dió a dicho documento en 1860. El nombre de República Argentina ha sido impuesto, por el sistema de gobierno y por el uso.

Desde 1816 a 1820, el Director Supremo residente en Buenos Aires, nombró a los Gobernadores de las otras Provincias, pero estas, presididas por sus Legislaturas, recabaron ese derecho, dejándole al Director el exclusivo manejo de las relaciones internacionales. Todo esto se hizo de una manera confusa y turbulenta, dividido el país en monárquicos, federalistas y unitarios y con la preponderancia que iban adquiriendo los primeros caudillos, déspotas e ignorantes, como Quiroga

y Artigas. A lo que hay que agregar que continuaba candente el odio político que causó el asesinato del Director Dorrego.

Hubo también hombres de buena fe y patriotas, como Rivadavia, a quienes sin embargo no les fué dable organizar a su Patria.

La Nación principió a consolidarse bajo el Gobierno tiránico de Manuel José de Rosas, caudillo militar que se impuso desde 1829 a 1852, por medio de un ejército, de una terrible sociedad secreta, llamada la Mazorca y de funcionarios serviles, todo extraído de las clases inferiores a quienes halagaba, elevándolas sobre las ilustradas y propietarias.

Ambicioso y dominante aceptó que los gobernadores también se perpetuasen en las Provincias si le eran adictos, recibiendo de las Legislaturas y de ellos, la direción de los negocios de paz y guerra y de todos los asuntos nacionales, por lo que de facto, llegó a ser el jefe supremo de todo el país.

Para acabar con la tiranía de Rosas que ocasionó millares de víctimas, fue necesario que el Gobernador de la Provincia de Entre Ríos, Justo J. de Urquiza, reuniese todos los elementos nacionales a los auxilios que le facilitaron el Brasil y el Uruguay. Rosas se había burlado antes del bloqueo que durante algún tiempo establecieron en el Plata, Francia e Inglaterra, con quienes se indispuso por su conducta.

Urquiza sucedió a Rosas en el Gobierno y en ese período se promulgó la Constitución de 1853.

De los sucesivos Presidentes que ha tenido la Argentina, mencionaremos a los que mas beneficio y

honra le han dado, Bartolomé Mitre, Julio A. Roca, Domingo Sarmiento y Luis Saenz Peña, por sus trabajos efectivos en favor de la inmigración, del crédito nacional, de las vías de comunicación y de la instrucción pública.

En 1880, principió la grandeza de esa brillante nación, adquirida en el nuevo camino que le trazaron sus regeneradores, sufriendo una crisis, que degeneró en revolución por las especulaciones indecorosas de ciertas compañías y la inmoralidad de altos funcionarios, de la que pudo salir airosa, gracias al desarrollo de su agricultura.

Las Provincias habían continuado teniendo una activísima vida política interior con revoluciones y cambios violentos de gobierno, que perturbaban la existencia de la Federación. En la de esta han tomado parte distintos partidos y uno de ellos el radical, por medios pacíficos y revolucionarios ha intentado apoderarse del poder sin conseguirlo.

Parece que el tanto por ciento de la población de origen extranjero, que es de dos por uno ha servido eficazmente para dominar las convulsiones periódicas de las guerras civiles.

192. **Brasil.**—La organización política del Imperio del Brasil se verificó en 1824, con la designación legal del Emperador Pedro I, que otorgó al país una Constitución muy liberal y con el reconocimiento que del nuevo Estado hizo el de Portugal, muy juiciosa y atinadamente, con lo cual evitó los grandes males que Fernando VII el monarca mas indigno de serlo, hizo a los antiguos dominios de la corona de España.

D. Pedro I, renunció en 1831, por haber sido llamado a regir los destinos de la Nación portuguesa, dejando en el trono del Brasil a su hijo D. Pedro II, que no pudo gobernar, sino por medio de una Regencia cmpuesta de varias personas, por tener entonces seis años de edad. En 1835, la Regencia se depositó en un solo individuo, designándose para el caso a Diego Antonio Feijó.

El Brasil, desde que principió a gozar de su vida autonómica estuvo dividido en opiniones políticas que dieron nacimiento a tres partidos, el monárquico, el republicano y el federal, sin que en sus controversias degenerasen a los motines militares y a la guerra civil crónica. Ellos obligaron a D. Pedro a gobernar desde que llegó a los quince años de su edad. Fue un excelente emperador, muy liberal hasta donde puede serlo un príncipe, de costumbres modestas, amigo de oir a la opinión pública por lo cual gobernó en general con el partido que representaba la mayoría ambiente, aunque en el fondo, su fuerza residía en el apoyo de la clase aristocrática de la Nación. Así pudo hacer del Imperio, un ejemplo de las buenas administraciones que dentro del orden hacen el progreso.

Encontrándose enfermo y achacoso en 1888, abandonó el Gobierno en las manos de su hija Isabel, casada con el Conde de Eu, francés, con lo cual el partido monárquico y aristócrata perdió su preponderancia. Por manera que en el año siguiente, los republicanos pudieron derrumbar a la dinastía sin efusión de sangre, organizando una República federal en la que las antiguas Provincias tomaron la categoría de Esta-

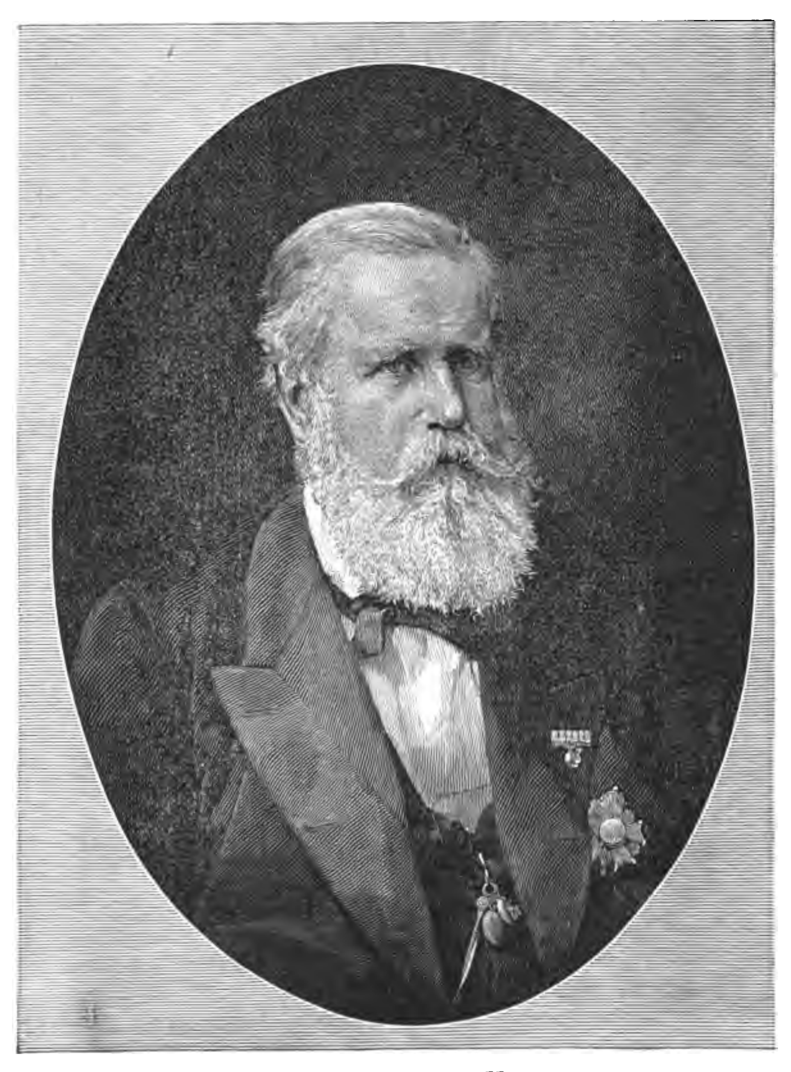


Fig. 20. Di Pedro II

dos, otorgándose por un Congreso, la Constitución vigente, de 24 de Febrero de 1891.

Desde su primer Presidente, Manuel Fonseca, se registran serios disturbios en la vida política del país. Este funcionario no pudo concluir su período. Pero no se ha llegado a los extremos de arruinarlo y de que en él se presenten luchas de clases o de caudillos desenfrenados.

Para esto le sirven los grandes estadistas que ha tenido, representados durante el Imperio por la poderosa figura de José Bonifacio Andrada y durante la República, por el Ministro de Relaciones mas notable de la América Latina, el Barón de Río Branco.

193. **Uruguay.**—Cuando se efectuó la Revolución de Mayo de 1810, la Banda Oriental del Río de la Plata, mas tarde conocida con el nombre de Uruguay, era parte integrante de la Provincia de Buenos Aires, habiendo adquirido la categoría de Provincia, por decreto de 7 de Mayo de 1814, que le dió por Capital a la Ciudad de Montevideo.

Este país se vió rudamente agotado por la guerra que tuvo por causa principal, la preponderancia que en él quisieron ejercer, argentinos y brasileños, que heredaron las antiguas luchas de los Gobiernos español y portugués, por la adquisición definitiva de aquel territorio. Los orientales con motivo de esa disputa, se dividieron entre los que querían la absoluta independencia o la unión a cada una de las naciones contendientes. Artigas representó en aquel caos, al caudillo muy frecuente en la América Latina, que no

retrocede ante ningún acto de bandidaje o de falsía política, con tal de dominar a su infeliz país.

Argentina y el Brasil se agotaron en la guerra, sin que ninguno hubiese podido imponerse, por lo que entraron en el buen acuerdo de fundar una República soberana e independiente, del Uruguay, al firmar el Tratado de paz de 1828.

En 1829, un Congreso le dió su Constitución correspondiente al nuevo Estado y este entró en definitiva a la sociedad de las naciones, el 18 de Junio de 1830, al funcionar sus nuevas autoridades.

Dos partidos se disputan el poder desde esa fecha, de carácter personalista mas bien que doctrinario, que se conocen con los nombres de blanco y colorado y que resuelven sus disputas mas bien por el uso de las armas, que por el voto o cualquier otro medio pacífico. Se conoce con el nombre de la *guerra grande,* el período en que estuvo sitiado Montevideo, desde 1843 a 1851.

Hoy existe otro tercer partido, el constitucional, Como la Argentina, a pesar de sus frecuentes revoluciones y de sus escándalos financieros, hechos por especuladores de mala ley, al abrirse el país a la emigración extranjera y al capital de la misma procedencia, ha podido progresar y vivir en paz últimamente.

194. **Paraguay.** Francia fue el amo absoluto del Paraguay desde que se le nombró Dictador perpetuo, hasta su muerte (1840).

Primero, se desprendió de su compañero en el Consulado Fulgencio Yegros. (1815) Después se hizo nombrar Dictador temporal y supremo por un Congreso complaciente, para acabar con los monarquistas y

porteños, o sean los que opinaban por federarse a Buenos Aires, lo que hizo por medio de la cárcel y el cadalso. Y después, el mismo Congreso, enervado ante aquel hombre, la concedió la Dictadura suprema por toda su vida.

Suprimió los tribunales de justicia, derogó las leyes, expulsó al Obispo de la Asunción para dirigir la Iglesia, cerró las fronteras del país para que nadie entrase o saliese, no se preocupó de que fuese reconocida su autoridad en el exterior, no abrió relaciones internacionales ni siquiera con sus vecinos, y poseido de su misantropía se encerró en uno de los edificios de la Asunción a vivir solo, pues no tenía familia, causando tanto espanto su presencia en las calles, cuando salía a caballo rodeado de su guardia, que nadie se atrevía a salir de su casa. ¡Extraña existencia la de aquel hombre y la de aquel pueblo! Mas aún, que cuando fue dominado por los jesuitas.

A su muerte se establecieron en la Asunción tres Juntas de Gobierno que se sucedieron rápidamente, como la renovación de otro período consular. Después se estableció una República, concediéndose al Presidente diez años de ejercicio, pudiendo ser reelecto. Y aunque esto se modificó varias veces, el primer Presidente Carlos Antonio López, lo fue hasta que se murió.

Heredó el poder su hijo Francisco Solano López otra figura singular. Habiéndose indispuesto con el Brasil, por invasiones territoriales cosa muy fácil de acontecer donde no hay una línea divisoria, sancionada por las países interesados, le declaró la guerra y

lo mismo a la Argentina porque no le permitió el pase de sus tropas en territorio que a ella le pertenecía. Y por fin al Uruguay.

La guerra principió en 1865 y terminó en 1870, por la muerte de López que defendía una trinchera. Peleó e hizo pelear a su pueblo con un valor heroico pero insensato. Nunca quiso oir ninguna palabra de avenimiento; fusiló a un hermano suyo y al obispo de la diócesi porque le hablaron de paz, y se calcula que mandó matar a mil personas por que demostraron desfallecimientos en aquella espantosa lucha. Primero combatieron los hombres hábiles para emprenderla, después los ancianos, los niños y las mugeres.

Al morir aquel insensato, el Paraguay que tenía un millón trescientos mil habitantes solo contaba con doscientos mil y de estos ciento cincuenta mil eran mugeres.

Las naciones que vencieron a López no se indemnizaron con anexiones territoriales y aunque le cargaron los gastos de la guerra han sido benignas en su cobro.

El Paraguay vive actualmente en condiciones parecidas a las Repúblicas que le son vecinas.

Cuestionario

191. ¿Cuál fue la organización política de la Argentina hasta Rosas? ¿Cómo fue el Gobierno de este señor y como concluyó? ¿Qué Presidentes notables le sucedieron? ¿Cómo se consiguió la brillante situación actual de ese país?

192. ¿Cómo fue gobernado el Brasil y por quienes

mientras fue Imperio? ¿Fue D. Pedro II un buen Emperador? ¿Cómo y cuando se organizó la República? ¿Ha tenido la misma existencia pacífica que el Imperio? ¿Quienes fueron los ministros mas notables en el Brasil?

193. ¿Qué acontecimientos precedieron a la aparición de la República del Uruguay? ¿Qué podemos decir de su Historia política?

194. ¿Y qué de las tres personalidades que dominan todos los acontecimientos que se verificaron en la República del Paraguay?

CAPÍTULO OCTAVO

RASGOS GENERALES DEL ADELANTO EFECTIVO DE LOS PUEBLOS LATINO AMERICANOS

195. **La igualdad política.**—De la existencia compleja de las naciones, lo que más llama la atención a los observadores, es el funcionamiento de sus instituciones y el carácter de sus mandatarios. Los capítulos anteriores desfavorecen en conjunto a las Repúblicas latino americanas, por lo que tendríamos que convenir, en que la Independencia les había sido perjudicial. Tanta guerra civil, tantos conflictos interiores, tantos crímenes políticos, tantos desastres por la inexperiencia y por el afán de cambiarlo todo y tantos tiranos sin conciencia aturden y desconciertan y mas cuando hacemos comparaciones con otros países de elevada cultura.

Afortunadamente hay otras faces en esa existencia que señalan progresos evidentes y que continúan desenvolviéndose en escala ascendente.

La gerarquización de la sociedad, obra de los tres siglos de la dominación española ha desaparecido con sus viejos soportes. Ya no hay profundas divisiones entre los hombres, por raza, por sangre o por la condición servil que tenían el esclavo negro y el indio conquistado. Ante la ley son iguales nobles y plebeyos,

blancos, mestizos, negros y cobrizos y se acabaron los fueros de que gozaban las clases privilegiadas. Y aunque hay diferencias, estas son accidentales, pues desaparecen apenas el individuo se instruye y se educa.

196. **Sistemas de gobierno.**—Ya no es posible que la monarquía levante su bandera contra la República, porque esta constantemente procura su equilibrio moderando los radicalismos y aquella no tiene elementos dinásticos en que apoyarse.

Las Repúblicas que conservan el régimen unitario, si son extensas, evolucionarán al federalismo sobre un camino conocido o permanecerán en su centralismo si son pequeñas, por su condición natural. Las que han aceptado el federal lo conservarán robustecido por la experiencia, pues ya desaparecieron aquellos tiempos en los que ir contra de uno de estos principios se consideraba crimen abominable por el bando contrario.

197. **Jefes de Gobierno.**—Los Presidentes de los últimos tiempos, aunque vengan ejerciendo el mando de una manera despótica mas o menos embozada, ya no se reclutan en el caudillaje ignorante y de costumbres primitivas sino entre los grupos ilustrados. No permitirán el libre sufragio por ejemplo, pero abren escueles, construyen edificios para las necesidades oficiales, tienden ferrocarriles y telégrafos, morigeran la administración pública y han hecho grandes y laudables esfuerzos para darle a las capitales de sus Estados, todas las condiciones de la civilización moderna. Con esto, los centros directivos de las ciudades se ensanchan, la vida se va haciendo fácil, la actividad política no se demuestra únicamente en el campo de batalla, sino en

la prensa y en la tribuna, y los que a ella no se ven inclinados, tienen las nuevas sendas abiertas por las industrias, los negocios y el comercio.

Antes, la vida de campaña y el pillaje parecían cosas naturales a los gobernantes. Ahora les parece mas conforme a la razón, procurar la conservación de la paz por medio de transacciones y respetar los intereses legítimos aún los del vencido. Los Gabinetes han adquirido preponderancia sobre la vieja voluntad caprichosa de los tiranos. Las oligarquías se organizan contra los despotismos, para encauzarlos mas bien que destruirlos, porque eso es mudar de amo y no de sistema, mientras se perfeccionan las democracias en gestación.

198. **La libertad económica.**—Se ha adquirido una libertad económica completa y los gobiernos de cualquier bandería que sea, ven con interés y protección a las nuevas industrias, sin que por eso se permitan monopolios odiosos. El nacional o el extranjero que desean explotar los recursos naturales de que es tan abundante el Continente, cuentan con la simpatía y el apoyo general para la organización de sus trabajos. A nadie le está prohibido dedicarse a la honesta ocupación que mejor le acomode.

199. **La libertad religiosa.**—Han desaparecido los antagonismos entre el Estado y la Iglesia, que fueron tan dañosos, porque la última se ha convencido de que sus intransigencias le eran mas funestas que benéficas. Cada quien tiene en plena salvaguardia su credo religioso.

200. **Las leyes constitucionales.**—Ya son pocas

las naciones que cambian constantemente sus leyes constitucionales y tienen el prurito de hacerlas para todo, porque la experiencia les ha enseñado, que no por medio de decretos caminan los pueblos hacia su progreso y que una previa educación cívica es la que encauza por el buen camino a las actividades políticas desbordadas por los idealistas, los fanáticos y los ignorantes.

Ya no domina en los legisladores tan absolutamente la tendencia a introducir en las leyes nacionales todo lo europeo sin tener en cuenta el medio local. La mayor parte de las turbulencias latino americanas se deben a la destrucción de todo lo antiguo, porque lo era, y la admisión de lo nuevo por la misma causa. Apenas si se van equilibrando las influencias, de lo primero que no pereció sobreviviendo dominante y lo segundo que se ha encajado por la fuerza.

201. **La Hacienda pública.**—Durante la dominación española fueron una carga para las posesiones grandes, las pequeñas, Hoy cada República lo mismo las chicas que las de gran población, por el aumento de sus respectivas poblaciones y de la riqueza, pueden pagar ampliamente sus gastos de administración e impulsar su progreso, con sus propias rentas, tan pronto como logran la paz.

202. **Las relaciones internacionales.**—La demarcación de los límites territoriales de una manera fija y permanente por medio de tratados solemnes, los Congresos que han buscado la unidad en las tendencias políticas, de Panamá, 1826, los de Lima de 1847, 1865 y 1877, el de Santiago de Chile 1856, las Confe-

rencias panamericanas de Washington, 1889, Mexico, 1901, Río Janeiro, 1906, y Buenos Aires, 1910, el funcionamiento permanente de la Unión Panamericana en la Ciudad de Washington, los constantes congresos científicos a donde concurren representantes de todas las Repúblicas latino americanas, los proyectos de codificación del derecho internacional en sus dos ramas de público y privado, la existencia de la Corte de Cartago para terminar pacíficamente las diferencias que por varios motivos pueden surgir entre cinco de las Repúblicas de la América Central, &. &. son otras causas que impiden la guerra en estos países que han sido tan propicios para ella y acercan a los latino americanos a los que solo la pasión política ha podido dividir contra las multiplicadas que tienen para coexistir como hermanos.

203. **Conclusión.**—La Juventud a cuyas manos va este libro, jamás debe suponer que las causas pasajeras que afligen a las Repúblicas Latino Americanas, a unas mas que a otras a la hora presente, son eficientes para hacerlas desaparecer del catálogo de las naciones libres y soberanas de la Tierra. También ellas son jóvenes y la sangre les corre a las veces atropelladamente.

Nuestros pequeños lectores y nuestros países vienen padeciendo un mismo mal accidental nacido de las perturbaciones que acumulan en los organismos el crecimiento y la acomodación. También las naciones europeas que han venido siendo espejo de cultura, pasaron por ese período, habiendo tenido la fortuna

de haberlo hecho antes que nosotros, por lo cual algunas veces lo olvidan cuando nos juzgan.

Pero tampoco deben suponerse que todo el Calvario está ya recorrido. Pronto les tocará su turno en que tengan que llevar la cruz a cuestas, pero lo harán con mas alivio si se ayudan con las lecciones de experiencia que les proporciona la consejera mas noble y desinteresada, la HISTORIA, para acabar de destruir los antiguos errores que provocaron odios y ruinas y preveer los nuevos que mas bien de orden político lo serán del orden económico.

Que sepan evitar las luchas entre el capital y el trabajo para que no ocasionen la misma cantidad de víctimas que los partidos políticos y los caudillos militares.

Cuestionario

195. ¿Qué progresos ha hecho en la América Latina el principio de la igualdad política entre los ciudadanos?

196. ¿Cuáles en el de escoger un buen sistema de gobierno?

197. ¿Cuáles en la designación o aceptación de los gobernantes?

198. ¿Cuáles en la libertad económica?

199. ¿Cuáles en la legislación fundamental de las Repúblicas?

200. ¿Cuáles en la Hacienda Pública?

201. ¿Cuales en sus relaciones internacionales?

202. ¿Qué experiencia adquiere la Juventud con el conocimiento de la Historia y para que debe servirle?

(1)

INDICE

PARTE PRIMERA

Preliminares

PARTE SEGUNDA

Tiempos Prehistoricos

PARTE TERCERA

Tiempos Antiguos

PARTE CUARTA

Tiempos Intermediarios

PARTE QUINTA

Tiempos Modernos

